Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III
IV
B
10
NAPOLI

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

TOMO DECIMO.

DE EL DOMINGO DE RAMOS,

HASTA LAS COMPLETAS DE EL JUEVES SANTO INCLUSIVE.

Digitized by Google

Digitized by Google

ASSISTENCIA
DE LOS FIELES A LOS DIVINOS
OFICIOS, Y MISSAS
DE EL AÑO: DONDE SE HALLARA
EL SEGLAR aprovechado en afectos prácticos: Y EL ECLESIASTICO instruìdo en la explicacion
DE EL PARROCO,
TOCANTE A LO QUE SE CANTA EN la IGLESIA: y en el orígen, institución, y significádos de sus Ceremónias, y Ritos: conforme à lo mandado por el SANTO CONCILIO DE TRENTO, (especialmente en la *sess.* 24. *cap.*7. *de Reform. y sess.*22. *de Sacrif. Miss. cap.* 8.)

CON NOVENTA Y SEIS HOMILIAS.

EN VEINTE Y QUATRO TOMOS.

TOMO X.

DEL DOMINGO DE RAMOS HASTA las Completas del Jueves Santo inclusive.

POR EL DOCTOR DON JUAN ELIAS GOMEZ de Teràn, antes Colegial en el de la Madre de Dios de Theologos de Alcalà, y Cura de Palacio en los Reales Sitios, y Jornadas de el Rey N. S. à el presente su Predicador de el Numero, y Capellan de Honor, con asistencia à el Sereníssimo Señor Principe de Asturias.

CON PRIVILEGIO: En Madrid, en la Oficina de Antonio Marin, año de 1736.

Se hallarà en la Porteria de Padres Missioneros de el Oratorio de el Salvador de el Mundo.

Digitized by Google

Digitized by Google

FEE DE ERRATAS.

PAgin.3.lin.5.de Epali audient, lee *de Epiſcopali audientia.*
Pag.6. lin. 4. aúſtera, lee *auſtéra.*
Pag. 94. lin. 18. y queria, lee *queria.*
Pag.181.lin.3.cumpleſſe, lee *cumplieſſe.*
Pag.241. lin. 2. aſsi ſi el Obiſpo, lee *aſsi el Obiſpo.*
Pag. 373. lin. 8. dixerum, lee *dixerunt.*

He viſto eſte decimo Tomo de la *Aſsiſtencia de los Fieles à los Divinos Oficios, &c.* ſu Autor el Doctor Don Juan Elias Gomez de Teràn, Predicador del Rey nueſtro ſeñor, y ſu Capellan de Honor: y advirtiendo eſtas erratas, correſponde à ſu original. Madrid, y Abril à 11. de 1736.

Lic. D. Manuel Garcia Aleſon.

Corrector General por ſu Mageſtad.

Digitized by Google

Digitized by Google

SEMANA SANTA.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asisténcia à los Divínos Oficios de la Semána Santa, y de los particuláres Ritos, y Sagradas Ceremónias, que adviérten los Fiéles en la Iglésia en éste tiémpo.

DE LA SEMANA SANTA en común, su orígen, y significádo.

El Parroco.

Expl. Conocída es ésta Semána por divérsos títulos, tódos significativos de los Mystérios, que en ella se nos re-

Digitized by Google

preſentan. (1) Se llama SEMANA MAYOR, aſsí porque en ella ſon mayóres los Oficios Divínos, que en las demás, como por lo grande, y elevádo de los Myſtérios, que aconteciéron; y también porque débe ſer mayór la parſimónia, que en los demás de el ayúno quadrageſimál. Aſsimíſmo ſe díce de PASSION en mas rigoróſo ſentído, que en lo antecedénte; porque ſi en aquella los Judíos tratában de la Paſsión, y Muérte de nuéſtro Redemptór de palábra, en éſta la executáron de óbra. San Chryſóſtomo la llama MAGNA, (2) por los grándes, è inefables biénes, que en ella conſeguímos. Se lláma de INDULGENCIA, por la abſolución públíca de los peniténtes en éſte tiémpo; (3) y también por el perdón, que ſe

(1) Chryſ. hom. 30. in c. 10. Geneſ. Clem. l. 8. conſt. 39. Microl. c. 72. Gavánt. t. 2. ſeſſ. 6. c. 12. n. 1. 3. (2) Ibidem. (3) Honorio in Gen. l. 3. n. 72.

Digitized by Google

ſe concedía à los préſos en las públicas Cárceles, ſegún las Conſtituciónes de los Emperadóres Valentiniáno, Valénte, y Graciáno: (*lib.* 1. *tit. de Epali áudient*) y aun por eſſo ſe quexába San Ambróſio (*Ep.* 23. *ad Marcelin.*) de aquellos Miníſtros de Juſtícia, que condeſcendían con los Arriános, que los incitában à que no uſáſſen con los Católicos de éſta Indulgéncia, con pretéxto de Juſtícia: y ſi algúno de los Juéces ſeculáres eſtába remíſſo en la execución de éſta obſervánci a, éra aviſado de el Prelado, y procedía como con los contumáces, haſta deſcomulgárlos. (4) Se díce PENOSA, ya por los atróces torménto s, que en ella padeció nuéſtro Redemptór por nuéſtras culpas; y ya porque en ella principalménte debémos caſtigár nuéſtros vícios. (5) Demás de

(4) P. Herrera lib. 2. c. 30. n. 6. (5) Duránd. l. 4. c. 67.

Digitized by Google

eſto, ſe díce aſsí *Penósa*; porque las penalidádes, y trabájos, que en ella tuvo nuéſtro Redemptór, fué por renovárnos con ſu grácia à la rectitúd de la Juſtícia originál, que perdímos por la culpa; correſpondiéndo éſta Semána, à aquella priméra de nuéſtra Creación. (6) Siéndo dígno de admirárſe, que ſi el antecedénte Domíngo correſpónde à el priméro, en que empezó Dios à obrár la Creación de el Mundo: en eſſe míſmo día empezó el trabájo de ſu Paſsión, que continuó por los días de la Semána, para obrár nuéſtra ſalud, y recreación, haſta el ſéptimo día de aquella priméra de el mundo, en que ceſsó; y el ſeptimo de éſta, en que deſcansó en el Sepúlcro. En eſtos ſeis días ſingularménte obró la ſalúd, como fuéron ótros ſeis, en los que crió, lo que áy en el mundo por el hómbre: los que

(6) Rup. Abbe Div. Offic. l. 5. c. 2.

Digitized by Google

qûe qûíſo gaſtár, para que eſtuviéſſe tódo diſpuéſto para ſu recreación: y como en cada uno de aquéllos días fuéron divérſas coſas criadas, en unos mas, en ótros no tanto; aſsi con divérſa quantidád de oficios, y de ſucéſſos ſon conſagrádos à Dios eſtos días. Por eſto ſe llama también SEMANA SANTA; y porque es el mas proprio tiémpo de juſtificarſe, aún los mas impíos.

En éſta Semána ſe diſponían los Fiéles à percibír en mas abundáncia los frutos de nuéſtra Redempción con tantas peniténcias, y extremádos rigóres, que en los priméros síglos de la Igléſia muchos no comían en dos, tres, ni en quatro días; y entónces (díce Filón, y Tertuliáno *de Vita Contemp. contra Phyſ. c.* 1.9.) tomában un poco de pan, y agua, por no desfallecér totalménte. Y aún ótros, dexándo el pan, ſe contentában con únas yervas: lo que

duró algúnos síglos, derivádo de la enseñánza de los Apóstoles, según San Gerónimo, San Epifanio, y San Dionísio Alexandríno. Esta aústera observáncia se entró en los Palacios de los Príncipes Católicos; pues según Procópio (tratándo de los edificios de el Justiniáno Império) dice de aquél Grande Emperadór Justiniáno, que quándo avía de comér en la Semána Santa, no permitía, que le pusiéssen en la mésa pan, ni vino, ni semejántes manjáres: comía únas yervas de el campo con vinágre, y sal, de días antes, como fiámbre: su bebída éra agua sola: ni de el manjár comía hasta saciár la hambre; sí solo lo bastánte para no fallecér, pues apénas lo gustába. Así consiguió colmárse de felicidádes él, y su Império, y dár nórma à el mundo de exercér justícia, con que pudiéssen cogér sus frutos.

EX-

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſtência de los Fiéles à la Igléſia el DOMINGO DE RAMOS; y de los particuláres Ritos, que adviérten en éſte día.

El Parroco.

Expl. Este día, que conforme à lo arríba dícho, es el priméro de la Semána de nuéſtra ſalúd, en que éntra nuéſtro Redemptór triunfante, con las lucídas aclamaciónes de Rey à la ſalutífera Obra de ſu Sacratíſsima Paſsión, correſpónde en la dignidád à aquél día priméro de la Creación de el Mundo, en que à el império de la voz de Dios, reſplandeció la luz, que en el crió. Entró Jeſus à padecér en Jeruſalén en la décima Lúna en aquél día, en que avía mandádo (7) à los hijos de Iſraél, que en el dé-

A 4

(7) Exod. 12. Deuteron. 1.

décimo día de el mes priméro tomáſſen, cada úno, por Familias, y Caſas, un Cordéro, que avían de guardár, haſta el quarto décimo día de el míſmo mes, el que ſacrificaría por la tarde tóda la multitúd de los hijos de Iſraél, cuya celebridád éra la de la Paſqua legál, ù de el Cordéro: ſaliéndo en éſte día décimo todo el Puéblo fuéra de Jeruſalén, à buſcár cada Família, el que avían de ſacrificár, que eſcogído lo entrában con mucho apláuſo en ſu Ciudád. Y ſupuéſto el ſucéſſo antecedénte de la libertád de la cautividád de los hijos de Iſraél, en quiénes ſe figuráron los llamádos à la vida, ò Puéblo de Dios; (8) cuya cautividád fue en Egypto, que ſignificó à el Mundo: ſujétos ellos à la poteſtád de Faraón, que repreſentó à el demónio; y en ſu cautividád, que denóta la ſervidúmbre, en que que-

(8) 1. ad Corinth. 10.

quedó el hómbre por el pecádo de el Paraíso: como Moysés, con su Vara, (9) (en quién se mirába la disciplína de la Léy) y Aarón (en quién conocímos el Sacerdócio de la mísma Léy) se presentássen ante Faraón, que figuró à el diáblo, para sacár à libertád el Puéblo de Dios, quándo él, y los Gitános endurecídos, resistiéron à su petición; y à las diez plágas, que embió Dios, las que para el demónio fuéron los diez Mandamiéntos de la Léy; y con los que la muérte, que avía reynádo desde Adán, hasta Moyses, (10) empezó à oír el debído culto, que pedía Dios à los hómbres, y la obediéncia à sus mandátos: cuya servidúmbre duró hasta que mandádo immolár el Cordéro à los híjos de Israél, y vísta por Faraón la muérte de los primogénitos de Egypto, dexó salír líbre à el Puéblo de Dios, à

(9) Exod. 7. (10) Rom. 5.

Digitized by Google

à quién perſiguiéndo él, y los Egypcios, en el paſſo de el Mar Bermé-jo, ſe halló ſumergído con ſu Exército. Aſsí no ſiéndo aún vencído el diáblo, por ſola la obſervância de los Mandamiéntos de aquélla Ley, (11) de módo, que baſtáſſen ellos ſolos para reſtituír à el hómbre à el Paraíſo; llegó éſte dia, en el que Jeſus víno à Jeruſalén en éſta Luna, el immaculádo Cordéro de Dios, obediénte à el precépto de ſu Padre Etérno, en dónde à el quarto dia, celebráda la Céna de el Cordéro legál, ſe entró à ſer ſacrificádo, como verdadéro Cordéro ſin mancílla; en cúya muérte el primogénito de el diáblo, que fué el pecádo originál, murió por las aguas de el Mar Bermé jo de el Bautíſmo, que reverbéran con la Sangre de el Cordéro Jeſus, por la que

(11) Hebr. 7. Coloſ. 2. 1. ad Cor. 10.

Digitized by Google

que los actuáles pecádos, y el diáblo se hállan sumergídos. Con que hémos descubiérto en estos sucéssos la figúra, y realidád de los figurádos; en cúyo reconocimiénto, y acción de grácias de tanto benefício, nos disponémos óy con las consideraciónes, que nos excítan las Sagradas Ceremónias de éste dia, passándo à las execuciónes de recibír espiritualménte à el mansíssimo Cordéro Jesus, que se sacrificó por la libertád de el Género Humáno, para que por tan adorábles Mystérios consigámos los frútos de nuéstro Redemptór, triunfándo en cada úno de nosótros de las pasiónes, que nos sujétan à la mas errádа servidúmbre. Confórme à esto dispóne sus Oficios la Iglésia en la fórma siguiénte.

SE

SE DICE ESTE DIA DOMINGO de Pálmas, ù de Rámos.

El Parroco.

Expl. POR las Pálmas, ò Rámos, que ſe llévan en la Proceſsión, cúyo orígen manifiéſta el Evangélio, que es el que diéron à éſta fiéſta los Ciudadános de Jeruſalén, quando Chríſto Señor nuéſtro entró triunfánte en la Ciudád; y en memória de éſte triúnfo es el argumento de éſta fiéſta, y de ſu Proceſsión: En ella fué antígua obſervánda llevár los Sacerdótes, reveſtídos de Sagrádos Ornaméntos, el Santíſsimo Sacraménto en ſus andas, y en otras el Sagrádo Evangélio. Las Pálmas que llevában, las adornában de oro, plata, y divérſas piédras preciósas, à las quáles acompañában los Emperadóres, y Reyes, ſiéndo éſta úna de

de las mas ſolémnes Proceſsiónes de todo el año, inſtituída por los Santos Apóſtoles, como lo afirma Polidóro Virgílio, (*l. 6. de Ter. in V. c.* 8.) lo que practicáron con tan ſingulár eſméro los Emperadóres Católicos de Oriénte, que úna ſemána antes de éſta, diſponían un paſſadízo de madéra, déſde el Palácio à la Igléſia, el que en éſte dia ſe veía veſtído, y adornádo de variedád de rámos, y flóres. Salía el Emperadór con el acompañamién-to de ſu Córte, trayéndo en úna máno úna Cruz, y en la otra un Liénzo, y entonában los Músicos de la Imperiál Capílla éſta Antíphona: *Egredímini gentes, egredímini pópuli contemplámini hódie Regem Cœlórum, Chriſti énim figúra gérens Evangélium, progréditur.* Eſta mageſtuóſa pómpa precedía à la Proceſsión, que eſtába ya diſpuéſta à el púnto que llegáſſe la Imperiál à la

la Iglésia: la que proseguía con toda solemnidád, esparciéndo el Puéblo por el camíno rámos de Arboles, y de flóres; y acabádos los Oficios Divínos, bolvía el Emperadór con su Córte por el mísmo palénque dícho; à el qual dába permísso despojássen los Ciudadános, que llevában à sus casas todo aquél adórno, como cósa bendíta. Por la tárde hacía el Emperadór pága pública, y repartía mercédes à sus Oficiáles, y Soldádos; (según refiére Curopoláta *cap.* 10. *Aur. Const. Greser. in hunc*) y demás de los liberáles dónes de dinéros, y vestídos, añadía rámos de Pálmas, adornádos de hójas de plata, y oro. Y aun los Pontífices, después de ésta festividád, embiában las Pálmas bendítas à los Emperadóres, según las Epístolas de el Papa Juan VIII. con las que les embió à Carlos Clávio, y à Carlos Cráso.

Tam-

Digitized by Google

También es dígna de notár la ſolemnizáda Proceſsión de éſte dia por nuéſtros Reyes Católicos de Eſpáña ; pues ſaliéndo ſu Mageſtád, acompañádo de la mayór Grandéza, por el páſſo de los Corredóres de el Real Palácio, en los que eſtá tendída ſu Real Guárdia, llléga à el Sitiál de la Real Capílla, en dónde empezádos los Oficios de éſte dia por el Patriárca de las Indias, veſtído de Pontificál, y aſsiſtiéndo reveſtídos de muy precióſas Capas los Capellánes de Honór de ſu Mageſtád, à el ſalír formáda la Proceſsión, à la qual acompáña el Rey, y el Príncipe de Aſtúrias, y Grándes de Eſpáña, abiérto el Cancél de criſtáles, en dónde eſtá la Reyna nuéſtra Señóra, y los Sereníſsimos Infántes : ſále también la Reyna con el adórno debído à ſu Mageſtád, y con la Pálma bendíta en la mano ; y llegándo à el ládo de el Rey,

Digitized by Google

Rey, acompañándo ſus Altézas los Sereníſsimos Infántes, y las Dámas, con toda la Caſa Real, síguen la Proceſsión que ſolemnízan con mageſtuóſa pómpa por los Corredóres de el Real Palácio, con el concúrſo de las perſónas de diſtinción, que puéden cabér en ſus eſpácios: y finalizáda, buélven ſus Mageſtádes à ſus Sitiáles, en la fórma acoſtumbráda en los demás dias de Capílla, haſta concluírſe el Oficio.

Llamáron à éſta Dominíca los Syrios: *Dominica Hoſánna*, por el cántico en ella tan celebrádo. Llamáronla también *Capitilávium*, ò *Cápita lavántium*, que quiére decír: Dominíca de los que ſe lában la Cabéza; pórque à los que avían de recibír el Bautíſmo en el Sábado Santo, en éſte dia les lavában la cabéza de la ceníza, y peniténcia paſſáda, ſegún la antígua coſtúmbre. También ſe decía *Dominica competéntium*; pòr-

pórque en ella se les enseñába el Symbolo de la Fé à los Catecúmenos ; y se llamában Competéntes, pórque competían con santa emulación en el fervór, y común voz, con que pedían el Bautísmo. (1)

EN ESTA DOMINICA, y quando se trata de la Pasión de nuèstro Redemptor, se lee de el Profeta Jeremías.

El Parroco.

Expl. POrque éste Profeta anunció mas claraménte, que los demás Profetas, la Pasión de nuéstro Salvadór ; (2) y porque en lo que pádeció el mísmo Profeta, se prefigurò la Pasión de nuéstro Redemptór, quando llorándo la cautividád de los Judíos en Babilónia, prefiguró la Romána, en que incur-

(1) Her. Orig. de los Ofic. Div. ubi supr.
(2) Duránd. in hac Dom.

Digitized by Google

rirían los Judíos, y ſu deſolaciòn, por la Muérte, y Paſsión, que en nuéſtro Redemptór avían de exe-cutár.

NOTA. En el OFICIO DE MAY-TINES las priméras LECCIONES ſon de el Profeta Jeremías, por lo que ſe acaba de decír.

NOTA. Los RESPONSORIOS de las Lecciónes, las ANTIPHONAS de Laudes, y las HORAS de éſte día, ſe pónen de los Pſalmos, que profetizáron la Paſsión de nuéſtro Salvadór. (3)

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia à la Bendición de los Rámos.

El Parroco.

RUBR. *Acabáda de cantár la TERTIA, y hécha la Aſperſión acoſtumbráda de el agua, ſale el Sacerdóte con Capa Pluviál, ò ſin Ca-*

(3) Petr. Daroc. in hac Dom.

Digitized by Google

Casúlla, con los Diáconos de el mísmo modo veſtídos, para bendicír los RAMOS DE PALMAS, Y OLIVAS, que eſtarán à el ládo de la Epiſtola en el Altár, cantándo el Coro la Antiphona: HOSANNA, FILIO DAVID.

ECLESIASTICO.

Expl. ESTas palábras, que díce la Antíphona, las póne la Igléſia nuéſtra Madre de las Turbas, que aclamáron à nuéſtro Jeſus, quando le precedían, y ſeguían entrando triunfánte en Jeruſalén, ſentádo ſobre un Jumentíllo: como que movídos de ſuperiór eſpíritu, prenunciában, à el módo, que ſi fuéſſen ſabidóres, ò Profetas, de lo que íba Jeſus à obrár por nuéſtra Redempción, y la ſuya, diciéndo: *HOSANNA, &c.* en que dában à entendér, como rogában à Dios, que proſperáſſe à nuéſtro Rey Jeſus, diciéndo: Sálvanos, te rogámos, Hijo

Digitized by Google

de Davíd: Bendíto, Embiádo en nómbre de el Señór, Grande Rey de Iſraél: tódas aclamaciónes de júbilo, y alegría, que hacían los Hebréos, quando con Ramos de Palmas, y Olívas, ſalían à encontrár à ſu Rey, bolviéndo à ſu Corte triunfánte; à el módo, que acá decímos: VIVA EL REY. En que ſe nos dá à entendér, que debémos ſalír fuéra de los muros de la Ciudád; eſto es, de las delícias de nuéſtra carne, à el encuéntro de nuéſtro Salvadór. (4) De éſta Bendición de Palmas hace mención el Cardenál Barónio en el año de 877. en el Pontificádo de el Papa Juan Octávo.

RUBRICA. *El Sacerdóte à el lado de la Epiſtola, ſin bolvérſe à el Puéblo, dice en tóno de Oración de la Miſſa Feriál*: *DOMINUS VOBISCUM*; y la *ORACION*, en que la Iglésia, confeſſándo ſer de juſtícia nuéſtra dilec-

(4) Duránd. ibid.

Digitized by Google

lección, y amór à Dios; píde para los Fiéles, que les multiplíque los dónes de ſu inefáble grácia; y que como ha hecho por médio de la muérte de ſu Hijo, que eſperémos los biénes que creémos; haga por médio de ſu Reſurrección, que conſigámos el fin, à donde debémos caminár.

RUBRICA. *Deſpuès el Subdiácono, en el lugár acoſtumbrádo, canta en tóno de Epiſtola la LECCION de el Libro de el Exodo.*

LECCION.

Eclesiastico.

Expl. ESta Lección la póne la Iglésia de el cap. 15. en que refiére Moysés, que llegáron los hijos de Iſraél à Elím, en dónde avía doce Fuéntes, y ſeténta Palmas: díce, que ſe acampáron cérca de las aguas, que de allí paſſaron à el Deſiérto SIN, que eſtá entre Elím,

y Sínai, el día 15. de el mes ſegúndo, deſpués que ſaliéron de tiérra de Egypto. Refiére, que murmuró la multitúd contra Moysés, y Aarón, viéndoſe en el Deſiérto, en dónde les pareció, que morirían de hámbre, acordándoſe de las Cárnes, y Pan en abundáncia, que teníán en Egypto; diciéndo, quiſiéran mas avér muérto allí por mano de el Señor, que no perecér de hámbre en el Deſiérto. Ofreció Dios à Moyſés, llovería Pan de el Ciélo; y mandó à el Puéblo, que ſaliéſſe à cogérlo todos los dias: Y para probárlos, ſi obſervában ſu Ley, les previno, que el dia ſexto cogiéſſen à el dóble de lo que neceſsitában. (pórque avia de ſervír la mitád para el ſéptimo dia, en que no llovería Maná) Moyſés, y Aarón les dixéron, que à la tárde conocerían, era el Señor, quien los avia ſacádo de Egypto, y à la mañá-

ñána verían ſu Glória. La qual Lección ſe póne éſte dia, por la particulár memória, que háce de el Maná, y de las Pálmas: ſiéndo ſignificatívos de Myſtérios. El Maná, en que ſe ſignificó el Santíſsimo Sacraménto de el Altár; (5) pórque es en el que ſe nos dá Chríſto por manjár de vida etérna, y conviéne à éſte tiémpo, en que ſe inſtituyó; y en el que los Fiéles empiézan à cumplír déſde óy el precépto de la Igléſia de la Comunión annuál: enſeñándonos en las doce Fuéntes, que avía en Elím, y en las ſeténta Pálmas, la robuſtéz, que débe tenér el Chriſtiáno en la víva fé, creyéndo la Eſcritúra Santa, en dónde ſe hállan dóce Fuéntes de agua dúlce, que es la doctrína de dóce Profétas, y la que predicáron los doce Apóſtoles: y en las ſeténta Pálmas la multitúd de los Santos

(5) Remig. Flor. in hac Dom.

Digitized by Google

Mártyres, que alcanzáron la pálma de la victória, por mantenér la Fé. En el Desiérto SIN, que significa espína, entendémos, lo que púnza la tentación, que ofréce el enemígo, quando se ha de comulgár; por lo que debémos despojárnos de las comodidádes temporàles; pórque héchò esto, nos dá Dios el Maná de el Augústo Sacraménto; y por médio de él los dónes, y grácias espirituáles, con que se empiéza à sentír, y conocér en la tárde de ésta vida, y nos guían à vérlo glorióso en el dia de la Bienaventuránza.

Después se cánta por GRADUAL, *RESPONSORIO, y VERSICULO*, lo que póne la Iglésia, que es de el Evangélio de San Juan à el cap. 11. en dónde refiére el Concílio, que hiciéron cóntra Chrísto los Pontífices, y Farisèos, por el motívo de los múchos milágros que obrába; y el

el temór de ſer deſoládos por los Romános; con la importáncia que expreſsó Cayfás, profetizándo ſu muérte. El qual póne la Igléſia para demonſtrár el malévolo ánimo de aquéllos cóntra Chríſto, à quien óy viéron aclamádo por ſu Mesías; y la gran caridád de ſu Mageſtád en ir à encontrár la muérte por noſótros, cúya conformidád con la voluntád de ſu Padre, manifiéſta la Igléſia en otro Reſponſório, y Verſículo, que ſe ſuéle cantár (que póne de San Mathéo à el cap. 16.) de la Oración de el Huérto.

RUBRICA. *En el tiémpo en que ſe cánta el RESPONSORIO, póne el Diácono el Líbro de el Evangélio ſóbre el Altár, como en la Miſſa; y el Sacerdóte bendíce el Inciénſo en la forma acoſtumbráda. El Subdiácono tiéne el Líbro: eſtá éntre los Acólitos, y à el fin lo dá à beſár à el Sacerdóte, à quien inciénſa el Diácono.*

A

A EL EVANGELIO.

Eclesiastico.

Expl. ES de San Mathéo à el cap. 21. en dónde refiére, que acercándoſe Jeſus para entrár triunfánte en Jeruſalén, llegándo à Béthphage (que era Vílla de los Sacerdótes, en dónde deſcanſában, aviéndo cumplído el miniſtério de el Témplo) (6) la que eſtába à el làdo Orientál de el Monte de las Olívas, en medio de el eſpácio de la altúra de el Monte, que vá à Bethánia, y eſtá síta en la raíz de dícho Monte, quince eſtádios, ù dos míllas de la Ciudád. De alli embió Jeſus à dos Diſcípulos à úna Aldéa, que tenían à la víſta, (de diſtáncia de Béthphage, como un tíro de hónda en el Válle) (7) y les dí-

(6) Hier. in Epiſt. Paul. Beda in Nehem.
(7) Brocard.

Digitized by Google

díxo, que alli encontrarían úna Pollína atáda, y con ella ſu Jumentíllo: que los deſatáſſen, y ſe los traxéſſen: que ſi algúno preguntába, reſpondiéſſen, que el Señor neceſſitába de aquéllos Brútos; y luégo los dexaría. Refiére el míſmo Evangelíſta, que aquí ſe cumplió la profecía de Zacarías, (8) en que ſe avía anunciádo à las Hijas de Sión, miráſſen à ſu Rey, y Salvadór, que venía, y hacía ſu entráda en manſedúmbre, y humildád, en la fórma, que vá refiriéndo en ſu Evangélio. Pues obedeciéndo los Diſcípulos, y trayéndo los Animaléjos, puſiéron ſóbre ellos ſus veſtidúras, ò cápas, y aſsiſtiéron à ſu Maéſtro, à que humílde ſe ſentáſſe en el Pollíno, (que aún no avia montádo algúno en él) dexándo la Jumentílla. (9) Ocurrió infiníta multitúd de Hebréos,

(8) Zachar. cap. 9. (9) Idem Reinerus, & Arándius.

Digitized by Google

bréos, de los que, únos alfombrâban el ſuélo con ſus cápas, ò veſtidúras, otros con rámos, que cortában de los Arboles; y tanto, los que íban delánte, como todos los que ſeguían, clamában, diciéndo: Sálva, Señor Dios, à el Hijo de Davíd: Bendíto el que viéne en el nómbre de el Señor. Eſte ſucéſſo fué el año de treinta y tres de la vida temporál, y mortál de nuéſtro Redemptór, (10) à el tercér mes, que cumplía, deſpues de el de ſu nacimiénto. En la Jumentílla, y en ſu Pollíno, que mandó à los Apóſtóles, que traxéſſen à sí, ſe entiénde el Puéblo Judáyco, y Gentílico, que embió à buſcár, para que conduciéndolos à ſu Mageſtád, los entráſſen en la Celeſtiál Jeruſalén; y en la elección de el Jumentíllo, ſe ſignificó la de el Puéblo Gentílico: en la Jumentílla, que fué traída, y

de-

(10) Hier. Nat. in hac Dom.

dexáda, à el Puéblo Judáyco. El qual Evangélio se lee éste dia, pórque en él se trata de el frúto, que tenémos en la Pasión de nuéstro Redemptór; y se anúncia la victória, que por médio de ella consiguió de el Demónio, de la Muérte, y de el Infiérno. (11)

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de el Domíngo de RAMOS.

Ecce Rex tuus venit tibi mansuêtus. Matth. cap. 21.

OY, amádos míos, combída à tóda nuéstra atención el Evangélio, enseñándonos, que Christo descánsa en los mánsos, y humíldes de corazón; quando en el día de el mayór apláuso, que le dió el Múndo,

(11) Dur. Rac. Div. l. 6. in hac Dom.

Digitized by Google

do, hízo ſu entráda pública, no en bélicos Cavállos, ni en ſobérvias Carrózas, sí en ún Jumentíllo de paz, díce el Chryſóſtomo. Y óy intènta la Igléſia nuéſtra Madre, que hagámos memória de dos Proceſsiónes, para nuéſtra edificación. Una, la que hízo nuéſtro Salvadór déſde el Mónte Olivéte à Jeruſalén con honór, y reveréncia de tódos los concurréntes. Otra, que fué de Jeruſalén à el Mónte Calvário, con triſtéza, y afrénta de el míſmo, que ántes fué venerádo, y adorádo. De la priméra dá notícia el Evangélio, que ſe canta, para la Proceſsión. (1) De la ſegúnda, la Míſſa en dónde ſe lée la Paſsión: enſeñándonos nuéſtro Salvadór Chriſto, que el honór, que avía rehusádo, quando lo quiſiéron declaràr Rey, lo admitió quando fué voluntário à la muérte; para manifeſtár, que los que

(1) Joan. c. 6.

Digitized by Google

que deséan la glória de el mundo en ésta vída, se aseméjan à los sentenciádos à muérte en un cadahálso, que con grán concúrso de el Puéblo, y servídos de los Cavalléros Hermános de la Caridád, ván à el suplício. Porque no es ótra cósa, díce San Agustín, nuéstra vída, que ún camíno à la muérte, en que ningúno puéde paráre; y aunque quiéra, no lo dexarán, que llégue mas tárde. Y San Gregório, à los que áman à los deléytes los aseméja à los que por aménos Prados son llevádos à la perdición.

Pero de úna, y ótra consideración, que ofrécen las dos Processiónes de Christo, se infiére el mayór amór de su caridád, con que nos ama: la que se dá à entendér en el lugár de el Mónte Olivéte, de dónde viéne, que tódo él denóta Misericórdia; pero nacída de úna caridád tan gránde, que la llama San

San Pablo NIMIA: (2) esto es, eminentísima; porque si fué grande caridád venír à tomár nuéstra carne el Unigénito de el Padre, fué mayór venír la Summa Santidád en semejánza de hómbre pecadór. (3) Pero fué nímia, ò eminentísima, no solo por venír así, sino es por querér padecér, y morír; y nímia, con tal género de muérte, que la tenían por muérte torpísima. (4) Antes de venír à Jerusalén embió à dos de sus Discípulos désde el Mónte Olivéte, en que manifestó lo gránde de su misericórdia en los Predicadóres, y Doctóres, que avía de esparcír por el Múndo. Misericórdia grande; porque si es sígno de su íra la esterilidád de los cuérpos, la falta de aliméntos, la de llúvias, y las sequedádes de Fuéntes, y Rios; es mayór la carestía de aliméntos espirituáles, con que nos avía amena-

(2) Ephes. 2. (3) Rom. 8. (4) Sap. 2.

Digitized by Google

nazádo Dios por ſu Profèta Amós, diciéndo : Embiaré hambre à la tiérra, y no hámbre de pan, ni ſed de agua, ſino es hámbre, y ſed de oír la Palábra de Dios. (5) Y ſi eſterilíza la falta de la llúvia de la Doctrína, aún quando áy hámbre, y ſed de ella, qué ſerá en los que, teniéndo Doctóres, y Predicadóres, no ſolo no la óyen fuéra de la Quaréſma, ni en la Quaréſma, pero ni tiénen ſed, ni hámbre de oírla? No puéde dexár de ſer ſeñál, de que víven eſtos con ſus Almas muértas à violéncias de la eſterilidád de la Divína Palábra.

Mas en dónde reſplandeció lo nímio, ò indecíble de la commiſeración de nuéſtro Salvadór, éſte día fué, díce San Lucas, (6) acercándoſe à la Ciudád, en las lágrimas, que luégo que la vió, derramó ſobre ella : mezclándoſe à la

(5) Amós 8. (6) Luc. c. 19.

Digitized by Google

alegría de ſu triúnfo el indecíble dolór de que yéndo à edificárla en ſus habitadóres, y à dár la vída por tódos, avían de ſer tan malográdas ſus pénas en ellos, que no ſolo padecería la Ciudád deſolación, ſino es también las Almas de los que no lo creyéron, experimentarían etérnas ruinas: enſeñándonos con ſu exémplo, lo que ántes nos exortó el Eſpíritu Santo, diciéndo: En el día de los biénes, no déxes de acordárte de los males. (7) Biénes éran los honóres, y alabánzas, que dában los Hebréos à Chriſto. Bién éra, que allanáſſen el camíno, que apartáſſen ſus piédras, y que arrojáſſen las eſpínas; como que es prevención, para que vénga Chriſto, à quitár los eſtórvos, è impediméntos con la peniténcia, y arrojár las eſpínas, que ſon las riquézas. Bién éra, que le alfombráſſen el ſuélo en

(7) Eccleſ. 11.

en variedád de colóres en ſus veſtí-dos, y de el verdór de las ramas; acordándoſe, que el veſtído de la Juſtícia, con la variedád de buénas óbras, es para Jeſus el mas guſtóſo camíno. Biénes éran las alabánzas, en que la priméra vez deſatában ſus lénguas los infantes. Y biénes éran los ramos de las Olívas, y Palmas; porque acuérdan los frutos de las victórias, y las glórias de los triunfos, que conſíguen eternaménte los imitadóres de Chriſto. Mas à el vér la ſumma enteréza la ingratitúd de tantos, y que en bréve, los que avían concurrído à ſu apláuſo (únos por ſu interés, òtros por reſpétos humános, y ótros por hacér lo que los demás) avían de concurrír à ſu vitupério, no pùdo dexár de enternecérſe; no tanto por el padecér, que le eſperába, quánto porque à sí míſmos ſe deſolában, quando venía à edificárlos.

Digitized by Google

Veía à los póbres, y veía à la Túrba, dándole honór, adoración, y reverência; pero veía à los Ricos, Sábios, Escríbas, y Fariséos, que con los Poderósos tratában de quitárle la vída. Veía los pócos amígos, que entre estos tenía. Un amígo Rico tuvo, díce San Lúcas, que fué Zaquéo. (8) Otro Poderóso, que fué el Centurión: (9) Y ótro Sábio, que fué Nicodémus. Eran estos tan pocos; porque no les dába por buéno lo que querían. A el contrário de los póbres sencíllos, y humíldes, à quiénes les decía: eran Bienaventurádos los póbres de espíritu. (10) A los Ricos les avía dícho: Ay de vosótros, Ricos! (11) Ante los pequéños confessába à su Etérno Padre, que les avia reveládo altísimos secrétos, que escondía à los Sábios, y Prudéntes de el Mun-

(8) Luc. 19. (9) Matth. 8. (10) Matth. 5. (11) Luc. 6.

Digitized by Google

Mundo. (12) A los Poderóſos, y elevádos, les decía, que aquél que ſe exálta, ſerá humilládo; y el que ſe humílla, ſerá exaltádo: que ſi no ſe hacían pequéños, no entrarían en el Reyno de los Ciélos. (13) Véd en qué conſiſtía los pócos amígos de los Ricos, de los Poderóſos, y de los Sábios, que tenía Chriſto; y quiéra Jeſu Chriſto no ſucéda óy lo míſmo. Pero en ſu entráda tódos concurriéron à el apláuſo: tódos à confeſſárlo por Hijo de Dios, y por Rey: aúnque duró poco ſu confeſsión, y alabánza; pues luégo que entró en el Templo, y deſalojó de él à la ambición, y à la codícia; como éra éſta à la que mas amában, préſto bolviéron en deſprécios, y opróbrios el aprécio, que en aquél dia avían hécho. Es, díce S. Aguſtín, que ſi bendixéron, naciéron ſus alabánzas de myſtério: de el míſmo

(12) Matth. 11. (13) Luc. 18.

módo clamáran las piédras, ſi fuéra neceſſário, y en ſu Muérte clamáron. No avían nacído de la puréza de corazón, y afecto. Véd el motívo en Chriſto de regár el camíno de ſu triunfo con lágrimas.

Pero, amádos míos, no fuéron ſolo los pecádos de aquéllos de Jeruſalén los que motiváron ſu ternúra: fuéron los de los Fiéles de la nuéva Igléſia, que íba à fundár, (díce Natál) y los de tódas las edádes de los hómbres: Y ſi lloró à aquellos; porque no conocían el bién de que ſe privában, quanto mayór ſería el motívo en los Chriſtiános, que preveía ſu infinita ciéncia, que confeſſándolo, creyéndolo, y proteſtándo con los Rámos, y Pálmas, que no ſería ſu alabánza como la de los Hebréos, ſolo lo confeſſarían en las ceremónias, ſi aquéllos por myſtério: quedándoſe ſin conocér ſu deſtrucción, que movió à rom-

pér

Digitized by Google

pér en eſtos áyes laſtimóſos à Chriſto! O ſi conociéras tu, díce à el Chriſtiáno, la paz con que te he rogádo en mis Sacraméntos, y por mis Miníſtros! Pero ay! que vendrá día contra tí, que es el día de la muérte, (expóne Hugo) en que mis mayóres enemígos arránquen tu Alma de tu cuérpo, ò fuéra de él arrebáten à la que fué eſméro de mis finézas, viéndoſe tóda rodeáda de ellos, y de pecádos, que duplicarán ſu condenación, y confuſión. Ay de tí! que te poſtrarán à tiérra el cuérpo, que ſe entregará à la corrupción, y tu Alma à los torméntos. Ay! díce Chriſto, que tus hijos, eſto es, tus óbras, ò los que te imitáron en la culpa, te acompañarán en la pena. Ay! díce Chriſto, que no quedará en tí piédra ſobre piédra, eſto es, penſamiénto ſobre penſamiénto, que no ſea desbaratádo, y contra tí; por-

Digitized by Google

que no quisíste conocér el tiémpo de tu visitación ; porque no quisíste conocér el bién , que tenías en mí; porque yendo yo à tí , Alma Christiána , y entrándome en tu pécho, no quisíste arrojár de tu immúndo templo, la íra , la gula , la embídia, las concupiscéncias , inclinaciónes, y vícios. Luégo , amádos míos , en correspondéncia amoróſa de el Sacrificio , que el immaculádo Cordéro fué à hacér de sí por nosótros en la Cruz , acompáñe à el de alabánzas de las Sagrádas Ceremónias de éſte día , el de corazón contríto , y de entéra , y perpétua oblación de nosótros míſmos, que ſignifican; para que ſiéndo en nuéſtro cuérpo , y Alma hóſtias ſantas , ſea agradáble nuéſtro obséquio à nuéſtro Señór Jeſu Chríſto, que con el Padre, y el Eſpíritu Santo víve , y reyna por los ſíglos de los ſíglos. Amén.

NO-

NOTA. *Después de el EVANGELIO se bendicen los Rámos de PALMAS, y OLIVAS.*

ECLESIASTICO.

Expl. PAra que ocasióne la bendición en nosótros aquéllos biénes, que en las oraciónes, que à éste fin háce la Iglésia, píde nos concéda, según se irá diciéndo.

RUBRICA. *El Sacerdóte à el ládo de la Epístola, dicho el DOMINUS VOBISCUM, en tóno de Oración feriál, sigue la oración*; en la que píde à Dios el auménto de fé para los que espéran en su Magestád, implorándo à su Divína clemencia, óyga los ruégos de los que le suplícan, descendiéndo sóbre ellos multiplicáda su misericórdia. *Y haciéndo el signo de Cruz bendiciéndo*, píde sean bendítos aquéllos Rámos de Pálmas, y Olívas; y que, como en figúra de la Iglésia multiplicó à Noé,

Digitized by Google

Noé, saliéndo de el Arca, y à Moyſés, saliéndo de Egypto con los Hijos de Iſraél: asi los que llévan éſte dia Rámos de Pálmas, y Olívas, consígan salír à el encuéntro à Jeſu Chríſto con múchos áctos de virtúdes; y que por él míſmo éntren en el gózo etérno.

NOTA. *Quando vá à finalizár éſta Oración el Sacerdóte, à el decir: PER OMNIA SÆCULA SÆCULORUM, múda la voz en tóno de Prefacio feriál.*

Eclesiastico.

Expl. EN que nos combída la Igléſia, à imitación de los Angeles, y à todas las criatúras, à alabár, y bendecír à Dios, acordándoſe de los innumeràbles beneficios, que ha recibído de ſu Mageſtád; pórque todas lo conózcan, como à único Autór de ſu ſér; y pórque confiéſſen todos el gránde nóm-

nómbre de ſu Unigénito, con líbre voz delánte de los Reyes, y Poteſtádes de el Múndo, como en el Ciélo toda la Celeſtiál Milícia.

RUBRICA. *Acabado éſte Prefacio, y dicho el DOMINUS VOBISCUM, ſígue el Sacerdóte, diciéndo las ſeis Oraciónes ſiguiéntes*: en que ſe deſcúbren los myſtérios, y ſignificádos de los Rámos de Pálmas, y Olívas, y el auxílio, que de ellos eſperámos con la Divína grácia.

EN LA PRIMERA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios hága por la bendición eſpiritualménte fructífera la Olíva, para la protección de Alma, y cuérpo de los que la recibiéſſen en ſus Rámos; y acordándole la matéria lígnea, que la produxo; y que la llevó à el Arca la Paloma: ſuplíca la

la bendíga, y ſantifique; y que ſea pléno remédio para nuéſtra ſalúd, y ſeñál de ſu grácia.

EN LA SEGUNDA.

Eclesiastico.

Expl. HAce preſénte la Igléſia à Dios ſu infiníto podér, con que congréga lo diſpérſo, y lo conſérva; y que bendíxo à los Puéblos, que ſaliéron à recibír à Jeſus éſte dia; y le píde, que bendíga los Ramos, que ſus ſiérvos fielménte, à honór ſúyo, recíben; para que, en qualquiér lugár que los colóquen, recíban bendición ſus habitadóres, ahuyénten las adverſidádes, y los protéxa ſu diéſtra.

EN LA TERCERA.

Eclesiastico.

Expl. HAciéndo preſénte à ſu Mageſtád (la Iglésia) ſu voluntád de diſpenſárnos nuéſtra ſalúd, por médio de cóſas inſensíbles, píde, que concéda à ſus Fiéles, que entiéndan con provécho ſúyo los myſtérios, que myſticaménte enſéña el hécho de ésta Proceſsión; y páſſa la Iglésia à declarárlos, diciéndo, que los Ramos de Pálmas prometían el triúnfo, que nuéſtro Redemptór avia de conſeguír de la Muérte, y de el Infiérno, reſucitándo glorióſo. Los Ramos de las Olívas publícan, que víno la eſpirituál uncion: denotándo à un tiémpo, que adminiſtrában à el Triunfadór la Pálma, con que aplaudiéſſe el triúnfo, y ſe declaráſſe la abundáncia de ſu miſeri-

ricórdia, quando condolído de nuéſtras miſérias, por la vida de todo el Múndo, víno à peleár cóntra el Príncipe de la Muérte, y à morír para triunfár. En éſta certéza de ſignificádos, aſſegurádos por nuéſtra fé, páſſa la Igléſia à pedír à el Etérno Padre, en nómbre de ſu Hijo nuéſtro Señor Jeſu Chríſto, de quien ſe ha dignádo hacérnos miémbros, que en él, y por él merezcámos ſer partícipes de ſu glorióſa Reſurrección, alcanzándo la victória de el Império de la Muérte.

EN LA QUARTA.

Eclesiastico.

Expl. HAce la Igléſia preſénte à Dios ſu altíſsima dignación de avér anunciádo paz à la tiérra con la Paloma, por médio de el Ramo de Olíva; y píde, que dé à

à los Ramos preſéntes ſu celeſtiál bendición, para que à todo ſu Puéblo les aprovéchen, para la ſalúd etérna.

EN LA QUINTA.

Eclesiastico.

Expl. BUélve la Igléſia à pedír à ſu Mageſtád la bendición para únos, y otros Ramos; y que aquél cúlto, que en veneración de ſu Mageſtád ofréce en éſte dia corporalménte ſu Puéblo, lo perficióne eſpiritualménte con úna ſúmma devoción, alcanzándo victória de ſu enemígo, y amándo, quanto puéda, la óbra de miſericórdia.

RUBRICA. *Acabáda éſta Oración, el Celebránte póne el Inciénſo, y rocía tres veces con Agua bendíta los Ramos, diciéndo (rezáda ſolo) la Antíphona: ASPERGES ME; è inciénſa*

ſa tres veces ; y dicho el DOMINUS VOBISCUM, dice la ſexta ORACION.

ECLESIASTICO.

Expl. EN la que, con admiráble energía, confiéſſa la Igléſia à el Etérno Padre la miſsión de ſu Hijo à éſte Múndo, para que humilládo à noſótros, nos bolviéſſe à ſu Mageſtád; y el cumplimiénto de las Eſcritúras, ſegún lo manifiéſta el ſucéſſo de el Evangélio: y píde, que apárte de noſótros, lo que puéda ſer eſcándalo, y ofénſa, para que, preparádos con nuéſtra fé à recibírlo, reflorézcan nuéſtras obras en frondóſos ramos de juſtícia; y que merezcámos ſeguír el exémplo, que nos enſeñó con la ſúya.

RUBRICA. *Acabáda la bendición, el mas digno de el Cléro lléga à el Altár, y dá el Ramo bendito à el que celébra, el que no ſe hinca de rodi-*

dillas, ni béſa la mano de el que ſe lo dá; y deſpués el que celébra, eſtándo ante el Altar, buélto à el Puéblo, diſtribúye los Ramos, dando el primero à el mas digno de el Cléro, que ſe lo dió à él: deſpués à el Diácono, y Subdiáno, y à los demàs de el Cléro, cada úno por ſu órden, y en el último lugar los Légos; y todos à el tomar el Ramo, hacen genuflexión, beſando el Ramo, y la mano de el que celébra, excépto ſi ay Prelados, que eſtos no hacen genuflexión, ni béſan la mano; y en el tiempo de la diſtribución canta el Córo dos Antiphonas.

EN LA PRIMERA ANTIPHONA.

Eclesiastico.

Expl. CAnta la Iglésia el hécho de los muchachos Hebréos, que con Rámos de Olívas ſaliéron à el encuéntro à Jeſus, clamándo, y diciéndo: *HOSANNA IN EXCELSIS, &c.*

Digitized by Google

ECLESIASTICO.

Expl. REpíte el míſmo hécho de los inocéntes muchá-chos, con el de alfombrár el ſuélo el Puéblo, y clamár diciéndo: *Hoſanna Filio David*: *benedíctus, qui vênit in nómine Dómini*; que ſegún Orígenes, San Gerónimo, y otros, decían: *Proſperàd, Señor Dios nuéſtro, y hacéd dichóſo à nuéſtro Rey, Hijo de David, para que ſea nuéſtra ſalúd, y remédio.* Y ſegún Theofiláto, Euſébio, y Genebrárdo, enderezándo la Oración à el míſmo Jeſus, le decían: *Sálvanos, Señor, Rey, y Meſias nuéſtro, pues ſomos tu Puéblo.* Lo que creyéndo vivaménte noſótros, y confeſſándo, que fué, y es el verdadéro Mesías, y Rey, que con ſus hazáñas, y victórias grangeó nuéſtra etérna ſalúd, uſámos de éſta deprecación con la Iglésia éſte dia,

Y

y todos los dias en el Prefácio de la Míſſa; pidiéndole ſe dígne de que ſu admiráble frúto, y ſatisfacción ſe nos aplíque; para que quedémos ſeñalá-dos en el número de los que lo han de gozár en el Ciélo, diciéndo: *Ho-ſánna in excélſis.* (ſegún S. Iſidóro)

Dixímos, *que no dóbla la rodí-lla el Celebrante à el tomar el Ramo*; y es, por eſtár repreſentándo à Chríſ-to; lo que dében conſiderár todos los demás, que humilládos lo recí-ben de él: reflexionándo el ſignifi-cádo de los Ramos, que ván à re-cibír, para que dignaménte lo llé-ve cada ùno en la Proceſsión, eſ-perándo conſeguír el triúnfo, que deſea nuéſtra Madre para todos ſus hijos; pórque con éſta acción, no ſolo intènta la Iglésia celebrár el de Chríſto, ſino es también el que por el míſmo Chríſto conſigámos todos. Dixímos, *que en el Ramo de PALMA ſe denóta la victória*: Por tanto aquél

Digitized by Google

llevará dignaménte la Palma en la mano, que aviéndo vencído las tentaciónes de ſus enemígos, buélve victorióſo à ſu Señor con el ſígno de ſu triúnfo. Mirarémos cada úno la propriedád de la Pálma, que es tenér la raíz muy profúnda; en que ſe enſéña lo bien fundádo, que débe eſtár el Chriſtiáno en la Fé, y en la inteligéncia de la Santa Eſcritúra. Es la ſegúnda propriedád, la de ſus hójas, que ſúben hácia el Ciélo deréchas; en que ſe denóta la rectitúd de nuéſtra intención, que débe ſubír ſiémpre à las cóſas celeſtiáles. Tiéne el trónco dúro è inflecxíble; en que vee el Chriſtiáno la conſtáncia, que débe tenér en la adverſidád, y que no débe doblárſe, ni por los favóres, ni por los trabájos, que le acontézcan. La quarta eſtá en ſus frútos, que ſon dulcíſsimos; en que ſe denótan, los que produce el verdadé-

déro Christiáno, como efectos de múcha caridád, lléna de dulzúra, de piedád, y amór.

La OLIVA, que significa la Paz, tiéne propriedád de estár vérde, tanto en el Veráno, como en el Inviérno; en que se dá à entendér, que el mísmo verdór consérva el buen Christiáno en la prosperidád, que en la adversidád, con la míssma esperánza en Dios. Lo segúndo, tiéne por defuéra la hója blánca, y déntro vérde; en que se enséña, que débe juntár la candidéz de el ánimo con el verdór de el bién obrár. Lo tercéro, el frúto de la Olíva es suáve, y de buen olór; en que se entiénde la fáma, y buen nómbre, que despíde con su exémplo el exemplár Christiáno. Lo quarto, en el Acéyte que produce, se denóta la caridád, y misericórdia, que està sóbre todas las otras virtúdes, como aquél licór sóbre to-

todos los otros. Ultimaménte en el sígno de paz, que represénta, enséña, qué dignaménte la lléva el Christiáno, que ha hécho paz, y se ha reconciliádo con Dios, por médio de la Sacramentál confessión. Esto es, de lo que son sígnos estos Ramos; y por mèdio de ellos intènta la Iglésia, que consigámos la inocéncia, à imitación de las de aquéllos Níños Hebréos, de quiénes se han cantádo alabánzas en las Antíphonas; pues la palábra *puéri*, adviérte la inocéncía: y en la que los señála de los Hebréos, diciéndo: *Hebreôrum*; quiére decír, de los que pássan mas allá de todo lo terréno, y de todos los pecádos. Esta inocéncia, y mérito píde à Dios la Iglésia nos concéda en la ORACION, que díce el Celebránte, después de la distribución de los Ramos, dícho ántes el *DOMINUS VOBISCUM.*

RU-

Digitized by Google

RUBRICA. *Despues empieza la Procesión, puesto el Incienso por el Celebrante, y buelto el Diacono à el Pueblo, à quien dice: PROCEDAMUS IN PACE; y el Coro respónde: IN NOMINE CHRISTI. Amen. Va delante el que inciénsa: despues el Subdiacono con la Cruz entre los Acolitos, con los Ciriales, y sígue el Clero por su orden; y en el último lugar el Celebrante, con el Diacono à la diestra, y cantan las Antiphonas por el tiempo que dúra la Procesión.*

A LAS ANTIPHONAS.

Eclesiastico.

Expl. ESTas ANTIPHONAS las póne la Iglésia de los Evangelístas, cantándo el sucésso de èste dia, y las bendiciónes, que pedían para el Mesías, y para su Reyno, y la misericórdia para ellos. Y en la segúnda dice, que lo señalában, diciéndo, era el embiádo para sal-

Digitized by Google

várlos, que era ſu ſalúd, y la redempción, à quien ſálen à recibír los Trónos, y Dominaciónes. Y vá aplicándo la Igléſia la Profecía de Zacarías, haciéndole la ſálva, como à Rey, y Criadór de el Múndo, que vino à redimírlo. Y otras admirábles exclamaciónes, con que excíta à los Fiéles, à que con los Angeles, y aquéllos Mucháchos, nos hagámos dignos de aclamárlo, y pedírle los frútos de ſu triúnfo.

Se cantan éſtas ANTIPHONAS, para que tomándo noſótros el exémplo de el Señór, no nos enſobervezcámos con los honóres, y eſtimaciónes de el mundo; viéndo, que quanto mayór éra el honór, y aclamación de la plébe, tanto mas ſe humillába nuéſtro Salvadór. (1) *Se cantan por el octávo tóno*, por denotár la victória de Chriſto, como Cabéza, y la de él míſmo en ſus miém-

bros,

(1) Dúr. in hoc loc.

Digitized by Google

bros, que son los Justos, por la que se llega à la octáva, ò complemento de la Resurrección. (2)

RUBRICA. *Bolviendo la Procesſión, éntran dos, ò quatro Cantores en la Igleſia, y cerrada la puerta, y eſtos en pie, bueltos hácia la Procesſión, empiezan à cantar el Verſiculo: GLORIA LAUS, &c. Cantados los dos primeros Verſos, los repite el Sacerdote con los demàs, que eſtàn fuera de la Igleſia, y proſiguen los ſiguientes, los que eſtàn dentro, ò algúnos de ellos; y los que eſtán fuera, en diciendo los dos los de adentro, buelven à reſponder: GLORIA LAUS, &c.*

ORIGEN DE ESTE CANTICO.

Eclesiastico.

Expl. Este canto tuvo orígen (3) por los años de mil y quarénta de Chriſto, en que flore-

(2) Dur. ibid. num. 5. (3) Herrer. Orig. in hac Dom. 7. Dur. ibid. num. 6. Baronio año de 835.

Digitized by Google

recía en Francia Theodulfo, Abad Floriacénſe, y Obiſpo de Orliéns, à quien acuſáron ſus émulos ante el Emperadór Ludovíco Quinto, de ciértos delítos; y miéntras ſe averiguába la verdád, le pidió el Emperadór ſe detuviéſſe en úna caſa de la Ciudád de Anjóu, en módo de cuſtódia: los contrários no pudiéron probár coſa algúna contra él; y eſtándo en eſte recogimiénto, paſsó la Proceſsión de Ramos por aquélla caſa; y llegándo el Emperadór, deſde la ventána le ſuplicó, que lo dexáſſe cantár à honór de nuéſtro Salvadór; y entonó los Verſos de éſte Cántico: *GLORIA LAUS*; y conocído ſu Autór por el Emperadór, acordándoſe, que éra eſte día de Indulgéncia, y debído uſarla con el Obíſpo, que eſtába inocénte; mandó ſaliéſſe luégo líbre Theodúlfo à ſu Obiſpádo: los quales Vérſos agradáron tanto, que inſtitu-

tuyó desde aquél día, se cantássen siémpre à el fin de aquella Procesión: tódo lo que aprobó la Iglésia, no solo para aquél Reyno, sino también para tóda la Christiandád.

El cantàr algúnos dentro de la Iglesia à puerta cerrada, significa, que los Angeles, miéntras llegába la gloriósa Resurreccion de Christo, y su admiráble Ascensión, estában de contínuo alabándo, y engrandeciéndo à Dios en el Ciélo, que hasta entónces avía de estár cerrádo à los míseros mortáles, por los que le rogában, remediásse tanta ruina, y miséria.

Los que estàn à fuera, significan los mismos mortáles, que en su miséria confiában en la Divína Bondád; *por lo que alternan en el canto los de à dentro, y los de à fuera*, rogándo à el Omnipoténte Dios, que les ábra las puértas de el Ciélo, para

ra que ſean compañéros en ſus alabánzas con aquéllos Celeſtiáles Eſpíritus.

RUBRICA. *Deſpues de eſto, el Subdiacono con la punta de el haſta de la Cruz llama à la puerta, la que abierta à el punto, entra la Proceſsion en la Igleſia, cantando el Reſponſorio INGREDIENTE DOMINO IN SUAM SANCTAM CIVITATEM, &c. y ſu Verſiculo.*

ECLESIASTICO.

Expl. SE ſuélen ponér en la Cruz algúnos RAMOS VERDES, (4) para denotár, que tódo el vigór, y verdór de las virtúdes, lo tenémos por Chriſto crucificádo. *Se abre la puerta à el tocàr con el haſta de la Cruz*; denotándo el gózo, y alegria de los Angeles, con que ſaliéron à el encuéntro à recibír à Chriſ-

(4) Dur. ibid. num. 8.

Digitized by Google

Chriſto, y à los que lo ſeguían, deſpués de ſu Reſurrección, y glorióſa Aſcenſión; el que por médio de ſu Paſsión mereció abrír el Ciélo, muriéndo en la Cruz:(5) con el qual Triúnfo deſpojó de el principádo, y poteſtád à el demónio, nos dió ſu grácia, para que por ella triunfémos de él míſmo, y entrémos en aquella Jeruſalén triunfante, cuyas puértas nos abrió ſu infiníta virtúd, y mérito. *Eſto miſmo denota el RESPONSORIO, que canta la Igleſia*; como que en aquélla entráda en Jeruſalén, y en las Palmas, en que ſe manifiéſta el triunfo de la Reſurrección, y en la inocéncia de los Mucháchos Hebréos, nos enséña todo el hécho; lo que también ofréce à la memória ſu verdadéro ſignificádo, ſegún ſe ha dícho. El qual Reſponsório ſe canta por el primér tóno, (6) por denotár la priméra edàd

(5) Idem num.7. (6) Idem num.7.

Digitized by Google

edád, en que ſolo à Dios, y para Dios ſe ha de cantár.

Se finaliza la Proceſsion: en la que compendioſaménte ſe nos enséña, que quando devotaménte la hacémos, recibímos à Chriſto, que viéne à noſótros. (7) *Le ſalimos à el encuentro con los Muchachos*, ſi guardámos inocéncia. *Llevamos Olivas*, ſi gozámos de la paz, y exercémos la miſericórdia. *Llevamos Palmas*, ſi de los vícios, y de el diáblo alcanzámos la victória. *Llevamos Flores, y Ramos*, ſi nos adornámos de virtúdes. *Arrojamos nueſtros veſtidos*, quando mortificámos la carne. *Alcanzamos Ramos*, quándo imitámos los conséjos de los Santos.

Eſta Proceſsion ſe diſtingue de las Dominicales de todo el año; porque ésta es como pregonéra de la Paſsión de nuéſtro Redemptór: las ótras ſon ſignificatívas de ſu Reſurrec-

(7) Numer. 9.

Digitized by Google

rección, y Aſcenſión: aſsí éſtas ſe hacen los Domíngos, antes que ſe cánte TERTIA; y éſta de Ramos, deſpués que ſe ha cantádo.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia à la MISSA Solémne de la DOMINICA DE PALMAS; y afectos practicos de el Seglàr.

El Parroco.

Expl. EN éſte dia es la Eſtación en Roma *ad Sanctum Joannem in Laterâno.* En él ofréce el conſuélo, y la recreación à los Fiéles la Igléſia en ſu Oficio, como que empiéza la Paſsión, eſperándo la Reſurrección: nos aliénta à padecér, para podér alcanzár la glória de reſucitár.

Digitized by Google

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſalmo 21. cúyo titulo es: *In finem Pſalmus David pro aſſumptiône matutina*; que en perſona de Chriſto, en tiémpo de ſu Paſsión, óra à ſu Padre por la Reſurrección, que eſpéra en la mañána de aquél día; (1) y en dónde buélve à la memória, la Paſsión de nuéſtro Salvadór, enſeñándo, que avién-

SEGLAR.

Pract. Señór mio „ Jeſu Chriſto, „ que quisíſte, co„ mo mánſo Cor„ déro, ſer llevá„ do para el Sa„ crificio con a„ pláuſos, y acla„ maciónes de „ aquellos habi„ tadóres de Je„ ruſalén, que le „ avían de bol„ vér en ódio, „ quitándote la „ vida ignomi„ nioſaménte: Yo „ preſénto à tu „ Etérno Padre el

(1) Hugo ſup. hunc.

Digitized by Google

aviéndo entrádo en Jerusalén, luégo se acogió del padecér, que lo esperába: como Cordéro, figurádo en la Ley, traído para la Páscua, que debía estár seis días en casa de los Hebréos, déntro de la Ciudád, para ser después sacrificádo en el sexto dia, que figurába à Jesus, que fue sacrificádo en el Léño de la Cruz. Y como Josías, Rey de Judá, temiéndo la futúra opresión de su Réyno, por el

„ el infiníto mé-
„ rito, que tuvís-
„ te, sufriéndo las
„ ofénsas de los
„ Judíos, que se
„ hiciéron Leó-
„ nes cóntra tí; y
„ la sobérvia de
„ los Gentíles
„ cóntra tu man-
„ sedúmbre, y hu-
„ mildád; para
„ que consíga la
„ cercanía de tu
„ Divíno auxílio,
„ con que me lí-
„ bre de el demó-
„ nio, que como
„ León inténta
„ hacér présa en
„ mí, tanto en
„ los consenti-
„ miéntos, y ma-
„ las operació-

Digitized by Google

Rey de Babiló- „nes, como en
nia, que avia pre- „las depravádas
dícho Jeremías, „coſtúmbres, à
clamába à Dios, „que me excíta:
no ſe alejáſſe de „por lo que tu
él: el immaculá- „Unigénito pa-
do Cordéro Je- „deció por mí.
ſus hábla con ſu

Etérno Padre, como diciéndo, que aunque por tiémpo le permíta el padecér, eſpéra la glória de el triùnfo de los que, como Leónes, y Unicórnios, vendrían à humillárlo. El que ſe canta por el octávo tóno, ſignificándo, que por la Paſsión ſe llèga à la Reſurrección. (2)

EN LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. COnfórme à el Intróito, y à el intènto de la Iglésia nuéſtra Madre en éſte día, propó-

(2) Dur. ibi. num. 12.

Digitized by Google

póne à el Etérno Padre el exémplo de humildád, que para nuéſtra imitación dió à el Múndo en ſu Unigénito, tomándo nuéſtra mortalidád, y muriéndo en úna Cruz; y píde à el míſmo Omnipoténte Dios, la concéda à ſus Fiéles, y la paciéncia en tolerár lo advérſo; y que ſean compañéros en el gózo de ſu Reſurrección con el míſmo Jeſu Chríſto. Eſta Oración la compúſo San Ambróſio. (3)

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Páblo ad Philipénſes, cap. 2. en la que conförme à el fin de la Iglé-ſia en éſte dia, nos póne con el Apóſtol

SEGLAR.

Práct. Eſto ſién-„ ta yo en mi co-„ razón, Señor, à „ eficácias de tu „ caridád: que „ me haga imitár „ à el altíſsimo E 2 exém-

(3) Ex Pſalm. de Fer. 6. in Paraſcev.

Digitized by Google

tol à Chríſto, en exémplo de co- mo Dios permí- te, que padézcan tribulaciónes, y penalidádes ſus eſcogídos, para mas glorioſaménte librárlos. La qual Epíſtola tiéne tres partes. En la priméra demuéſtra la Mageſtád de Chríſto; porque como fuéſſe en fórma, y verdadéra naturaléza Dios, antes de ſu Encarnación, no por indebído honór ſe díce, que era, y es iguál con el Padre en la ſabi-

du-

„ exémplo de tu „ Unigénito, que „ ſiéndo de iguál „ naturaléza, y „ exceléncia con- „ tígo (ò Etérno „ Padre!) no ſe „ dedignó de to- „ már la fórma, y „ naturaléza de „ hómbre, y ſiér- „ vo, ſin los pri- „ vilégios debí- „ dos à ſu única, „ y Divína Perſó- „ na, que lo exm- „ ceptuában de „ las pénas; antes „ dándoſe à co- „ nocér de los „ hómbres, como „ úno de ellos „ paſsíble, ſe ſu- „ jetó à las pena-

li-

duría, poténcia, y bondád, y demás atribútos; por ser úno en la esséncia con él mísmo. En la ségúnda parte díce, que con todo esto se humilló, siéndo tan excélso, sin disminuír su Divinidád, tomándo la fórma, y naturaléza de hómbre, y siérvo de Dios, à semejánza de otros hómbres en las penalidádes, haciéndose obediénte à la Divína ordenación, hasta padecér la muérte violénta; y por

„ lidádes, humil-
„ dád, y obedién-
„ cia, hasta la
„ muérte de Cruz,
„ la mas cruél, y
„ afrentósa de los
„ hómbres. Apro-
„ véchenos tanto
„ exémplo, por el
„ que así pade-
„ ció por nosó-
„ tros; para que
„ padezcámos los
„ males temporá-
„ les, y lo imité-
„ mos en la hu-
„ mildád, obe-
„ diéncia, manse-
„ dúmbre, y pa-
„ ciéncia: con la
„ que percibá-
„ mos la dulzúra
„ de el Espíritu
„ Santo en nués-

Digitized by Google

esto en la tercéra parte dice el Apóstol, que le dió glorióso prémio, exaltándolo en los biénes de la Glória de el Cuérpo, con que le enriqueció désde su Resurrección; y en el honór, y fáma de su sacratísimo nómbre: el que oído, es debído se inclínen todos, doblándo la rodílla; esto es, (4) en señal de obedecérle, como à su Suprémo Señor, todo género de criatúras celés-

„ tro corazón, y
„ la glória de
„ la Resurrección;
„ pórque confes-
„ sámos el nóm-
„ bre de nués-
„ tro Señor Jesu
„ Chrísto, que
„ por tanta hu-
„ mildád fué exal-
„ tádo sóbre toda
„ criatúra, pos-
„ trándose las ce-
„ léstes, terrés-
„ tres, è infernà-
„ les, à el oírlo.
„ Y pues te díg-
„ nas de empleár
„ los Angeles en
„ nuéstra defén-
„ sa, y defendér-
„ nos de las fuér-
„ zas infernáles;

con-

(4) Petr. Daroc. in hac Dom.

Digitized by Google

léstes, como los Angeles ; terréstres, que son los hómbres ; y las de los Infiérnos, que son los demónios ; y à que toda léngua de criatúra racionál confiésse, alabándolo, que está en la Glória con tal, y con tanto honór como el míssmo Dios Padre. La qual Epístola enséña el frúto de la Passión, (5) y nos combída à imitár à Jesus en la caridád, con

„ consigámos la
„ rectitúd de el
„ bien obrár; pa-
„ra gozárnos eter
„ naménte , de
„ que góce mi
„ amantíssimo Je-
„ sus, en quanto
„ hombre, la su-
„ periór , y en
„ quanto Dios
„ úna míssma, è
„ iguál glória en
„ la Bienaventu-
„ ránza, contígo,
„ y el Espíritu
„ Santo, que ví-
„ ves, y reynas
„ por los síglos,
„ &c.

que quíso padecér, para que con ella, padeciéndo nosótros, consigá-

(5) Dur. in hac Dom. num. 13.

mos los frútos, que píde la Práctica.

EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſalm. 72. en el que hábla la Iglésia en perſóna de Chríſto; (6) y díce à el Etérno Padre, quanto el Apóſtol en la Epíſtola antecedénte ha dícho: en el qual ſe buélve à manifeſtár, que por médio de la Paſsión ſe llléga à la Glória. (7) Aſsi ſe cánta por el tercér tóno, por

SEGLAR.

Práct. Confeſsámoſte, Señor, „ y rendímos las „ debídas grácias „ à tu ſúmma bon „ dád, y provi„ déncia: con la „ que tu ſúmma „ razón goviérna „ à el Múndo; „ pues ſiéndote „ impoſsíble er„ rár; para que „ noſótros no er„ ráſsemos, viéndo à los malos „ proſperárſe, y à

(6) Hugo ſup. hunc Pſal. (7) Dur. ibid. n. 15.

Digitized by Google

por lo primero que expréssa en perſóna de Chríſto à el Etérno Padre, que lo detúvo ſu diéſtra; eſto es, ſu Divíno podér, para que no ſe defendiéſſe, haſta dexárſe crucificár. (8) Lo ſegúndo díce, que le guió en ſu voluntád, con la míſma que abrazó la Cruz. Lo tercéro, que lo recibió con glória, en que ſeñála los frútos de ſu Paſſión; y la Igléſia confiéſſa en el Vérſo ſiguiénte,

„ à los buénos
„ con miſéria; pu-
„ síſte para nuéſ-
„ tro exémplo à
„ tu Unigénito
„ que es la míſ-
„ ma Juſtícia, à
„ quien vémos
„ crucificádo: con
„ lo que no po-
„ démos movér-
„ nos en páſſos
„ de razón, y juí-
„ cio, à embidiár
„ la paz, y ſegu-
„ ridád, que apa-
„ réce de los ma-
„ los; sí ſolo à
„ alabár, y admi-
„ rár, qué buéno
„ eres para los
„ que tiénen rec-
„ titúd de cora-

quan zon!

(8) Rup. l. 5. de Div. Offic. c. 10.

Digitized by Google

quan buéno es Dios! Quan grán-de es el bien de ſu providéncia con ſus ſiérvos! que primero los exercíta por con-trariedádes, y deſpués los exál-ta, y proſpéra: à el contrário de los malos, que primero empié-zan à deleytárſe en lo propício, y deſpués ſon caſti-gádos en lo ad-vérſo. El canto alúde à el plauſí-ble recíbo que

„zón! Y aunque
„à juício de los
„mundános ſe
„véan tratár cru-
„elménte mú-
„chos buénos, los
„ſuſténtas tu en
„ſu padecér; y
„con glória, tan-
„to en biénes
„corporáles, co-
„mo eſpirituá-
„les, los recíbes,
„haſta hacérlos
„partícipes de
„la elevadíſsima,
„con que exal-
„táſte à tu Uni-
„génito.

túvo Chríſto en Jeruſalén con los Ramos.

EL

EL TRACTO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſalmo 21. de el que ſe póne úna grande parte; y es el míſmo de que ſe sírve la Iglésia éſte día para el Intróito: el qual Pſalmo propriſsimaménte habla deChríſto en ſu Paſsión, orándo, porque ſe anticípe la mañána de la Reſurrección. El que tiéne tres partes. La priméra, en que amoroſaménte ſe qué-

xa

SEGLAR.

Práct. Dios mi „ Criadór ! O „ Dios mio ! que „ fuíſte mi Re„ demptór, y pa„ ra redimírnos, „ te díſte à noſó„ tros en tu Uni„ génito ! Atién„ de, Señór, que „ viſitáſte, è hi„ cíſte la Reden„ ción de Iſraél; „ que te dignáſte „ de dár tu grá„ cia, y miſeri„ córdia à tus „ Santos; que tè „ dígnas de cor„ regírlos con tu

diſ-

Digitized by Google

xa Chriſto de la tribulación, que lo eſpéra, mirándo à el deſampáro en ſu humanidád, ſu aflicción, y que lo póne ſu Padre à los torméntos de la Cruz; quando eſtuvo tan léxos de podér cometér pecádo algúno; por los que lo crucificáron. En la ſegúnda deſcribe ſu Paſſión, pidiéndo la Reſurreccion. Y en la tercéra manifiéſta el fruto, y utilidád de ſu Paſsión. Se canta por el ſegúndo tó-

„ diſciplína; y de „ aceptár nuéſ- „ tros vótos.

„ Míra, Señór, „ que expuéſto à „ la culpa, y à la „ péna, ſi no aplí- „ cas tu grácia, „ ni me corríges, „ eſtaré como de- „ xádo de tí; por- „ que mis delítos „ me harán diſ- „ tár caſi infiníto „ de mi míſma „ ſalúd, que ſois „ Vos, Salvadór „ mío!

„ Por tanto „ clamaré à tí de „ día, y de no- „ che, en la proſ- „ peridád, y ad- „ verſidád; y aún-

que

Digitized by Google

tóno éſte Tráćto. Acordándoſe de las dos Naturalézas Divína, y Humána, que ay en Chriſto en ſola úna Perſóna Divína.

„ que muéra, en
„ tí eſperaré; por-
„ que tódo bién
„ eſpéro conſe-
„ guír, enſeñádo
„ de tu Unigéni-
„ to, que pade-
„ ció por mí, hé-
„ cho hómbre, las
„ mayóres afliccióones, deſampáros,
„ y angúſtias de los hómbres.

RUBRICA. *Eſte dia SE CANTA LA PASSION de nueſtro Salvador, ſegún la eſcrivió S. MATHEO, cap.6.*

El Parroco.

Expl. POrque antiguaménte en ſolo ún día de ésta Semána ſe leía, y éra ſegún la refiére San Mathéo; (1) haſta el Pápa Alexándro, que inſtituyó, ſe leyéſſe quátro días déſde éſte; y que eſto fuéſſe ſegún el órden con que la eſcri-

(1) Gav. in Rub. Miſſ. p.4. f.7. in hac Dom.

Digitized by Google

criviéron los quátro Evangelíſtas; empezándo déſde San Matheo, que fué el priméro que la eſcrivió en Judéa en Léngua Hebréa, el año de quarénta y uno de nuéſtra ſalúd: la que ſe lée éſte día, que ſe ha celebrádo con la Proceſsión; para que aprendámos, ſegún díce San Bernárdo, à no confiár en ningún honór, ni alegria de el múndo, viéndo que ocúpa el llánto el extrémo de el gózo. (2)

RUBRICA. *Para cantár la PASSION no ſe pide la bendición*; porque en ella ſe deſcríbe la muérte en quanto hómbre, de el que en quánto Dios es Autór de tóda bendición. (3)

No llévan CIRIALES con lúces encendídas los Acólytos, como en los demás Evangélios; porque en la Paſsión ſe anúncia, extinguída por la muér-

(2) P. Caniſ. in hac Dom. (3) Dur. Rat. lib. 6. cap. 68. num. 5.

Digitized by Google

muérte, la verdadéra Luz, que alúmbra à el Mundo, el Dulcísimo Jesus. (4) Y para que represénte, que en sus Discípulos, à quienes díxo, que eran luz de el mundo, estába en éste tiémpo de su Pasión, como extinguída, ò nubláda.

No se dà INCIENSO; para denotár, que entónces el fervór de la devoción, y oración, que por el Inciénso se significán, estába en éste tiémpo en los Apóstoles tíbio. (5)

No se dice à el empezár: *DOMINUS VOBISCUM*; para detestár la falsa salutación de Júdas. (6)

No se respónde à el fin: *GLORIA TIBI DOMINE*; porque en tódo lo que se ha leído, no se halla glória, sino es opróbrios, villanías, è injurias, que cometiéron los Judíos contra Jesus. (7)

No se lée toda la PASSION en tono de Evangélio, sino es las palabras, que

(4) Ibíd. (5) Ibíd. (6) Ibíd. (7) Ibíd.

Digitized by Google

que ſe cantan de Chriſto; *que ſon con canto dulce, y moderado, y en voz de baxo*; para demoſtrár ſu manſedúmbre. (8) *Las de la TURBA tienen ſu CANTO en voz alta, y orgullóſa*; para ſignificár el impío afecto, y malvádo ánimo, que tenían los Hebréos contra la humildad, è inocéncia de Chriſto; y la aſperéza con que le hablában, buſcándo las mas amárgas, y punzántes palábras, que podian imaginárſe para ſu opróbrio.

En eſte tiempo eſtán los FIELES con los RAMOS en las manos; (9) para que quándo ſe háce memória, refiriéndo el ſucéſſo de la Paſsión de nuéſtro Salvadór, y la ignomínia que padeció en la Cruz, ſe publíque por los Rámos la Victória, que él míſmo conſiguió por médio de ella, peleándo por noſótros. Ultimaménte, en éſta Paſsión refiére el Evan-

(8) Ibid. (9) Gav. ubi ſup. n. 18.

Digitized by Google

Evangelísta San Mathéo la Céna, que celebró Chriſto con ſus Diſcípulos: la entréga, y venta, que hízo Júdas: la priſión de el Señór en el Huérto: la ſenténcia de Piláros: y la muérte de el Redemptór de el Múndo, pendiénte de la Cruz, en el Mónte Calvário.

NOTA. El que no entiénde lo que cantan, puéde leér la Hiſtória, ò ſucéſſos de la Paſsión, que ſe pondrá en el Viérnes Santo, ò en un Quadérno ſeparádo, para que ſe lléve à la Iglésia con el priméro, ò ſegúndo Tomo, en que ſe diſtribúye la Semána Santa, ſegún los días de que tráte cada úno.

RUBRICA. *Acabando el Evangelísta de referir la Muerte, y Paſsion de nueſtro Salvador, y ſu Sepultura, ſe dice el MUNDA COR MEUM; ſe pide la bendicion, ſe lleva el Incienſo, ſin luces, y ſe incienſa el Libro: no ſe dice DOMINUS VOBISCUM, ni ſe*

Digitized by Google

ſigna el Libro; y lo que ſe ſigue ſe canta en tono de Evangelio; ni à el fin ſe beſa el Libro: lo que ſe hace aſsi en las demás Paſsiones haſta la feria ſexta.

ECLESIASTICO.

Expl. SE háce aóra, porque ſe acabó ya de referír la Paſsión; y deſde aquí tódo lo que falta de referír por el Diácono, es narración de el Evangelísta, de lo que aconteció déſde la Muérte, y Sepultúra de Chriſto, haſta ſu Reſurrección. (10)

EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Pſalmo 68. el que hábla en perſóna de nuéſtro Salvadór Jeſus, (11) orán-	*Pract.* Dulcíſsimo Jeſus, eſperó tu grande caridád, con las ánſias de tu amán-

(10) Duránd. ubi ſup. n. 6. (11) Rup. ubi ſup.

Digitized by Google

orándo en las ago
nías de ſu amárga
Paſsión. Se pónen
los Verſos, en que
indíca con quan-
to deséo de ſu
caridád recibió
los impropérios,
eſperándolos en
las malas palá-
bras, y la miſé-
ria, en las malas
óbras de los hé-
chos: los que ſu-
frió, deſeándo ſu
corazón, quién
ſe condoliéſſe con
el míſmo Jeſus, y
lo conſoláſſe; lo
que no hallába:
juntándoſe à eſto
el darle por co-
mída la hiél, y
por bebída el vi-
ná-

„ amánte cora-
„ zón, como ſi
„ fuéran la co-
„ ſa mas dúlce
„ los impropérios
„ con que las
„ blasfémas lén-
„ guas de los He-
„ bréos avían de
„ mofár de tu al-
„ tíſsima Sobera-
„ nía; y las exe-
„ crábles injúrias
„ con que avían
„ de ultrajár tu
„ Mageſtád.

„ Tu las ſufríſ-
„ te, y deſeándo
„ quién ſe com-
„ padeciéſſe de
„ ſu míſma per-
„ dición, viéndo
„ lo que padecías
„ por la de los

nágre. Se póne en el Ofertório, significándose la oférta, que de estos, y de sí hízo Jesus à su Etérno Padre.

„ mortáles; no „ hallábas, ni „ quién te diésse „ el consuélo de „ el bién obrár „ de la penitén- „ cia; antes sí in- „numerábles,que „ se hiciéron para tí, la amargúra „ de la hiél, y la acrimonía de el „ vinágre.

„ Aliménteme yo, desde óy, de „ la amargúra de el dolór de mis „ cúlpas, y de la acédia de la peni- „ téncia, para endulzár tu Pasión „ con algún consuélo.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóstia en la Missa Rezáda, báSta la Comunión, que está à el fin de éste Tómo.*

Digitized by Google

LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Mathéo cap. 26. y voz de Chriſto, que ſe confórma con la voluntád de ſu Padre, que expreſsó en la Oración de el Huérto: (12) la que póne la Iglé-ſia en nómbre de el Puéblo Chriſtiáno; que ſe confórma con la Divína voluntád, pidiéndo la grácia de la paciéncia, y toleráncia en las preséntes, y venidé-

SEGLAR.

Pract. Tu, mi „ Jeſus, por ſa„ tisfacér por los „ pecádos de el „ múndo, ſiéndo „ la ſumma ino„ céncia, acep„ táſte el amárgo „ Cáliz de tu Sa„ cratíſsima Paſ„ ſión. Yo, Se„ ñór, ſiéndo el „ culpádo, rehú„ ſo la mas léve „ penalidád: ház „ que me ſepa „ conformár en „ lo que débo pa„ decér; y que vi-

(12) Petr. Daroc. ubi ſup.

Digitized by Google

déras calamidádes: Y ésta que se canta por el octávo tóno, por la razón arríba dícha. (13)

„ va ansióso de „ bebér el Cáliz, „ que bebíste tu, „ ò Hijo de el „ Etérno Padre!

EN LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios por la operación de el Divíno Mystério Eucarístico, para los Fiéles, que se conforman con padecér por Chrísto, que se purifiquen de tódo vício, y se llénen de virtúdes.

NOTA. *En las MISSAS Rezadas se lee el EVANGELIO, que se pone en la Bendicion de los Ramos.*

LU-

(13) Dur. ubi sup.

Digitized by Google

LUNES SANTO.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asistencia à la MISSA de el Lunes Santo.

EL PARROCO.

Expl. LA Estación en Róma éste día es *ad Sanctam Praxêdem.* Según lo dícho en la Dominíca antecedénte, correspónde à el segúndo día de la Creación, (1) el que está ménos adornádo de las maravillósas óbras, que los demás: solo díce el Historiadór, que en él se hízo el Firmaménto en médio de

F 4 las

(1) Duránd. l. 6. c. 68. n. 2.

Digitized by Google

las aguas, y que las dividió Dios, careciéndo éſte día de la alabánza: *Vidit Deus, quod eſſet bonum*; conforme à lo qual, no es mucho, dice Rupérto, que el Oficio de éſte día no eſté tan abundánte de las ſeñáles, y Lección de Paſsión, como los ótros días. Con todo eſto, manifiéſta éſte día en ſu Oficio la cáuſa de la Paſsión de nuéſtro Salvadór: la humildád de Chriſto, y ſu paciéncia: en los Judíos, la crueldád, y embídia: y en Júdas la codícia, y avarícia.

Aſsí el INTROITO de éſte día es de el Pſalmo 34. que habla en perſona de Chriſto, preſentándo à ſu Etérno Padre ſu inocéncia, y la malícia de ſus enemígos; pidiéndo, que los júzgue, y que pelée con ſu Mageſtád para conſeguír la victória; (2) y buélve à pedír, que deſembáyne ſu eſpáda en ſu defénſa, pa-

(2) Duránd. ubi ſup. n. 2.

Digitized by Google

para que se hállen concluídos, y se conózcan vencídos; y que consuéle à su Sacratísima Alma en las aflicciónes de sus torménto s, y en su desampáro, diciéndola, que es su salúd.

En la ORACION píde la Iglésia por los que ayúnan, y se hállan afligídos, para que si por nuéstra enfermedád faltámos à la tolerán-cía con las adversidádes, respirémos en ellas, por los méritos de la Pasión de nuéstro Salvadór.

En la EPISTOLA, que es Lección de el Profèta Isaías à el cap. 50. manifiésta la cáusa de la Pasión de el Salvadór, que fué la salúd de el Múndo: Y es úna congratulación de el mísmo Christo, de la victória contra sus enemígos: (3) la que tiéne tres partes. En la primèra, explíca el módo de su tribulación, como

(3) Petr. Daroc. in hac fer.

Digitized by Google

mo enſeñádo de ſu infiníta ciéncia à obedecér la voluntád de ſu Padre, de dárlo à los torméntos de ſu Sacratíſsimo Cuérpo; que ſiéndo herído, eſcarnecído, è injuriádo, à nada reſiſtió; ántes como una duríſsima piédra toleró la inundación de tódos, ſin apartár ſu róſtro de los que le eſcupían, y maldecían. En la ſegúnda díce, que éſte ſufrimiénto éra à cauſa de la compañía de Dios, que tenía conſígo, que es el Juſtificadór, que declarába ſu inocéncia; y por conſiguiénte condenába de injúſtos à ſus enemígos: En que nos dá à entendér el Profèta la ſeguridád de el buén Chriſtiáno, que conociéndo tenér conſígo à Jeſu Chriſto, y que por él es juſtificádo, y redimído, puéde tenérla en las acuſaciónes, y perſecuciónes injúſtas de ſus contrários, como diciéndo: Si yo ſoy (por vivír en la grácia, que me ganó Jeſu Chriſto) de

de los escogídos de Dios, quien acusará, ni condenará à el que Dios ha elegído, y justificádo? En la tercéra dá la dígna péna à los contrários, quedándo condenádos en el Juicio; como que serán à el módo de los vestídos, que se cáen à pedázos, ò rómpen de usádos, por no tenér fuérza à resistír: y que la polílla de su embídia los comerá en su demérito. Y dícho esto, exórta el Profèta à los buénos, para confirmárlos, como preguntándo: Quién de los que filialménte témen à Dios, y han oído las vóces en su Preládo, ha dádo en tiniéblas de adversidádes, que no le áya nacído en ellas la voz de el Divíno auxílio? Assí, díce, débe esperár en el nómbre de su Señór, Jesus, que quiére decír Salvadór, afianzándose en el míssmo, que es su míssmo Dios.

El GRADUAL es de el Psalm. 34. el que hábla en persóna de Chríssto,

Digitized by Google

to, en el Versículo, que exprésſa la petición à ſu Etérno Padre, que hizo para defendérſe de ſus contrários, y declarár cóntra ellos ſu cáuſa; (4) y en el ſiguiénte Versículo exprésſa lo que ſe ha dícho en el Intróito. El qual es tambien oración de el Puéblo fiél, que hace, alentádo de la precedénte Lección, con la eſperánza de el Divíno auxílio, de la defénſa de los enemígos de la Iglèſia, y de que Dios decláre cóntra ellos ſu cáuſa. Se cánta por el tercér tóno; pórque por virtúd de la Santíſsima Trinidád nos librámos de nuéſtros contrários. (5)

El TRACTO es el común de éſtas Férias.

El EVANGELIO es de San Juan à el cap. 12. en dónde refiére el Evangelíſta, que cenó Jeſu Chríſto en Bethánia, ſeis dias antes de el

(4) Petrus Daroc. ibid. (5) Durand. ubi ſup. n. 2.

Digitized by Google

el dia de la Páſqua, à dónde avia venído de Jericó à el Lugár en dónde avia muérto Lázaro, y obrádo el milágro de reſucitárlo. Eſte combíte fué en la caſa de Simón el Leprόſo, (6) que (ſegún dícen) es el míſmo, que ſanó Chríſto. La Céna la adminiſtrába Márta, y era Lázaro úno de los combidádos, quándo ſu hermana Maria tomó úna líbra de Bálſamo, (que ſegún quiéren algúnos Autóres, fué compuéſto de Myrra, y de otros Arómas; y eſpecialménte de la Eſpíga, ò Semílla de el Nárdo, ù de las hójas de éſta flór, en dónde eſtá lo mas ſubído de ſu fragráncia) (7) el que eſtába en un váſo de delicádo alabáſtro. La qual poſtráda à los pies de Jeſus, ſe los ungió, y los enjugó con ſus cabéllos; y paſsó ſu fervór à quebrár el váſo, y derramár el Bálſa-

(6) Pat. Hier. Nat. in hac 2. fer. (7) Hieron. Eucher. Plin. Dioſc. & alij.

Digitized by Google

ſamo ſóbre ſu Sacratíſsima Cabéza, y Cuérpo (regándolo, y ungiéndolo, como que en bréve avia de morír) llenándoſe toda la caſa de la fragrância. Júdas (que era úno de los combidádos con los demás Apóſtoles) indignándoſe de éſta religióſa, y fervoróſa acción, (ſiéndo el míſmo que avia de vendér à Jeſus) dixo, fuéra mejór vendér aquél unguénto, que valía mas de treſciéntos dinéros, y que ſe diéra à los póbres. Lo que díce el Evangelíſta, no díxo, pórque à él le tocáſſe cuydár de los póbres, ſino es pórque, como él tuviéſſe el cuydádo de comprár lo neceſſário, y de lo que ſe le dába à guardár, hurtába, y quería tomár de lo que aquél unguénto huviéra importádo. Jeſus declaró, avia ſído la acción de la Magdaléna dígna de gránde alabánza, y que por éſtas unciónes meditáſſen en ſu muérte, y ſepultúra, para lo que

la

la dexáſſen reſervár unguénto : que los póbres ſiémpre los tendrían, y à ſu Mageſtád no ſiémpre. Conociéndo la túrba de los Judíos, que eſtába alli Jeſus, viniéron, no tanto por vérlo, como à vér à Lázaro reſucitádo ; y entónces los Príncipes de los Sacerdótes tratáron de quitár la vida también à Lázaro; pórque múchos por él dexában el Judaíſmo, y creían en Jeſus. Eſte ſucéſſo fué el año treinta y tres de la edád de Chríſto, en el Lugár ya dícho ; (8) y ſe póne en éſte dia, ſegún lo antecedénte de las cáuſas de la Paſsión de nuéſtro Salvadór, que ocaſionáron la codícia de Júdas, la embídia en los Judíos, y en Chríſto el frúto de la Redempción de el Lináge Humáno. (9) Y nos enſéña, lo que brótan de pervérſa malícia las raíces de los vícios de codícia, y em-

(8) P. Natal. ibid. (9) Dur. ubi ſup. n. 3.

Digitized by Google

embídia; pues aun à la Súmma Bondád, por el bien que hacía, inténtan quitárle la vída los Judíos; y de lo que era debído à Chríſto, tomó la codícia de Júdas ocaſión de turbár la razón; para que con apariéncia de bondád en ſocórro de póbres, murmuráſſe, de que ſe bolviéſſe à el Señor lo que era ſúyo.

El OFERTORIO es de el Pſalmo 142. que hábla en perſóna de Chríſto; y es oración que hace à ſu Etérno Padre, ſegún lo dícho en el Graduál. El qual ſe cánta por el quárto tóno, por los quatro extrémos, que tiéne la Cruz, en la que, obediénte, muriéndo, venció à la Muérte, y à el Infiérno. (10)

En la COMUNION, que es de el Pſalmo 34. continúa pidiéndo la confuſión para ſus perſeguidóres: que expónen: la que les názca de el

(10) Ibid.

Digitized by Google

el conocimiénto de la infiníta Mageſtád, à quien oféndén, que les muéva à peniténcia; eſpecialménte para los que ſe congratúlan en ſus ofénías, y háblan à el deſcubiérto, como maldiciéntes. Se cánta por el primér tóno, por el deſcánſo etérno, que eſpéra à ſu ſacratíſsima Humanidád. (11)

En la ORACION POR EL PUEBLO píde la Igléſia à Dios dé à ſus Fiéles ſu auxílio; para que conſigámos gozóſos tenér ſiémpre preſéntes los beneficios, con que ſe ha dignádo reſtaurárnos.

(11) Ibid.

Digitized by Google

Digitized by Google

MARTES SANTO.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia à la MISSA de el Martes Santo.

El Parroco.

Expl. LA Eſtación en Roma éſte dia es *ad Sanctam Priſcam*, el que correſpónde à el tercér dia de nuéſtra Creación. Trata de la Paſsión de nuéſtro Salvadór; pórque en éſte día ya lo buſcában con el depravádo ánimo de quitárle la vida en un Léño. (1)

(1) Dur. in hac fer. cap. 69. Idem n. 1.

Digitized by Google

Y considerándo la Iglésia su vída, y su salúd, por la Cruz en que padeció, muriéndo nuéstro Salvadór, dispóne su Oficio, poniéndo el INTROITO de San Páblo à el cap. 6. ad Gálatas, en dónde expréssa, que debémos ponér toda nuéstra glória en la Cruz de nuéstro Salvadór, en quien está nuéstra salúd, vída, y resurrección, por quien sómos líbres, y sálvos. Considéra ésta salúd por médio de el Léño de la Cruz. Lo priméro, en el amór que nos manifestó nuéstro Salvadór, padeciéndo en ella. Lo segúndo, en lo que debémos imitárlo en las tribulaciónes, y trabájos. Lo tercéro, en que consiguió el Género Humáno la victória; pórque muriéndo el Salvadór destruyó la Muérte, y el Infiérno. Sígue la Iglésia, poniéndo el Versículo de el Psalmo 66. que es oración, que hace en nómbre de los Fiéles, pidién-

diéndo el ſocórro, y luz en ſus tribulaciónes, para que en ellas, imitándo à ſu Salvadór, consíga cada úno la proſperidád, y la victória de ſus contrários.

La ORACION la aplíca la Iglésia por los que ayúnan en ésta Semána, y medítan en la Paſsión de nuéſtro Salvadór. (2) Píde hágan éſto tan confórme à ſu agrádo, que merézcan la Indulgéncia.

La EPISTOLA es Lección de el Proféta Jeremías à el cap. 11. la que en perſóna de Chriſto, hablándo con ſu Padre Etérno, manifiésta el eſtúdio, y diligéncia, que puſiéron los Judíos en deſtruír à el míſmo inocentíſsimo Jeſus, y à ſu Doctrína; (3) pues à el mòdo que el ſobérvio Amán (4) erigió en ſu caſa la Cruz, que prevenía para Mardoquéo, y buſcába oportunidád de

(2) Pat. Daroc. in hac fer. (3) Rup. Abad ubi ſup. cap. 12. (4) Eſtér 11.

Digitized by Google

ſugerírlo à el Rey, para que le quitáſſen la vída: lo que ſucedió à el contrário, ſirviéndo el Cadahálſo para Amán, y ſu muérte. A éſte módo el diáblo, entrándo en conſéjo en ſu caſa; eſto es, en el corazón de los Judíos; les ſugirió, ſe convocáſſen, diciéndo, que ſi Jeſus avia dícho, era el Pan vívo, que baxó de el Ciélo; ellos puſiéſſen el Léño en aquél Pan; eſto es, la Cruz en ſu Cuérpo, buſcándo oportunidád para eſto, entregàndoſelo à la Poteſtád Romána. Pero Dios tomó à ſu cárgo la vengánza, haciéndo, que con la muérte de Jeſus en la Cruz, muriéſſe la míſma muérte, y reſucitáſſe la vida; y que el demónio, que incitó à el pervérſo conſéjo, fuéſſe vencído, y deſpojádo de el uſurpádo domínio; y à los Judíos les ſirvió la poteſtád de los Romános, para que muriéſſen innumerábles crucificádos, y fuéſſe deſtruída ſu Ciu-

Ciudád: à tiémpo, que la afrénta de la Cruz se convirtió en tanta glória, que de ser patíbulo afrentóso para los reos, pasó à ser coróna, y explendór de las Imperiáles siénes, con que cíñen su frénte los Emperadóres. Esta Lección nos enséña à pedír à Dios, nos ilústre con su luz para defendérnos de los dolósos, que con simuládas palábras introdúcen en el Pan el Léño, para que à el que lo cóme, se le atraviésse en la gargánta, y muéra: lo que hácen con la fingída amistád, y trato; en el que con espécie de buen manjár introdúcen venéno; para cúya defénsa sírve en gran manéra la inocéncia; pórque entònces la háce Dios cáusa súya, y córre de su cuénta el castígo. De todo esto nos dá el mayór exémplo Jesus, bolviéndo à su Etérno Padre la cáusa de lo que injustaménte padecía; pues pudiéndo tomár por sí

Digitized by Google

los Autos, y la vengánza, la remitió à ſu Pádre.

El GRADUAL es de el Pſalmo 34. de el que ſe ha dícho ya hábla en perſóna de Chríſto, que preſénta à ſu Etérno Padre el mérito de ſu Paſsión. (5) Lo priméro, pórque à el tiémpo que lo atormentában, no les manifeſtába ſu Divinidád, ſino es ſe veſtía de cilício; eſto es, ſujetába à las pénas ſu ſacratíſsima Humanidád, en lo que demonſtrába ſu humildád, y ſabiduría. Repreſénta también, (6) humillába en el ayúno ſu ſacratíſsima Alma: en que ſe entiénde, no bolvía mal por mal; antes bien orába, y pedía por ellos; juntándoſe à éſta oración la péna de lo indígnos, que ſe hacían cada inſtánte mas, de que ſu oración les aprovechâſſe. La qual oración expréſſa, bolvía déntro de ſu ſéno; eſto es, à el

(5) Dur. ibi num. 2. (6) Hug. ſup. hunc.

Digitized by Google

el ſecréto de ſu Divinidád, que dén-
tro de sí tenía eſcondída; como ſi
dixéra: Yo hómbre orába à mí, co-
mo Dios. El qual Graduál ſe cán-
ta por el tercér tóno, por los tres
módos de merecér, que explí-
ca. (7)

En éſte dia ſe cánta la PASSION,
ſegún San Marcos, cap. 14. en dón-
de díce, que el Señor fué crucificádo
à la hóra de Tércia: no pórque à
aquélla hora fuéſſe en el efécto cru-
cificádo, ſino es para denotár, que à
la hóra de Tércia, no ſolo lo crucifi-
cában ya de deſéo, y de voluntád
los Judíos, ſino es también impetuo-
ſaménte clamáron ſin ceſſár de de-
cír: *Crucifige*, *crucifige*. Y pórque éſ-
te Evangelíſta fué el ſegúndo, que
eſcrivió el Evangélio, que, ſegún
ſiénten vários, fué eſcríto en Roma
el año quarenta y cinco de el Naci-
mién-

7) Idem n. 3.

miénto de Chríſto, y el priméro, que el Príncipe de los Apóſtoles San Pedro ſe halló en aquélla Ciudád, en dónde múchos de los convertídos rogáron à San Márcos eſcriviéſſe en Latín, lo que el Apóſtol San Pedro les avía predicádo de los díchos, y héchos de Jeſus; y aſsi eſcríto, lo vió, y aprobó nuéſtro Padre San Pedro.

NOTA. *El que no entiende lo que cantan, puede leer la Hiſtoria, ò ſuceſſos de la Paſsion, que ſe pondrá en el Viernes Santo, ò en un Quadérno ſeparádo, para que ſe lleve à la Igleſia con el primero, ò ſegundo Tomo, en que ſe diſtribuye la Semána Santa, ſegun los dias de que trate cada uno.*

El OFERTORIO es de el Pſalmo 139. en el Verſículo, en que continúa Chríſto ſu oración cóntra el diáblo, y los Judíos, que ſe entiénden, en la mano de el pecadór, y en los hómbres iníquos; y ſiéndo dos

Digitized by Google

dos cóntra quiénes píde, ſe cánta por el ſegúndo tóno. (8)

La COMUNION es de el Pſalmo 68. en dónde en perſóna de Chriſto, propóne las júntas, que hacían cóntra Jeſus los Pontífices, Eſcríbas, y Fariſéos, que tenían por oficio juzgár à el Puéblo, y ſe ſentában en la puérta, (9) ſegún el Deuteronómio 16. díce, que eſtos en ſus combites hablában, haciéndo mófa, y que contában cóntra Chríſto falſedádes; pero ſu Mageſtád píde por ellos à ſu Etérno Padre, à quien le repreſénta, que la oración que háce, pórque los perdóne, es ſúya; como ſignificándo, que débe ſer oída. Lo priméro, pórque es tiémpo de paz, y reconciliación. Lo ſegúndo, por la multitúd de ſus miſericórdias.

En la ORACION POR EL PUE-

(8) Dur. ibid. (9) Hug. Card. ſup. hunc.

Digitized by Google

PUEBLO píde la Iglésia à Dios, que su misericórdia assi nos prepáre, purificándonos de nuéstras envejecídas mánchas, que nos hága capáces de la santa renovación, que esperámos.

TARDE DE EL MARTES Santo.

NOTA. NUéstros Reyes Católicos, para desahógo de su Régia piedád, y devoción à los Divínos Oficios de tódos los días de ésta Semána, hallándo la tarde de el Mártes Santo sin motívo especiál para la asisténcia à su Real Capílla: tiénen ordenádo, que se predíque à las tres de la tarde, de la Conversión de el Buen-Ladrón San Dímas, para empleárla en tan santa meditación, y solicitár de Dios los eficáces auxílios de la Divína gracia. A cuyo fin assísten sus Magestá-

Digitized by Google

tádes en el Cancél, y ſu Real Caſa en la Capílla. Y con tanto exémplo no quiéro privár à los Fiéles de el frúto que puéda adquirír ſu devoción con la Homilía ſiguiénte.

EL PRELADO.

HOMILIA DE SAN DIMAS el Buen-Ladrón, para el Martes Santo.

En éſte día à las tres de la tarde ſe predíca en la Real Capilla de ſu Mageſtád la Converſión de el Buén-Ladrón.

Et nos quidèm juſtè, nam digna factis recipimus; hic vérò nihil mali geſſit. Luc. cap. 22.

LLEVEMOS nuéſtra atención, amádos míos, à el theátro de las mayóres pénas, en dónde hallarémos, que renáce entre los torméntos un Hijo de los dolóres à úna etér-

Digitized by Google

etérna vída ; quándo ótro condenádo à la mísma péna , dóbla su confusión , y se quéda en etérna muérte. San Dímas el Buen-Ladrón fué el priméro Hijo , que víno à Chrísto en la Cruz, siéndo el último engendrádo en sus postréros aliéntos. Por tanto lo lláman los Padres el Benjamín , ò Hijo de los dolóres de su Padre Christo , è Hijo de su Diéstra. Fué concebído, y nacído à la grácia entre las mortáles congòjas de nuéstro Salvadór. Fué úna Ave de rapíña , que con úna santa violéncia se acogió con ardiéntes ánsias à labárse en las aguas de el Jordán mas púro, que corrió en raudáles de el Costádo de nuéstro Redemptór en el Calvário, para ponér en el Arbol de la Cruz su nído ; saliéndo con rápido buélo à arrebatár de los frutos de nuéstra Redempción en alas de su amór, sin que lo embarazássen los dolóres de cru-

Digitized by Google

crucificádo; ántes de lo que horroríza à el natural, ſupo ſacár la vída de ſu Eſpíritu; porque entendiéndo en la juſtícia, con que padecía, cuyo conocimiénto ſacó de conocérſe à sí, le fué fácil conocér à Chriſto; y mirándo, que los torméntos de la Súmma Inocéncia, le éran à él debídos; no ſolo ſe conformó, ſino es también deſeó padecér los que veía padecér à Chriſto. Y clamándo por el perdón, ſe contentó, con que ſolo hiciéſſe memória de él en ſu etérno Reyno; aunque fuéſſe à coſta de padecér haſta el fin de el Múndo.

Véd aquí reſpirár entre los dolóres Vida; quándo Géſtas blasféma, è impropéra, por qué no le sálva, ſi es Híjo de Dios? naciéndo tódo de que úno conoció la dignidád, con que penába; y de los míſmos dolóres ſáca la ſed de mas torméntos. Otro míra à los que padéce,

ce, y no à lo jústo, que éra padecièsse. Pero si es mas próprio efecto de el dolór la muérte; porque llegándo à el corazón la péna, súele sufocár la vída; como entenderémos, sean los dolóres princípios de la vída espirituál de Dímas, para que se lláme BENONI, ò Hijo de los dolóres? Es, amádos míos, que si el corazón à la fuérza de el dolór múchas véces muére; también à eficácias de los torménto, que hácè voluntários, respíra, y víve. Y como la fuérza de el amór, que nos tiéne Chrísto, lo hízo ansióso de las pénas, por respirárnos la vida; el míssmo Corazón santísimo, regocijádo en la possesión de su deséo, puso en los torménto las vidas, y los alívios.

Esto se nos dá à entendér en aquél Horno de ardóres en Babilónia, quándo mas voráces las llamas, introdúxo la malícia en ellas à tres Man-

Mancébos: se vió, à el parecér, un Angel, que bebiéndose las fogósas exhalaciónes, las convertía en apacíble zéphyro, con que respirában los Mancébos los alívios, manteniéndolos ilésos. Así tomándo Christo para sí nuéstras pénas, dexó comunicáda la vída, y los alívios en quién por su amór las padézca. Por esso para morír Christo en la Cruz, díce David, que abrió su sacratísima bóca, atrayéndo hácia sí el ayre, y bolviéndolo à embiár, respirándo: *Os meum apérui, & atráxi spíritum*; (1) como que lo que es morír en ótros, embiándo su espíritu, Christo à el morír lo atráxo hácia los mísmos torménto, con que moría; y no para que viviésse su humanidád, sí para que quedásse comunicádo su santísimo Espíritu à los dolóres, y torménto, que se tolerássen por su amór; porque en-

(1) Psalm. 131.

Digitized by Google

tónces por fuérza de el amór los háce ſuyos; y como ya murió Chriſto por nuéſtro amór, y reſucitó glorióſo, los torménos que por él miſmo aóra padecémos, no ſon ya de muérte, ſí de reſpiración, y de vída: aſsí ſe vió, que fué lo miſmo en Chriſto el morír, que un reſpirár, ú deſcansár: *Emiſit ſpiritum*; (2) como encontrándo en la muérte, que le dában los torménos, el alívio, la reſpiración, y la vida, que comunicó à los nuéſtros, ſi por ſu amór los padecémos. Y es, que éſte ſuáve morír de Chriſto, dícen los Intérpretes, fué úna eſpécie de reſpiración, con que bolvió à unír à el hómbre con Dios, vivificandolo. Pues ſi en el princípio de el Múndo le inſpiró la vída; y él, apartándoſe de aquéllos Divínos ſoplos, por dár gúſto à lo ſenſíble, murió, y perdió el Paraíſo; para reſtaurár éſta pér-

di-

(2) Matth. 27.

Digitized by Google

dida, y ésta vída, buélve Christo à respirár en la Cruz; y quién recibió primèro ésta respiración, restaurándo aquélla vída, y el Paraíso, fué San Dímas, díce San Athanásio. O Ladrón! exclama el Santo, que si aquél Primogénito en el Paraíso, nuéstro Padre Adán, se apartó de el Espíritu de Dios, que lo vivificába, comiéndo el venéno en la Manzána, que introdúxo la muérte en el mundo; tu, como enseñádo à hurtár, supíste hechár mano à tiémpo, en que recuperáste el perdído Paraíso, llegándote à la Cruz de los torméntos de Jesu Christo.

Así que inspiró Dios la vida à nuéstro Padre primèro, se miró hecho à la imágen, y semejánza de Dios; y así que desde la Cruz recibió Dímas los aliéntos, que respirába Christo entre los torméntos, se halló víva imágen de el mísmo Christo, copiándo en sí semejánzas

Digitized by Google

de Hijo de Dios, y con seguridádes de el Paraíso. Este sí, amádos míos, que víno por camíno el mas bréve, y mas segúro, excláma San Bernárdo. Viéndo el Ladrón, díce el Santo, que por los torméntos se acercába ya Chrísto à su Reyno, quíso llegár à un tiémpo à la felicidád, y se fué por el compendióso camíno; porque en las pócas horas de su padecér, fuéron tan bién sufrídas sus pénas, y tantos sus deséos de mayóres torméntos, que compendió para el mérito, quanto pudiéra en un dilatádo camíno de úna muy lárga vída: fué mas bréve, quanto tuvo mas de Cruz: fué firme; porque se fundó en lo racionál, y jústo de su padecér, contra lo que resíste el naturál; siéndo éste conocimiénto la luz, que lo guiába à la vída, y à los torméntos, con que dába muérte à sus apetítos.

Pero, amádos míos, si las fatí-

gas

gas oblígan à exhalár los aliéntos, como eſpiritualizádos por las quiébras de lo ſenſible, pudiéndo entendérſe en algún módo, que las pénas reſpíran vida, y las congójas, quánto aliéntan es Alma; como muére Géſtas à muérte temporál, y etérna? Como, ſi eſtá en el camíno de la Cruz, que es el compendióſo para llegár à el Ciélo, no llegará eternaménte? No atiéndas, díce San Aguſtín, à que es úna míſma la pena, quándo ſon tan diſtántes los ſugétos; pórque ſi es úno míſmo el torménto que padécen, no es lo míſmo, virtúd, que vício. Déntro de un míſmo fuégo reſplandéce el oro, y huméa la paja: De un míſmo módo, batído el eſtiércol, y los arómas, exhála úno fragráncias, y otro hediondéz. Aſsi en úna míſma aflicción, los malos detéſtan, y blaſféman, y en ella los buenos ruégan à Dios, y lo alában.

Digitized by Google

No mirába à las penas Géstas, como castígo, sí como ofensívas à su sensibilidád; y avassalláda la razón por libertárse de ellas, cobrába nuévas fuérzas su tormènto, vistiéndose à el dóble de la confusión, quanto las hacía mas involuntárias; pórque no se encuéntra el alívio en la indignación de lo que es precíso padecér, ni en mordér la espáda, que atraviéssa. El que esto hace, solo saca nuévas heridas en la bóca: Luego en las penas, con que Dios nos pruéba, y purifica, está nuéstra vida, en que llégue à persuadírse nuéstra razón, que múcho mas hemos merecído: Que Jesus, la súmma Inocéncia, padeció por las etérnas, que debíamos.

Este es el módo de sacár miel de la piédra dúra; y acéyte, que cúre las llágas, de el mas endurecído pedernál: *Sugunt mel de petra; óleum de saxo durissimo.* Este conocér, dice

ce San Máximo, que aquéllas herídas, que veía en el Cuérpo de Chrísto, no eran de Chrísto, sino es de el Ladrón: éste fué el que lo indùxo à amárlo tanto, que encendió su voluntád à los deseos de mas penas, viendo, que sus herídas las sufrió por él la inocéncia. Este amór, y éste deseo le hiciéron confessár à voz en gríto, era el verdadéro Hijo de Dios: Y fué tan eficáz su predicación, que convirtió à múchos, substituyéndo él solo por los Apóstoles, redarguyéndo à los Judíos, y exortándo à su compañéro. Fué el priméro, que predicó el Evangélio ante tan numerosíssimo concúrso de todas Naciónes; y aunque fuéron incessántes las amenázas que le hacían para que callásse, su caridád ardiénte no se confundía; antes mas, y mas dába verdadéro testimónio de ser el verdadéro Mesías Chrísto, haciéndose de repénte,

como dice San Atanásio, Evangelísta, y Profeta. Y lo que es mas, que la pena de Ladrón, que empezó en castígo, la finalizó con la Laureóla de el Martyrio; pues no solo túvo el Martyrio de vér padecér à Jesus, como lo fué para Maria Santísima, para San Juan, y la Magdaléna; sino es que no pudiéndo la obstinación sufrír la fuérza de su predicación, le anticipáron el torménto de el quebránto, que no se hacía hasta el fin de la tárde, para que muriésse mas présto.

Ved el prodígio de la grácia! Entendámos la eficácia dáda por Chrísto à la debilidád que indúcen las fatígas, para que padecídas por su amór, nos dén mayóres aliéntos. Ved la indústria de Dímas, que assi supo de únos torméntos precisos, hacérlos meritórios de las mayóres Coróna. No nos hagámos en nuéstro padecér, como Géstas. Necessá-

rio,

rio es padecér: hagámos de la neceſsidád vírtúd, mérito, y martyrio; para que logrémos, luégo que ſalgámos de éſta vida, vérnos con Chríſto en el Paraíſo de la Glória, en dónde con el Padre, y el Eſpíritu Santo víve, y reyna por los síglos de los síglos. Amén.

MIER-

Digitized by Google

MIERCOLES SANTO.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia à la MISSA Solemne de el Miercoles Santo ; y afectos prácticos de el Seglár.

EL PARROCO.

Expl. LA Estación en Roma éste dia es *ad Sanctam Mariam Majórem.* En ésta quarta féria se trató la iníqua vénta, que hízo de nuéstro Salvadór Jesus, su falso Discípulo Júdas en tréinta dinéros, según Durándo, (1) en donde se vée, que no solo quíso padecér, y mo-

(1) Dur. in hac fer.

Digitized by Google

morír por nosótros, ſino es también ſer vendído para comprárnos con el précio de ſu preciosíſsima Sangre, y librárnos de la venta, que de nosótros hízo à el diáblo nuéſtro primér Padre por un bocádo de la vedáda Manzána; y ſi como de válde fuimos vendídos, por lo nada de valór, que el guſto de éſta Manzána tuvo, en comparación de el que tenían las Almas de tódos ſus deſcendiéntes; también ſin coſtárnos précio algúno, fuimos redimídos, por el que por nosótros dió nuéſtro Redemptór Jeſus à tanta coſta, como à la de dexárſe vendér de el codicióſo Diſcípulo. Eſta quarta féria correſpónde à el quarto día de la Creación, en el que fué formádo el Sol, que vémos en el Múndo. (2) En éſta fué vendído el Sol de Juſtícia Chriſto, para ahuyentár las tiniéblas de la muérte, y de

(2) Rup. ubi ſup.

Digitized by Google

de el pecádo, en que eſtábamos vendídos. Eſta féria tiéne el ſegúndo lugár deſpués de la ſexta, en los ayúnos penitenciáles: y porque en el Sábado ſiguiénte ſe dán Ordenes, tiéne por dos motìvos el ayúno; uno por los Ordenes, y otro por ſer día quadrageſimál; y por la míſma razón ſe leen dos Lecciónes.

EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Pablo à los Filipénſes cap. 2. y de el Pſalm. 101. en dónde conſiderándo la Iglésia à Chriſto nuéſtro Señór dobládas las rodíllas, orándo à ſu Etérno

SEGLAR.

Práct. Quién no „ ſe admirará de „ vér à el Unigé„ nito de el Pa„ dre, que ſin de„ xár de ſer un „ Dios en eſſen„ cia con el míſ„ mo Eterno Pa„ dre, no ſolo ſe vió

no Padre, (3) vestído de la enfermedád de nuéstra naturaléza en la humanidád, con que se minoró à el Angel; como estremecída la Iglésia à el contemplár tantas maravíllas, atónita prorrúmpe en éste Intróito; combidándo à que todas las criatúras celestiáles, terréstres, y las que habítan el abísmo, dóblen las rodíllas, viéndo à su Señor los An-

„ vió en éste mun
„ do con el sér, y
„ naturaléza de
„ hómbre, sino
„ es también de
„ hómbre vendí-
„ do; y en las
„ agonías de nu-
„ éstra mortali-
„ dád, inundádo
„ en el sudór de
„ su Sángre, pos-
„ trádo, orándo
„ à su Etérno Pa-
„ dre!

„ Los Angeles,
„ à el vér assi à su
„ Señor, lo admí-
„ ren, y adóren.
„ Los hómbres, à
„ el vér à tanta
cóf-

(3) Dur. in hac fer. l. 6. c. 70. & Rup. l. 5. de Div. Offic. cap. 13.

Digitized by Google

Angeles, y los hómbres agonizár en ſudór de Sángre; para que ningúno ſe atréva à enſobervecérſe à víſta de tanta humildád, en el que en quanto Dios es úno con el Etérno Padre. Se cánta por el tercér tóno, por las tres eſpécies de criatúras, à quien combída à adorárlo. (4)

„ cóſta ſu redén-
„ ción, deshágan
„ ſu altivéz, y
„ ſiémpre ſe le
„ humíllen; y la
„ ſobérvia de el
„ demónio ſe eſ-
„ tremézca, obli-
„ gándolos à poſ-
„ trár ſu orgú-
„ llo tal exémplo,
„ núnca víſto en
„ el Señor, que
„ es de todo el
„ Dominadór.

„ Yo te confiéſ-
„ ſo, ò mi Re-
„ demptór! y pí-
„ do à toda léngua, no céſſe de ala-
„ bárte, publicándo, que tu obe-
„ diéncia haſta la muérte exaltó à tu
„ Humanidád ſantíſsima à la glorió-
„ ſa Diéſtra de tu Etérno Padre.

Se

(4) Dur. ibîd. num. 2. 3.

Digitized by Google

Se díce *FLECTAMUS GENUA*, por lo que ſe ha dícho en las Témporas de Adviénto.

EN LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Igléſia à Dios por los que ayùnan, y demás Fiéles, en quiénes ſus excéſſos ocaſiónan inceſſántes aflicciónes, para que consígan librárſe por la Paſſión de ſu Unigénito.

LA PRIMERA LECCION.

Eclesiastico.

Expl. Es de el Proféta Iſaías à el cap. 62. y 63. el que, como Predicadór, anunció la Paſsión de nuéſtro Salvadór. Y con-

Seglar.

Práct. O Dulcíſ-
„ ſimo Jeſus! qué
„ indecíble con-
„ ſuélo es para el
„ Lináge Humá-
„ no, que te áyas
„ dignádo de ſer
ſu

Digitized by Google

conforme à lo dí-
cho en el Intróito, que nos previno, avisándonos el admirable sucésso de las agonías de nuéstro Redemptór. (de las que nos manifiésta el Apóstol, cumplído ya el vaticínio) El Profèta nos combída, en nómbre de las Hijas de Sión, à vér à nuéstro Savadòr: en dónde en bréve encomiénda la obra de su Pasión; y el cólmo de prémio, y honór, con que fué coronádo por la

„ su Salvadór.
„ Mas de quánto
„ dolór débe ser
„ à todos, que
„ áya sído à tán-
„ ta cósta, como
„ la de ponér
„ en úna Cruz
„ el vestído de
„ tu Divinidád,
„ que es tu Hu-
„ manidád, man-
„ chádo, y teñí-
„ do con el róxo
„ carmín de tu
„ sacratísima Sán
„ gre! Pero allí,
„ mi Jesus, conse-
„ guíste el triún-
„ fo de tus ene-
„ mígos, y nués-
„ tros. Qué otro
„ Salvadór mas
„ excelénte po-

Divinidád, que traía consígo, en la unidád de úna sola Persóna Divína; y como à el vérlo dixéron los Angeles admirádos: Quien es éste, que viéne de Edón (ésto es, de la sángre, ù de los terrénos Judíos) teñídas sus vestidúras (ésto es, los miémbros de su Cuérpo, que son los vestídos de su Divinidád) con la púrpura de su Sángre? El que viéne de Bósra: que por translación se entiénde de

„ díamos tenér, „ que nuéstro Se- „ ñor Jesu Chrís- „ to? Qué otro „ mas dígno, que „ à el mísmo Hi- „ jo de Dios, que „ nos facilitó, y „ franqueó la en- „ tráda, y nos re- „ concilió con su „ Etérno Padre? „ Quién mas po- „ deróso, y fuér- „ te, que el que, „ muriéndo co- „ mo hómbre, „ avassalló, y dess- „ truyó la fuérza „ de el pecádo, „ y de el demó- „ nio? De el que „ (hablándo me- „ taforicaménte) co-

Digitized by Google

de Jerusalén; pero pórque ésta Ciudád Bósra está en Moáb, y los que atormentáron à Jesus se hiciéron Moabítas, ò hijos de el padre diáblo, tiñéron la Régia Vestidúra de su Humanidád con su míſma Sángre. Refiére el Profeta, que à ésta pregúnta respondió, que el que hablába justícia, y defendía la salúd. Buélven à pregúntár: Por qué venía ensangrentádo, el que es Jústo por essência, como el que pisó solo toda la Uba en el Lagár en tiémpo de la vendímia, y se tiñó de el tínte de su Licór. Asi en la prénsa de la Cruz solo holló à todos sus contrários, y salió salpicádo de su Sángre, y su vestído de el colór de la Uba róxa. Tú solo, Señor, peleáste por nosótros. Ningúno de nosótros contígo. Túyo es el triúnfo. Tuyos sómos. A tí nos co-

como quien avía padecído las pénas de la Cruz? A que díxo, que él ſolo avía padecído por todos, por que todos ſe libráſſen: que ningúno le ayudó: como que ningúno podía ſatisfacér; y que ſolo pudo conſeguír el triúnfo, con el podér de el brázo de ſu Omnipoténcia, que es ſu diéſtra. Eſta Lección nos enſeña, ſegún inſinúa la Práctica.

„ debémos; por-
„ que tu éres nu-
„ éſtro Criadór,
„ nuéſtro Reden-
„ tór, nuéſtro De-
„ fenſór, nuéſtro
„ Salvadór; y tu
„ ſolo el Santo,
„ el Poderóſo, à
„ quien adorá-
„ mos, y dámos
„ inceſſántes grá-
„ cias aóra, y en
„ los ſíglos de
„ los ſíglos.

EL GRADUAL.

Eclesiastico.	Seglar.
Expl. Es de el Pſalmo 68. que ha-	*Práct.* Dulcíſsi- „ mo Amór mio! que

Digitized by Google

habla en perſóna de Chriſto en tiempo de ſu Paſſión, orándo por la Glória, à que avía de llegár por médio de élla. Se póne el Verſículo priméro, en dónde dá la cauſál à ſu Etérno Padre, de que las aguas, (en que ſe entendió el Puéblo de los Judíos) prevalecían, haſta crucificárlo, y quitarle la vída; (5) ò como que las tribulaciónes paſſáron de el padecér en ſu ſacra-

„ que no te ſatiſfizo el penár en „ tu Sacratíſsimo „ Cuérpo, ſujetándolo à la tyranía villanía de „ los Judíos; ſino „ es, que anſióſo de mas pénas por nosótros, inundáſte „ tu Sacratíſsima „ Alma de las „ amargúras, y triſtézas de las „ tribulaciónes: „ aviéndo baxádo voluntariaménte de el „ tranquílo séno „ de el Padre, „ haſta el profún-

(5) Hug. ſup. hunc.

Digitized by Google

cratísima carne à déntro de su Alma, según díxo, estába tríste hasta la muérte.

„ do de la amar-
„ gúra de éste sí-
„ glo, en que te
„ pusiéron, los
„ que veníste à
„ buscár, y en
„ quiénes no halláste sustáncia de
„ bién: Sálvame, Señór, Salvadór
„ mío, por tanto mérito; que yo
„ prométo obrár en justícia, y rec-
„ titúd; para que por tí se halle en
„ mí la sustáncia de el bién.

En la Oración no se dice FLECTAMUS GENUA, por lo que queda dicho en las priméras Témporas.

EN LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, que consígan sus Fiéles la glória de la Resurrección; haciéndo presénte à su Magestád su voluntád, de que por nosótros padeciésse su

su Unigénito Hijo, para que nos libráſſe de la tyrána poteſtád de nuéſtro enemígo.

LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Profeta Iſaías en el cap. 53. en dónde ſe maravílla el Profeta de la dúreza de los Judíos, de ſu incredulidád, y crueldád, deſcribiéndo el nacimiénto temporál de Chriſto, y muy por menór ſu Paſſión; y principalménte con quanta ignomínia; y por qué; y con quan-

SEGLAR.

Práct. O Señór „ Dios Omnipo- „ ténte! quién „ no ſe detiéne „ admirádo de lo „ que en eſtos „ días oímos! El „ brázo de tu celſitúd ſe nos deſ- „ cubrió en tu „ Unigénito, na- „ ciéndo al mun- „ do, el eſcogído „ entre milláres; „ el mas hermóſo „ de los hijos de „ los hómbres; y

Digitized by Google

quanto frúto: el „ en estos días no
que en tóda ella „ quedó séña de
estúvo como ún „ su belléza: lo
Corderíllo sin va- „ vímos; y no se
lído. Así díce lo „ vee en su Pas-
desemejádo que „ sión, ni su se-
pusiéron su Sa- „ mejánza, ni fi-
cratísimo Rós- „ gúra. Ay mi Je-
tro, y Cuérpo: lo „ sus! que tódos
que fué fácil à las „ te hémos de-
Espínas, Azótes, „ seádo, y te
y torménto s, y à „ vémos despre-
la muérte de Cruz „ ciádo. Vémos
con que se dese- „ ún núnca vísto
mejó. Díce, que „ Hómbre entre
llevó nuéstra ini- „ los hómbres.
quidád sóbre sus „ Varón de dolo-
espáldas; y que lo „ res, que experi-
que padeció, lo „ mènta la enfer-
sufrió por nuéf- „ medád, escon-
tros pecádos. Pro- „ dído tódo el ex-
fetizó, que sería „ plendór de su
puésto en el nú- „ Róstro; de mó-
mero de los mal- „ do, que no pa-
he- ré-

hechóres: lo que se verificó en avér puésto à el Jústo Jesus entre dos Ladrónes; y que rogaría por sus enemígos; que por su Justícia, y Santidád se justificarían, y santificarían los escogídos. Lo compára en ésta Lección à el Cordéro; (6) y dice, no tenía vísta, ni hermosúra; quando en la antecedénte Lección díxo, éra bellísimo en su vestído, en que habla de la humanidád,

„ réces, lo que
„ éres. Eres tu el
„ resplandór etér-
„ no de el Padre.
„ Quién ha oca-
„ sionádo ésta de-
„ formidád en tí?
„ ò Summa Her-
„ mosúra! Quál,
„ tanto mál? O
„ Súmmo Bién!
„ Qué es esto? O
„ Jústo por essén-
„ cia! Ay! que
„ no es ótra la
„ cáusa, que avér
„ llevádo tu por
„ nosótros nuéss-
„ tras mortáles
„ enfermedádes;
„ avér cargádo
„ con nuéstros do-

(6) Rupért. sup. hunc.

dád, que éra como veſtído de la Divinidád, que ſiémpre fué, y es bellíſsima; y en eſto hábla de la Divinidád, cúyo reſplandór por las herídas, y muérte, fué deſemejádo en la humanidád; por tánto ſe dícen dos Lecciónes: y por dárſe Ordenes el Sábado ſiguiénte. Y también porque el primér hómbre, por el pecádo, incurrió en dos muértes: (7) en la de el Al-

„ dolóres, tánto, „ que los hóm- „ bres te juzgá- „ ban por Lepró- „ ſo, en caſtígo „ de cúlpas: y „ éran las cúlpas „ de los hómbres. „ Tu fuiſte heri- „ do por nuéſ- „ tras iniquidá- „ des; tu quebran- „ tádo por nuéſ- „ tras maldádes: „ la Sángre de tus „ herídas fué pa- „ ra ſanárnos de „ las mortáles de „ nuéſtras Almas. „ Tódos, como „ perdídas Ové- „ jas, errámos; ca-

(7) Duránd. in hac num. 9.

Alma, y en la de el Cuérpo; y á la de el Alma se siguió la de el Cuérpo; y Chríſto víno à librárnos de ámbas muértes, exponiéndo su Cuérpo à los tormentos, y embiándo su Alma en mános de su Etérno Padre, por la salvación de las géntes.

„ cáda ùno se apartó de el verdadéro camíno, siguiéndo à el de su antójo. Y tanta iniquidád de tódos cargáste sóbre tí, ò mi Jesus! para satisfacér por tódos à tu Etérno Padre por tu voluntád; yéndo à el Sacrificio de su beneplácito, sin abrír la bóca à „ el quexído; mas múdo, que la „ Ovéja, quando vá à la muérte; y „ que el Cordèro delánte de el que „ lo desnúda de su vellón. Tu, por „ los pecádos de el Linage Humàno, díste tu Sacratíssima Vída: tu „ rogáste por los que te crucificábán;

Digitized by Google

„ ban; y en tu Justícia se justificarán „ los hómbres; por tí fuéron San- „ tos los escogídos. Aprovéchenos „ à tódos para la eficácia, quando „ has dado tan imménso, y super- „ abundánte précio, porque ningú- „ no se piérda.

EL TRACTO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psalm. 101. cúyo título es: *Oratio páuperis, cum anxiarêtur in conspéctu Dómini effudit precem suam.* El qual hábla en persóna de Chríst- to en las angústias, y agonías de su Pasión; como que hécho póbre por nosótros, el que

SEGLAR.

Pract. Oye, Se- „ ñor, nuéstra „ oración, y llé- „ gue à tí nuéstro „ clamór.

„ Tú, que per- „ mitíste tribula- „ ciónes en nuést- „ tro Redemptór „ Jesus, que acep- „ tó por librár- „ nos en el dia en „ que nos hallé- „ mos atribulá- dos:

que es riquíſsimo, óra à ſu Padre por todos; y con él los que ſon verdaderaménte póbres (como que ſon un cuérpo myſtico) óran à ſu imitación. El qual Tráćto tiéne cínco Vérſos; ya pórque pecámos con los cinco ſentídos; ya por las cinco principáles Llágas de nuéſtro Redemptór; ya por las cinco véces que vertió Sángre por nuéſtros pecádos; como fuéron en la Circuncíſsión, en la

„ dos: inclína tus „ oídos à nuéſ„ tros ruégos.

„ Míra, que in„ currímos por la „ cúlpa, en que „ páſſe nuéſtra vi„ da, como hú„ mo, en quien „ ſe figúra la ſo„ bérvia: déſde „ el pecádo de „ nuéſtro Padre „ priméro evapo„ ró éſte húmo „ de el dia de la „ vida, y nos en„ tró en la nóche „ de la muérte.

„ Nuéſtros huéſ„ ſos; eſto es, „ nuéſtras inte„ rióres fuérzas, „ ſe debilitáron; mas

la Oración de el Huérto, en los Azótes, en la Crucifixión, y en la Herída de la Lánza. En éste Trácto, el Género Humáno píde auxílio à Dios, confessándo los males, y defectos, en que ha incurrído por el pecádo primero. Lo póne la Iglésia, para que por médio de ésta oración nos aprovéche el frúto de nuéstra Redempción, y la abundáncia de las misericórdias de Dios.

„mas por las que „nos ganó nuéstro Redemptór „Jesus, nos afian„zarémos, recor„riéndo nuéstras „cúlpas, compa„deciéndonos de „nuéstros próxi„mos, y medi„tándo en el Juí„cio, que nos „espéra.

„Si está en sú„ma aridéz mi „corazón, por „avérme olvidá„do de comér de „el Pan de la vi„da etérna; re„curriré à el suf„ténto de éste „etérno manjár; „pórque levan-

tán-

„ tándote tu en nuéstro auxílio, ten-
„ drás misericórdia de los Fiéles de
„ tu Iglésia, aóra que ha llegádo ya
„ el tiémpo, que antes nos ofrecíste
„ por tu Profeta Isaías cap. 63.

OY SE CANTA LA PASSION según San Lúcas.

Se ha de tener presente lo que queda dicho en el Domingo de Ramos, à cerca de las Ceremonias, que se practican para cantár la PASSION.

El Parroco.

Expl. EN éste dia se cánta la PASSION, de San Lúcas, cap. 22. quien escrivió su Evangélio en Acháya, en léngua Griéga, el año de el Nacimiénto de el Salvadór quarenta y ocho, para complacér à su Nación; los que no entendiéndo la léngua Hebréa, ni la Latína, clamában à el Santo les diésse en su proprio idióma los hé-

héchos de el Redemptór ; y tambiéń para confutár la falsedád de algúnos Heréges, que ya empezàban à engañár el Puéblo. Y pórque fué el tercéro, que escrivió el Evangélio, lo lee la Santa Iglésia en éste tercér lugár.

NOTA. *El que no entiénde lo que cántan, puéde leer la História, ò succéssos de la Pasión, que se pondrá en el Viérnes Santo, ò en un Quadérno separàdo, para que se llève à la Iglésia con el priméro, ò segúndo Tómo en que se distribuirá la Semána Santa.*

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Psalmo 101. en el primér Versículo ; como que aviéndose acabádo de leer la Pasión	*Práct.* Ofrecémoste, Señor, „ el Sacrificio incruénto de el „ Altár, y con „ él el infinito pré-

Digitized by Google

ſión de nuéſtro Redemptor, buélve la Igléſia à repetír la oración, con que empezó el Tráćto à el tiémpo que vá à ofrecérle el Sacrificio. (8)

„ précio de nuéſ-
„ tra Redemp-
„ ción, que con-
„ tiéne, y ſe dió
„ en el cruénto
„ Sacrificio de la
„ Cruz, por redi-
„ mír el Múndo.
„ Oye nuéſtra
„ oración: llégue
„ à tí nuéſtro clamór: no apártes tu
„ víſta de noſótros.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Míſſa Rezáda, háſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el míſmo Pſalmo, en dónde hábla en perſóna de Chríſto,

SEGLAR.

Práct. Tú cla-
„ máſte, inocénte
„ Jeſus mio, por
„ noſótros; y yo,
mi

(8) Rup. in hac fer.

to, que en los dias de ſu temporál vida derramába ſus ruégos con ſus lágrimas, preſentándo à ſu Etérno Padre ſus clamóres por noſótros; y le hacía preſénte avia llegádo el tiémpo de exercér ſu miſericórdia.

„mi Jeſus, no „ſuſpíro por mi! „Tú derramáſte „lágrimas, viéndo mi perdi„ción; y yo, que „no ignóro eſto, „me ſiénto per„dído, y no „me deshágo en „llánto!

„Tú te compa„decíſte, è invo„cáſte las miſeri„córdias de tu Etérno Padre, que „nos viniéron todas en tu Divína „Perſóna; y aóra, que es el tiém„po de acogérme à ellas, ni aun de „mí me compadézco!

„Llégue ya el tiémpo, Señór, „que me conózca à mí, y te conóz„ca à tí: me apiáde de mí, amándo „ſóbre todas las cóſas de éſte viſi„ble múndo, à tí, mi ſúmmo bien.

EN

EN LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. INterponiéndo la Iglésia el mérito de la Paísión de nuéstro Señór Jesu Chríſto, píde nos dé, que, piadoſaménte meditándola, conſigámos por frúto la bien fundáda confiánza de nuéſtra etérna vida.

EN LA ORACION POR EL Puéblo.

ECLESIASTICO.

Expl. ORA el Preládo por todo ſu Puéblo; pórque como Chríſto no dudó; antes voluntário ſe entregó à las manos de los Verdúgos, y fué à padecér por él el torménto de Cruz; aſsi el Celeſtiál Padre benignaménte lo recíba,

Digitized by Google

mirándolo con la víſta de ſu miſeri-
córdia, perdonándole ſus pecádos.

NOTA DE LOS TRES DIAS ſiguiéntes.

EN los tres dias ſiguiéntes celébra llorósa, y compaſsíva la Igléſia nuéſtra Madre las Exéquias de el Redemptór de el Múndo, en memória de los tres dias que eſtúvo en el Sepúlcro; y empiéza un dia antes, por ocupár el Sábado el Myſtério de ſu glorióſa Reſurrección. Se dice eſtúvo tres días en el Sepúlcro; eſto es, tres tiémpos, de los que cónſtan las quarenta hóras de el Sepúlcro. El priméro, el que húvo déſde la hóra en que fué ſepultádo la tárde de el Viérnes, haſta las doce de la nóche, y princípio de el Sábado. El ſegúndo, las veinte y quatro hóras de el Sábado. El tercéro, las que húvo déſde el princípio de el Domíngo, y fin de

de el Sábado, hasta la hóra en que resucitó Chríſto. Las quarenta hóras son quatro veces diez; (9) pórque si las quatro partes de el Orbe muriéron por la transgresión de nuéstros Padres, se vivificássen cada úna en la obsérváncia de los diez Mandamiéntos. Y como resucitó à el fin de la nóche, para amanecér el día Domíngo, la consagrémos solemneménte à el honór de tán glorióso Mystério; y nos prevengámos à las exéquias de ésta tríste memória de la humillación en el Sepúlcro de nuéstro Salvadór; y también porque ya en ésta quinta féria intervíno la entréga de el nefándo comércio, y Judáyca vénta. Así desde la tárde de éste Miércoles, empiéza en los Maytínes, que son de el Juéves, su Oficio la Iglésia con el título siguiénte.

(9) Durand. in hac fer.

Digitized by Google

TINIEBLAS.

EXPLICACION DE EL Parroco para la aſsiſtencia de los Fieles à las TINIEBLAS de la Noche de el Miercoles Santo, y Oficio de la Feria 5. *in Cœna Domini*; eſto es, de el Jueves Santo.

El Parroco.

Expl. AViéndoſe ofrecído nuéſtro Señór Jeſu Chríſto voluntariaménte por nosótros à las manos de los Judíos, para ſer en eſtos días préſo, mofádo, azotádo, y crucificádo: ha ordenádo nuéſtra Santa Madre la Iglésia un Oficio mucho mas tríſte, compaſsívo, y llorósо, divérſo de el que ſe réza en ótro algún tiémpo, ni día de el año: por lo qual en los Maytínes, y

y en las Hóras Canónicas de eſtos tres días no ſe dícen, ni los princípios, ni los Hymnos, ni los fines comúnes de los Pſalmos; eſto es, el GLORIA PATRI; para demonſtrár, que murió Chriſto, ſegún ſu sér humáno, el que en quanto Dios, es princípio, y fin de tódas las coſas. (10) Pero la Miſſa de éſte dia, ſe oficia ſolemneménte con júbilo, y alegria, por lo que ſe dirá en ſu lugár, ſegún la denominación, que tóma éſte dia de el Combite, y Cena, que nuéſtro Salvador Jeſus ſolemnizó para empezár à padecér. Aſsí ay en éſta Féria quínta, que llamámos *in Cœna Dómini*, ya los motívos de triſtéza, ya los de alegría, ſegún hacémos memória de los vários, y como contrários ſucéſſos, que en élla empezáron, y ſuccediéron. (11)

(10) Rup. lib. 5. c. 24. y c. 14. 25. (11) Rupért. cap. 23.

Digitized by Google

En éſtas tres nóches dá culto la Igléſia à ſu Eſpóſo en los Maytínes, que ſe llámán TINIEBLAS; por hallárſe en el luto, y triſtéza, que la ha ocaſionádo ſu Paſsión, y Muérte en aquellos tres días. (12)

El OFICIO DE TINIEBLAS ſignifica también, no ſolo las materiáles, que ſe hiciéron ſobre la tiérra con el Eclypſe de el Sol, fuéra de todo lo naturál, por las tres horas, eſto es, deſde la Hora de Sexta, haſta la de Nona, quando eſtába pendiénte Jeſus en el Arbol de la Cruz; sí también ſe ſignifican las eſpirituáles, que padecié-ron en ſus corazónes los Fiéles en los tres días de la Paſsión, y Muérte de nuéſtro Salvadór.

RUBRICA. *Dicho el PADRE NUESTRO, el AVE MARIA, y el CREDO, à los MAYTINES; y en el prin-*

(12) Duránd. ibid. num.

principio de PRIMA; omitiéndo todo lo demás, se empiéza el OFICIO de los MAYTINES, y VISPERAS desde la ANTIPHONA de el primér PSALMO; la que se dice entera, como en las Fiéstas dobles. En el fin de los Psalmos no se dice GLORIA PATRI; ni en todas las Horas, ni en los RESPONSORIOS; y en el fin de cada Psalmo, à los Maytines, se apaga una de las CANDELAS, que estàn en el ALTAR en el TENEBRARIO triangulár: siendo la primera, la ultima, que està à el lado de el Evangélio; y la segunda, la ultima de el lado de la Epistola; y assi ván siguiendo, alternando.

ECLESIASTICO.

Expl. PORque los Apóstoles, unos despues de otros fueron ausentándose. (13)

El omitírse en estos tres dias el DO-

(13) Amal.l.4.c.22.Bel.101.Cær.Episcop.

Digitized by Google

DOMINUS VOBISCUM es por deteſtár la peſtífera, y falſa ſalutación de Judas, quando para entregár à Chriſto à ſus enemígos, lo ſaludó, diciéndo: *Ave, Rabbi*, Dios te ſalve, Maéſtro. (14)

Y por el falſo béſo de paz, que le dió, *no ſe dá à beſar la Paz en la Miſſa; ni ſe dice PAX DOMINI SIT SEMPER VOBISCUM; ni DONA NOBIS PACEM.* Aunque en algúnas Iglésias ſe dá, porque oy ſe inſtituyó el Sacraménto de los Sacraméntos; eſte es, el de la Eucariſtía. (15)

NO SE DICE INVITATORIO.

PAra que nuéſtro ſiléncio detéſte el peſtífero Concílio de los Judíos, que hiciéron, para que por médio de algúna palábra, que cogiéſſen à Jeſus en ſu Sermón, tomáſ-

(14) Ibid. n. 8. (15) Dur. in hac fer. n. 6.

Digitized by Google

máſſen ocaſión de dárle la muérte; (16) y tambiên porque ya en éſte tiémpo los Apóſtoles andában diſpérſos, que eran à quiénes tocába, y pertenecía combidár, y llamár, à que viéſſen, creyéſſen, y adoráſſen à el Señór.

NO SE DICE: DOMINE, LABIA MEA; ni DEUS, IN ADJUTORIUM.

EN memória de eſtár en éſte tiémpo nuéſtro Salvadór en la perſecución de los impíos; el miſmo, de quién tódo el Mundo tiéne el princípio de tóda acción; y porque ſe conſidéra muérto el que ſolaménte puéde dár el auxílio. (17) *Aſsi eſte OFICIO caréce de princípio, y fin*; como denotándo la Muérte de

(16) Idem Alcuin. C. in Cœna Domin.
(17) Ibid. n. 6.

Digitized by Google

de nuéſtro Salvadór, y la viudéz, que padeciéron con ſu Muérte nuéſtros Padres de la primitíva Iglé-ſia.

NO SE DICEN HYMNOS.

PORque eſtos ſon alabánzas, que ſe cántan à Dios; y en éſte tiémpo el Salvadór, no ſolo ſe hallába fálto de alabánzas, que debían dárle, ſino es también hécho el opróbrio de los hómbres, y el deſprécio de la Plébe. (18)

*** *** *** *** *** ***

SE

(18) Num. 9.

Digitized by Google

SE CANTAN EN LOS MAYTINES de eſtos tres dias nueve PSALMOS, nueve LECCIONES, y nueve RESPONSORIOS, tres en cada Noctúrno.

PAra demoſtrár, que Chríſto murió por tres eſtádos de los hómbres, que fuéron el de la Ley Naturál, Eſcríta, y de Grácia. (1) Y de cada úno ſubiéron por el míſmo Chríſto à ſer compañéros de los nueve Coros de los Angeles en las *acciónes*, *conocimiéntos*, *y gózos*: de módo, que los Pſalmos pertenécen à las *acciónes*; las Lecciónes à las *obras de Dios*, *y ſu conocimiénto*; y los Reſponſórios à el *gozo*, *y Cántico de los Angeles.*

NO SE DICE GLORIA PATRI.

POrque en la Paſsión de Chríſto túvo eſcondída la grandéza de ſu

(1) Num. 11. idem.

Digitized by Google

ſu glória, y mageſtád; y en ſu ſacratíſsima muérte ſe veía, como extinguído el explendór de la Trinidád, en cúyo honór, y alabánza ſe díce el GLORIA PATRI. (2)

HACE SEñAL EL SUPERIOR, para que empiéce la Lección, dándo con la mano en algúna tabla, ò madéro de la ſilla.

PORque Chríſto pendiénte de el Léño de la Cruz, clamó en úna grande voz.

NO SE DICE A EL EMPEZAR las Lecciónes: JUBE DOMINE BENEDICERE; ni à el fin: TU AUTEM DOMINE, &c.

PAra denotár, que ſe apartó el Paſtór, y Sacerdóte, de quien ſolo puéde venír à el Rebáño de la Iglésia la bendición, y miſericórdia. (3) LAS

(2) Dur. ibid. n. 9. (3) Gemma l. 3. c. 88.

Digitized by Google

LAS LECCIONES EN ESTE Oficio Nocturno, y lo demás de él, se canta en voz alta, à distinción de el Oficio Diúrno.

PORque en el Nocturnál se significa, que los Profétas en alta voz profetizáron. (4) *Assi se cantan con Músíca en múchas partes, y con toda solemnidád*; como que aquéllos Profetas, y Santos Padres de el Antíguo Testaménto en alta, y clara voz anunciáron à Christo, y sus operaciónes; y como dictádos de el Espíritu Santo: quien les apartó todo temór, y duda, para publicár lo que avía de sucedér. Pero el Oficio Diúrno, como en él se figúra la Predicación de los Apóstoles, se canta en voz remissa, y como en siléncio; porque entónces los Apóstoles no predicában en pùblico; y los que lo hacían, éra à escondídas.

LAS

(4) Idem num. 7.

Digitized by Google

LAS CANDELAS, QUE ESTAN en el Tenebrário, ſe van apagándo à el fin de cada Pſalmo.

LAS que ſon quince con la que lláman la VELA MARIA, que eſtá en médio en la púnta elevâda de el Tenebrário triangulár.

Es TRIANGULAR, para denotár la fé, que entónces tenían de la Beatíſsima Trinidád, la Vírgen nuéſtra Señóra, los Apóſtoles, y las Marías, que eſtuviéron mas cercánas à Chríſto en tiémpo de ſu Paſsión, que los Apóſtoles, y con menos temór. (5) A todos eſtos ſignifican las quince vélas, que ſe enciénden en el Tenebrário. *Se apágan una à una deſpues de cada Pſalmo*; para denotár las tiniéblas que húvo ſóbre la tiérra en la muérte de el Señor; y que poco à poco los Apóſ-

(5) Joan. Belet. cap. 101.

Digitized by Google

Apóſtoles, y Marías ſe fuéron retirándo de Chriſto en el tiémpo de ſu Paſsión; (6) y para ſignificár, que cada Cántico, ò Pſalmo, lo finalizámos con triſtéza; pórque ſe púſo el verdadéro Sol, que era nuéſtra alegría, la que ſe convirtió en llánto, y lúto, ſegún eſtába eſcríto: Se depúſo la Coróna de nuéſtra cabéza, y ſe convirtió en lúto nuéſtra alégre Múſica. (7)

LA ULTIMA VELA NO SE apága, ſino es ſe ocúlta encendida; y deſpues de acabadas las Tinié-blas, ſe buelve à ſacar.

POR ſignificár, que la fé perfécta, y la conſtáncia en ella, ſiémpre permaneció en la Vírgen Maria, eſperándo la futúra Reſurrección de ſu Hijo, la que ni ſe apagó, ni minoró; antes bien deſpues todos los Fiéles fuéron enſeñádos,

(6) Rup. (7) Dur. 23.

è iluminádos de ſu luz. De aquí nació el conſagrár, y dedicár los Sábados con particulár devoción à el cúlto, y veneración de Maria Santíſsima, los Fiéles, y ſeñalár la Iglésia Míſſa de nuéſtra Señóra para eſtos dias. (8) También ſignifica à Chríſto, que aunque, ſegún la cárne, ſe veía muerto, vivía, ſegún la Divinidád, que à ellos les era eſcondída, quien reſucitándo deſpues con claríſsima luz, ſe manifeſtó à los Diſcípulos. Lo que ſe denóta, *en bolvér à ſacar éſta vela, de la que ſe encienden otras*; ſignificándo, que ſe avian cáſi extinguído, ù de el todo apagádo por ſu muérte, múchas de las que avia encendído con ſu caridád, y doctrína. Por eſtos ſignificádos *éſta vela es blanca, y las demás ſon amarillas*, como que celébran los tres dias las Exéquias de la muérte de el Salvadór.

SE

(8) Jaçob. in Incarn. tract. 6. 2. part.

Digitized by Google

SE PONE EL TENEBRARIO à el lado de la Epístola.

DEnotándo, que Chrísto Señor nuéstro, priméro víno à los Hebréos. (9)

LAS SEIS VELAS DE EL ALTAR apagádas.

SIgnifican la muérte de los Profétas, y la ceguedád de los Judíos. (10)

SE SUELEN APAGAR LAS VELAS de el Tenebrário con una mano, ò manópla hecha de cera, ò madera.

SIgnificándo la mano de Júdas, de quien díxo Chrísto Señor nuéstro: el que méta la mano en el pláto, me ha de entregár; el mísmo, que, en quanto estuvo de su par-

(9) Biso tom. 1. num. 56. (10) Rup. c. 26.

Digitized by Google

parte, apagó la luz, que es Chriſto; con ſu trayción, y nefánda vénta.

NOCTURNO I.

El Parroco.

Expl. EMpiézan los Maytínes déſde la Antíphona ZELUS DOMUS TUÆ COMEDIT ME, &c. Para enſeñárnos, que Chriſto Señor nuéſtro murió por el entrañáble amór, que tenía à ſu Igléſia, y à el Género Humáno: como que la vehemência de éſte grande amór à ſu Igléſia, fué cáuſa de ſu padecér. (11)

DI-

(11) Belet. Cær. num. 8.

DICHA LA PRIMERA *Antiphona, ſe empieza el primer Pſalmo, que es el 68. de David, à quien alternando en otras dos Antiphonas, ſe ſiguen los otros dos, que ſon el 69. y 70. en el primer Nocturno.*

El Parroco.

Expl. LOS quales Pſalmos hablan en perſóna de Chriſto, à quien ſe atribúyen. (1) El priméro es el 68. cúyo título es: *In finem pro his, qui commutabúntur ipſi David.* En cúyo David ſe entiénde Chriſto; que como en perſóna própria, y Cabéza de los demás miémbros, tráta de la cáuſa de ſu commutación; eſto es, de ſu Paſsión, que es cáuſa de mudárnos

(1) Hug. Card. ſup. hos Pſalm.

Digitized by Google

de lo malo à lo bueno; y de lo bueno à lo mejór, y de permanecér immutábles en el bien. Y como en los Pſalmos antecedéntes habláſſe el Profèta de la Reſurrección, y Aſcenſión, nos enſéña en éſte el camíno de llegár à aquélla glória, tratándo de la Paſsión de Chriſto; por la que llegó à ſu Reſurrección, y Aſcenſión, ſegún San Páblo (ad Philip. 2.) el que ſe hizo obediénte haſta la muerte, y muérte de Cruz; por lo que fué ſu Humanidád ſacratíſsima exaltáda por Dios.

Tambien el ſegúndo Pſalmo alegoricaménte ſe entiénde de Chriſto en el tiémpo de ſu Paſsión; cúyo título es: *In finem Pſalmus David in rememoratióne, quod ſalvum fecit eum Dóminus.* Conſiderándoſe Chriſto Señor nuéſtro en las preſúras, y mófas de ſu Paſsión, de las que ſu Etérno Padre lo ſacó con glória.

En

Digitized by Google

En el tercéro, de el miſmo modo; y ſe diferéncia en manifeſtár la obediéncia, que ſe figuró en los hijos de Jonadáb; eſto es, de aquéllos, que de toda ſu voluntád obedécen à Dios, ſignificándo à el que ſe ofreció, pórque quiſo, à padecér por noſótros, nuéſtro Redemptór, ſegún el título de el Pſalmo, que dice: *Pſalmus David filiórum Jonadab, & priórum Captivórum.*

Las Antíphonas trátan de la Paſsión, y compaſsión de el Salvadór.

EN ESTOS TRES DIAS, deſpues de el Verſículo, ſe dice el PATER NOSTER, ſin pronunciar alto: ET NE NOS INDUCAS, &c.

Expl. POrque tomándoſe éſta oración de el Evangélio, ſe denóte, como en aquél tiempo, fugitívos los Apóſtoles, ceſsáron de

Digitized by Google

divulgárlo. (2) Y en memória de que Chriſto, que la compúſo, ſe apartó de ſus Apóſtoles à orár en ſiléncio en el Huérto. (3)

NO SE DICE ABSOLUCION, ni ſe dan las Bendiciónes antes de las Lecciónes.

PAra ſignificar, que ha muérto el Gran Sacerdóte Chriſto, de quien es bendicír, y tenér miſericórdia de ſu Rebáño; (4) por lo que

NO SE DICE A EL FIN DE LAS Lecciónes: TU AUTEM DOMINE, &c. (5) *En vez de eſto ſe dice: JERUSALEM, JERUSALEM, &c.*

SIgnificándo, que ſi ſe auſentó de noſótros por nuéſtros pecádos, por los que lo perdímos; y para que podámos recuperárlo, nos amonéſ-

(2) Dur. ibíd. n. 9. (3) Gemma lib. 3. c. 88. (4) Ibíd. n. 10. (5) Idem ubi ſup.

Digitized by Google

néfta la Iglésia à convertírnos, por la peniténcia. Y en las dos véces, que se dice: JERUSALEM, JERUSALEM, se argúye la perfidia de los Judíos, y rebeldía de los pecadóres en convertírse, confórme à la expresion de Christo, quando dixo: *Jerusalén, Jerusalén, que quitas la vida à los Profetas, &c.*

LAS TRES LECCIONES son Lamentaciones de el Profeta Jeremias à el cap. 1.

El Parroco.

Expl. POR Decréto de el Papa San Geláfio, (6) en un Concílio Románo, que empiéza: *Sancta Romána Eccléfia*: Se señála la antígua costúmbre de la Iglésia de ponér à el fin de los Noctúrnos Lecció-

(6) Gavánt. in Hebdom. n. 12.

ciónes, las que haſta entónces avia uſádo; que refiére, y manda ſe obſérven todas, como óy practíca la Iglésia: v ſeñála para eſtos tres dias de Juéves, Viérnes, y Sábado, Lamentaciónes; y los Tráctos, y Epíſtolas de San Páblo, como ſe dicen, y cónſta de el Derécho Canónico. (7)

Eſtas LAMENTACIONES las eſcrivió Jeremías el año undécimo de el Rey de Judá Sedecías; (8) y el décimo nono de el Rey Nabúco-Donoſór, en el miſmo año que arruynó éſte à Jeruſalén, y el Témplo, y llevó cautívos los habitadóres de Iſraél, dexándo deſiérta aquélla Ciudád; ſiéndo figúra aquéllas ruínas empezádas por los Caldéos, y la cautividád de aquél Puéblo, de la totál deſtruyción de Jeruſalén por Tí-

(7) 1. pars, diſc. 15. c. 3. Herrer. de Orig. Offic. Divin. l. 1. cap. 22. n. 5. y 6. (8) Orig. Theodor. Olimpiodoro, Procop. citant. à Corn. in argum. hujus.

Digitized by Google

Títo, y los Romános; y de la perpétua cautividád, en que por eſtos avian de quedár los Judíos haſta el fin de el múndo, en caſtígo de la injúſta muérte, que en aquélla Ciudád avian fraguádo, y executádo en el Mónte Calvário, en el Autór de la vida Chriſto, univerſal Redemptór.

Llámanſe éſtas Lamentaciónes TRENOS, que es lo miſmo, que expreſsiònes fúnebres de un vehemènte dolór, y ſumma aflicción, con el que, exhalándo ſuſpíros en fuérza de la compunción, y ánſia, no atiénde à obſervár órden en ſus laméntos: (9) Aſsí unas véces cláma, ótras llóra, ótras ſe indígna, y òtras ruéga: haciéndo de tódas un agregádo de ſenténcias, en que reſpíra, ſegún le permíte la fuérza de el dolór.

Por tanto la Santa Igléſia en eſtos

(9) Idem.

Digitized by Google

tos tres dias ſe ſírve de las laſtimóſas vóces de el Profèta, para llorár amargaménte la Muérte de Chriſto ſu Eſpóſo; y también la obſtinación de el Hebraíſmo. (10) Acompañándo à la que hízo Chriſto, ſegún San Lucas à el cap. 19. de la deſolación de aquella Ciudád de Jeruſalén, por Títo, y los Romános; y de la infelicidád, en que avían de quedár, los que no quiſiéron congregárſe en ſu Santa Fé. Y alegorícamente ſon también los Trenos llántos de la Militánte Iglésia en las vejaciónes, y dáños, que por los pecádos de los Fiéles padéce de ſus perſeguidóres. (11)

El fin de el Profèta en éſtas Lamentaciónes fué, manifeſtár la caridád, y commiſeración, que tenía con ſu Pátria, para aliviár el dolór de ſus Ciudadános, para movér à otros

(10) Alap. ubi ſup. S. Hieron. (11) Alap. ibîdem.

Digitized by Google

ótros à compaſsión, y à todos à la peniténcia, y reconciliación con Dios; è incitár à la fuga de los pecádos, ſegún San Gregório Nacianzéno decía de sí: (12) que tódas las véces, que leía eſtos laméntos, rompía la voz, y ſe cubría de lágrimas, y juntába à éſte llánto el ſuyo.

Dícenſe también TRENOS, por tres ſenténcias, y laméntos, que pone de cada una de las létras de el Alfabéto Hebréo, que vá repartiéndo por ſu órden en el princípio de eſtos fúnebres vérſos; lo míſmo que hízo Davíd en el Pſalmo 118. (13) cuyo primér Vérſo, empiéza por la priméra létra, que es ALEPH. El ſegundo, de la ſegunda, que es BETH. El tercéro de la ſiguiénte, que es GHIMEL; y aſsí de las demás. Póne éſtas létras, como princípios de el Abecedário Hebréo, y co-

(12) Orat. 1. paeificatória. (13) Dur. ibîd. num. 12. uſque ad 14. incluſivè.

Digitized by Google

como eleméntos, ò princípios de conocér à Dios; y à el modo, que á los muchachos ſe les póne la Cartílla, ò Abecedário, por donde vengan à conocér el Chriſtus; eſto es, conocér à Chriſto en ſu Doctrína, y Santa Ley: hace preſénte à los Hebréos ſu míſmo Abecedário; porque debiéndo ſer en ellos tan clara la notícia de éſte; y tanta la de la Paſsión de el Hijo de Dios, que debían entendér, y creer; no quiſiéron: por lo que les reargúye de ſu duréza, y voluntária ceguedád; como que una coſa tan clara, como el A, B, C, no quiéren creér, ni entendér; ſegún por el míſmo Proféta à el cap. 8. dixo Dios, que el Miláno, la Tórtola, y la Ciguéña conociéron el tiémpo, quando ſe avía de mudár; è Iſraél no lo conoció, y ſu míſmo Puéblo no lo entendió. Por la míſma razón, dice Orígenes, ſon tantos los Líbros de

el

el Antíguo Teſtaménto, como las létras Hebréas; y como éſtas ſon veinte y dos, las que ſon princípios, para adquirír la ſabiduría: aſsí los veinte y dos Líbros, ſon princípios de conocér à Dios. Ultimaménte ſe pónen porque las interpretaciónes, que ſuélen dár à eſtos caractéres, contiénen una gran parte de las ſentencias, que inclúyen los Vérſos, à quiénes ſe antepónen; las que ſe denótan en la forma ſiguiénte.(14)

IN-

(14) Ibíd. & Le-Blanc. ſup. Pſalm. 118.

Digitized by Google

INTERPRETACION.

En Hebréo.	*En Latín.*	*En Caſtellàno.*
ALEPH..	Doctrína.	Doctrína.
BETH....	Domus....	Caſa.
GHIMEL.	Plenitúdo.	Lléno.
DALETH.	Tabulárum, ſeu Scripturárum.	De las Tablas, ò Eſcrituras.

PRIMERA CONEXION.

Expl. Siéndo la priméra conexión, que tiénen éſtos caractéres con las ſenténcias, à que ſe antepónen, la que denóta ſu interpretación, que ſegún lo dicho, quiére decír:

La Doctrína de la Igléſia, la qual es la Caſa de Dios, eſtá en el lléno de las Eſcritúras.

HE.

Digitized by Google

HE.....	Iſta....	Eſta.
VAU, y AIIN.	(Hæc, & illa.	(Eſta, y aquella.
BETH.....	Vita...	Vida.

SEGUNDA CONEXION.

Expl. QUiére decír : Eſta doctrina de la Ley de Gracia, y aquella de la Ley Eſcríta, en que ſe prometió éſta, ſon la Vida por quién vivímos.

TETH.	Bonum....	Bueno.
JOD...	Princípium.	Princípio.

TERCERA CONEXION.

Expl. BUéno es el princípio; eſto es, el princípio de conocér à Dios, que es por las Eſcritûras, por las que ſe conóce, como por un eſpéjo, à lo ménos, como en enígma.

Digitized by Google

CAPH.. Manus.... Manos.

LAMED. (Cor, seu disciplína. (Corazón, ò disciplína.

QUARTA CONEXION.

Expl. QUiére decír: que en lo interiór de el corazon se necesíta de la disciplína, porque nada podémos hacér conforme à ella, si no conocémos, lo que debémos obrár.

MEM.... Ex ipsis... (Por los mismos.

NUN.....(Sempitérnum. (Siémpre-etérno.

SAMECH.. Adjutórium. Auxílio.

QUINTA CONEXION.

Expl. QUiére decír: que de las mismas Escritúras nos viéne el etérno auxílio.

AIIN.

Digitized by Google

AIIN.... Oculos... Ojos.

PHE.... Errâvi.... Erré.

TSADE. (Juſtítia, ſeu conſolátio. (Juſtícia, ò conſolación.

SEXTA CONEXION.

Expl. QUiére decír: que la Eſcritúra es víſta de los que ván errádos, y conſuélo.

CAPH. Aſpice ſuprà. Mira arríba.

RES... Caput..... Cabéza.

SIN.... Super vulnus. (Sobre las heridas.

TAU.. (Signum, vel conſummátio (Señál, ò conſumación.

SEPTIMA CONEXION.

Expl. QUE quiére decír: Míra como las Eſcritúras nos enſeñan de nuéſtra Cabéza Chriſ-

Digitized by Google

to, de quién avíamos de tenér, y tenémos en ſus llágas, y heridas la medicína de nuéſtras doléncias; y por ella llegarémos à el conſumádo fin de la vida etérna. Aſsí celébra la Igléſia nuéſtra Madre las Exequias de nuéſtro Salvadór en el tiémpo de ſu Paſsión, y Muérte.

El Parroco.

Expl. EN la priméra LAMENTACION empiéza antes que ſucéda, à admirárſe el Profeta, y à paſmárſe de vér à Jeruſalén, que, de lléna de Puéblo de innumerábles gentes, ſe quedó en ſoledád por ſu deſolación; como Viúda ſin Tutór, ni quien la defiénda, la que en la magnitúd de ſus Reyes, y prudéncia de ſus Magiſtrádos, era la Señóra de las otras Monarquías; quedándo ſus habitadóres villanaménte tributários, y ſiérvos de los Caldéos. Eſtos laméntos expréſſa la

la Igléſia à el vér el motívo, en la muérte de ſu Eſpóſo, que dában ſus habitadóres, para que ſe cumpléſſe la última, que avía de hacér Títo. La que profetizó el míſmo Chriſto llorándo: ſiéndo ſiérvos tributários de los Caldéos bárbaros, de los Infiéles, y de tódas las Naciónes. Aſsi llóra à un tiémpo dos veces el Proféta aquella calamidád con perpétuas lágrimas: una por la deſolación de la Ciudád; y otra por la de el Témplo, por no avér conſuélo para la que padécen los Judíos haſta el fin de el Mundo. Paſſarán, díce, los Judíos el camíno de éſta vida en ſu aflicción de ſervír en los campos, en los ladríllos, y en otros oficios baxos, como eſclávos, ſin hallár deſcánſo. El camíno de el Témplo, que eſtába en el Monte Sión, quedó deſiérto, hécho Prádo. Aſsi continúa ſus laméntos el Proféta, viéndo deſtruídas las Puértas de ſu

Ciudad; los Sacerdótes gimiéndo, por apartádos de ſu oficio, ceſſándo ſus Sacrificios. A éſte módo llóra en la ſegúnda, y tercéra Lamentación.

En tódo lo dicho, hábla la Igléſia con la Jeruſalén, que es cada una de nuéſtras Almas, quando por el pecádo quéda huérfana, y deſoláda; como viuda, la que eſtába lléna de el puéblo de buénos penſamiéntos, y aficiónes ſantas con la gracia. Y la que dominába à las paſsiónes, y à los vícios, con el goviérno de el império de la razón, guiádo de el temór de Dios; quéda viuda de éſte Señór: Y éſta míſma, que mandába à ſus miémbros, y Poténcias; ſe hálla eſcláva de el demónio, ſujéta à ſervírlo en ſus villános antójos, y en los de ſus brutáles apetítos; empleándo en tribúto tódas ſus riquézas: que ſon las fuérzas con que debía enriquecérſe de etér-

nos

nos biénes: Y tódos ſus amígos, que ſon tódos ſus deléytes, en vez de conſolárla, ſe buélven en amargór, en enfermedádes, en dolóres, en misérias, y en adelantár la muérte: no conociéndo ya el camíno por el Sión de la puréza; porque es prádo para páſto de ſus apetítos: no entra, ni hálla à la Jeruſalén, que es Ciudád de paz; ni exérce en el Témplo de ſu Alma el oficio Sacerdotál, por avérlo apartádo el pecádo de los contínuos Sacrificios, que ofrecía ſu corazón, quando eſtába en gracia, y habitába Dios en ſu témplo. Para reſtaurár la Jeruſalén cada uno de ſu Alma, empezará à edificár ſus muros, haciéndoſe fuérte contra todos ſus deléytes, è inclinaciónes, ofreciéndo à Dios quanto antes el ſacrificio de corazón humilládo, y contríto.

Se ponen tres RESPONSORIOS, uno à el fin de cada LAMENTACION:

CION: en dónde expréſſa la Iglé-ſia la Oración de Chriſto à ſu Padre; la amoneſtación de ſu Mageſtád à ſus Apóſtoles, de que vigiláſſen, y oráſſen: lo prompto de el eſpíritu, y lo que le retárda la enfermedád de la carne: la triſtéza de que ſe llenó el Alma ſantíſsima de Chriſto haſta la muérte, por los torméntos, que lo eſperában; por la ingratitúd de los hómbres; por la fuga, y deſ-ampáro, en que lo avían de dexár los ſuyos. Y díce, que nuéſtras cul-pas lo desfiguráron, no quedándole hermosúra, ni ſemejánza: lléno de heridas por nuéſtros pecádos: cuya precióſa Sangre es el bálſamo de nuéſtra ſanidád etérna.

Digitized by Google

NOCTURNO II.

El Parroco.

Expl. EN éste segúndo Noctúrno se altérnan tres Antíphonas, en que expréssa Christo Señór nuéstro en su Pasión el podér de la impiedád, que se levantó contra su Magestád; (1) y hablándo con su Etérno Padre nos enseña à elevár sobre ésta nuéstra oración, para pedírle la defensa de la justa causa; con otros tres Psalmos, que son el 71. 72. y 73. El 71. cuyo título es: *In Salomónem*, denóta, y enseña la gracia, que por Christo, Rey pacífico, se nos dió, haciéndo paces, con su venída à el Múndo, entre el hómbre, y el Angel; y entre el hómbre, y Dios: siéndo nuéstra propiciación Hóstia, y Sacrificio, que

(1) Hug. Card. super hos Psalm. in expositio titul.

Digitized by Google

que ſe ofreció à ſu Padre por nuéſtros pecádos, teniendo en sí la Divinidád, y reconciliándo à el múndo consígo.

En el 72. cúyo título es: *Defecérunt Láudes, vel Hymni David filij Jeſsé, Pſalmus Aſaph*: denóta las alabánzas, que dába el verdadéro Puéblo, por los biénes temporáles, aviéndo perdído ſu Lugár, y ſus géntes, en caſtígo de aver crucificádo à el verdadéro Meſías Chriſto. Pero convertída aquélla Sinagóga en la Santa Igléſia de los Fiéles Chriſtiános, no omíte las alabánzas, aun éntre las tríſtes memórias de la Paſsión de ſu Redemptór Jeſus, ni por la pérdida de los biénes temporáles, quando ſolo búſca à Dios, y à ſus etérnos biénes.

En el 73. cúyo título es: *Intelléctus Aſaph*: aviéndoſe quexádo en el Pſalmo antecedénte de la proſperidád de los malos, ſe quéxa en éſte de

la

la deſtruyción de Jeruſalén, y de el Puéblo Judáyco: el qual Pſalmo tiéne tres partes. En la primera buſca la cáuſa de éſta deſolación, y ruéga por el Puéblo excluído, no lo dé à el olvído. En la ſegúnda enſéña, que ſe hizo la ſalúd en médio de la tiérra, con la venída de nuéſtro Salvadór. Y en la tercéra ruéga, ſean los Judíos partícipes de aquél beneficio de los demás, quando vee deſtruída la Ciudád, y el Témplo, ſin defendérlos, haſta el fin de el ſíglo, en que ſe convertirán los que huviéſſen quedádo. (2)

LAS TRES LECCIONES DE EL ſegúndo Noctúrno.

SON de el Tratádo de San Aguſtín, ſóbre los Pſalmos, y en la expoſición de el Pſalmo 54. las que tráe el orden Románo; y San Geláſio

(2) Iſaí. 10.

ſio Papa las eſtableció (citádo arríba.) (3)

En que vá deſcriviéndo el Santo la Paſsión, y Muérte de el Hijo de Dios, ſegún el Real Profeta la anunció: ſiéndo éſta expoſición confórme à lo inſinuádo antecedenteménte en los tres Pſalmos; enſeñándonos en la priméra, que comunicándonos la tribulación, juntémos la oración, en el módo que ſe dixo, que quando la impiedád de los hómbres ſe entronizó cóntra Chriſto, ſobreexcedió à ella la oración, que por ellos hacía à ſu Etérno Padre. Enſeñándonos también, que no eſtán ſin providéncia, ni en váno los malos en el Múndo, que Dios les dá vida, ò para que ſe corríjan, y enmiénden, ò para que por médio de ellos ſean exercitádos los buenos. La ſegúnda conviéne con el

(3) Habéntur ex Ordine Románo.

el ſegúndo Pſalmo de éſte Noctùrno, dándonos à conocér à nuéſtro Salvadór, imitándolo en ſu paciéncia, y amoneſtándonos à no dexár de bendecír à Dios, aun en los trabájos, y perſecuciónes: ſolicitándo, quando ſeámos exercitádos de éſtas, el frúto de los biénes etérnos. En la tercéra manifiéſta la glória de la Cruz de Chriſto, la que era ignomínia, y afrénta; y aceptándola por tal nuéſtro Salvadór, le ſirvió para domár à todo el Orbe; no con hierro, ſino es con un Léño; eſto es, ſin mas eſpáda, que éſta vara; y quando recibía en ella mas opróbrios, pedía por los que lo crucificáron; paſſándo de aquella afrénta éſta Cruz, à la mayór hónra, y mayór glória de los Emperadóres, que poniéndola ſóbre ſu Coróna, hacen paténte, que eſtár ſu Império debáxo de el pie de la Cruz, es ſu mayór domínio.

En-

Digitized by Google

Entre éſtas tres Lecciónes ſe alternan tres RESPONSORIOS, en los que en voz de Chriſto (que póne la Iglésia) compaſsivaménte ſe quéxa de la fálſa amiſtád de Júdas, diciéndo: Mi amígo con un ósculo, que me dió por ſeñál para entregárme, cumplió en mí el homicídio; y díce, deſpreció el précio de la Sángre, y finalménte ſe ahorcó; y que quánto mejór le fuéra no aver nacído. Lo que es para admirár, è imitár, que como eſtándo Chriſto Señor nuéſtro éntre las amargúras, y angúſtias de ſu padecér, y morír, no ſe quéxa de sí, sí, de la perdición voluntária de el miſmo que lo tráxo à los torménto. Aſsi la Iglésia, eſtándo lléna toda de los motívos de la compaſsión de ſu Eſpóſo, no olvída, para acompañárlo, éſte, que tanto le aquexába de la perdición de ſu fálſo Diſcípulo. Eſte exémplo debe imitárſe por los verdadéros hi-

hijos, compadeciéndose de quiénes les ocasionásſen padecér.

NOCTURNO III.

LOS PSALMOS DE EL tercer Nocturno ſon el 74. el 75. y el 76.

El Parroco.

Expl. EN el primero, aviéndo tratádo en el antecedénte de la deſtruyción de la Synagóga por los Romános, trata aóra de la edificación de la Iglésia por Chriſto, y ſus Apóſtoles: (4) empezándo el Profèta à contár las maravíllas de Dios en nómbre de los Fiéles, como que por Chriſto nos ſacó de el Lágo de el Infiérno con la Sángre de ſu Teſtaménto. Según Zacarías dixo à el cap. 9. En el

(4) Hug. Card. ſup. hos Pſalm.

Digitized by Google

el Pſalmo 75. Es la intención de el Profèta confutár à los Judíos, y amoneſtár à los Fiéles à las debídas alabánzas. Para confutár à los Judíos, tóma aquéllo miſmo, de que ellos ſe glorían, diciéndo: Es conocído Dios en Judéa: lo que no pueden decír los que negáron conocér otro Rey, que à el Céſar; ni Iſraél, que no lo conoció, quando conoció el Buey à ſu poſſeedór, y el Aſno à el peſébre de ſu ſeñor; (5) pórque ſolo lo conociéron los Judíos, que lo confeſſáron de corazón, de palábra, y de obra. Eſtos fuéron Iſraél, que quiere decír, los que vieron à Dios; eſto es, vieron con los ojos de la fé, pórque creyéron la Divinidád, que ocultába la Humanidád de Chriſto. Páſſa el Profèta à dár ſeñas de la virtúd, y operación de Chriſto, como que es el

(5) Iſaí. cap. 1.

el que ilumína, sálva, y júzga; y à amoneſtár, le ofrézcan todos sus deſeos, y vótos.

En el Psalmo 76. cúyo titulo es: *In finem pro Idithum, Psalmus Asaph*: expreſsaménte hábla de los humíldes Chriſtiános, que en úna Iglésia, y Fé de Chriſto, congregádos, y unídos en su caridád, desprécian las cosas transitórias, y córren à el que es fin, y princípio de nuéstra vida Chriſto.

LAS ANTIPHONAS.

SON expresiónes de la Deydád que habíta en Chriſto: de su podér, y poteſtád Judiciária: y de que le improperában, hablándole iniquaménte sus enemígos; y que el dia de la tribulación íba à su Etérno Padre, como buscándolo con sus manos; esto es, con las operaciónes de infiníto valór, que dába por nuéstra satisfacción.

LAS LECCIONES DE EL tercér Noctúrno.

SON de la Epístola priméra de San Páblo à los Corínthios; las que se pónen por Decréto de el Pápa San Geláſio, en atención à la ſolemnidád de la Céna de el Señor, è inſtitución de el Santíſsimo Sacraménto, que contiénen el módo con que ſe débe dignaménte recibír. Tratan de la Céna, que celebró Chriſto con los Apóſtoles, en la que dió fin à los Sacrificios de la Ley Antígua, y princípio à eſtos de la Ley de Grácia, de que fuéron figúra aquéllos, de cúyo contenído ſe dirá en adelánte.

Aunque en los Maytínes de las Fiéſtas Solémnes, que tiénen nueve Lecciónes, ſon las tres últimas Homilías ſóbre el Evangélio de la Míſſa de la celebridád; con todo eſſo, en eſtos tres dias, en vez de el Evangé-

Digitized by Google

gélio, póne la Iglèsia las tres Lecciónes de las Epístolas de San Pábio, omitiéndo con singulár acuérdo referír el Evangélio de estos dias, y en las Férias de ésta Semána, precedéntes à ésta quínta también; y es por avér señaládo la História de la Pasión de Christo Señor nuéstro, según los Evangelístas, para que se cánte en el Santo Sacrificio de la Míssa, que como en su lugár próprio, se refiére, en dónde éste Santo Sacrificio represénta real, y verdaderaménte el Mystério de la Passión de el Señor; y fué conveniénte, que en los dias en que se obró, se léa en él su História, y en su lugár en el Oficio Noctúrno, se ocúpe el Puéblo Christiáno en llorár con Jeremías, en las Férias de éste tiémpo de Pasión, que anteceden à la quinta, la de su Redentór; y con San Páblo en éste dia, con la memória de el beneficio de quedárse Sacramen-

tádo, en que ſe nos dió por prénda ſegúra de la Glória, y por manda de ſu Nuevo Teſtaménto, que hizo à el morír, y dexó firmádo, y rubricó con ſu própria Sángre. (5)

LOS RESPONSORIOS DE ESTAS tres Lecciónes.

CORreſpónden à el tiémpo, y à el ſignificádo en voces, que tóma la Igléſia de nuéſtro amánte Jeſus, en que expréſſa ſu inocéncia con el ſymbolo de el inocénte Cordéro, que es llevádo à el Sacrificio, ſin ſabérlo él. Se quéxa de el Concílio, que hiciéron ſus enemígos, convocándo à otros para que metiéſſen el Léño en el Pan; eſto es, que ſi avia dicho, era Pan de el Ciélo; aſsi como en el Pan el Léño atosíga, aſsi diſcurriéron clavár à el Pan de el Cielo Chriſto, en el

(5) S. Auguſt. cit. ab Herrer. l. 1. de Div. Offic. c. 22. n. 8. in l. 2. de Miſ. c. 16. n. 12.

Digitized by Google

el Léño de la Cruz, haciéndolo, en quanto eſtába de sí, uno con él, para quitárle la vida, y que fuéſſe como tóſigo à la viſta de los que quiſiéſſen recibírlo, con lo que ſe borráſſe ſu memória.

En el *ſegundo Reſponſorio* ſe laménta, aun de ſus mas querídos Apóſtoles, (que ſe avian exortádo à morír por defendér à ſu Maéſtro) de que no podían velár, y orár una hóra con él; quando Júdas, hijo de la perdición, no ſolo no dormía, como ellos, ſino es que ſe dába priéſſa à entregárlo à manos de los Judíos: con que nos exórta à ſacudír la peréza, levantándoſe, y orándo para no entrár en la tentación; y es para la mayór confuſión el deſvélo, y priéſſa, que nos dámos à lo que es cóntra nuéſtro Salvadór, y perdición nuéſtra; y que no pongámos éſte miſmo en defendér à el que nos defendió muriéndo,

zelándo ſu honór, y Santa Ley, y en procurár librárnos de caér en la tentación.

En el *tercéro* buélve à lamentárſe, de que los mas anciános, los Pontífices, y los que por ſus oficios, y empléos eſtában obligádos à conocérlo, ſe juntáron en Concílio cóntra ſu inocéncia, ſaliéndo armádos cóntra él, como ſi fuéſſe Ladrón, para quitárle la vida. En que ſe reflexióna lo que créce el ſentimiénto à el páſſo de la malícia, en quien no débe avér ignoráncia; pues ſaliéndo à prendérlo múchos de la Plébe, no ſe laménta de eſtos, y prorrúmpe en ſuſpíros cóntra los Anciános, y Maéſtros de la Ley, y Eſcritúras; por lo que, como táles, eſtában obligádos à no ignorár, y cotejár las ſéñas, que en ellas hallában de el Meſías, con las que en él, y por él veían cumplídas.

A

A LAUDES.

EN los Láudes los Pſalmos ſon los acoſtumbrádos en éſtas Férias; pórque ellos expréſſan confórme à el intènto de nuéſtra Madre la Igléſia en éſte tiémpo, y à los Myſtérios, que en él ſe repreſéntan; ſiéndo los dos Pſalmos, que diſtínguen à la Feria quinta de las demás Ferias, el 89. que en perſóna de los Judíos, que ſe convirtiéron, empieza: *Dómine, refúgium factus es nobis*: cantándole alabánzas, de que para ellos, como para noſótros, ſe hizo ſu refúgio. Otro es *el Cántico, ù Oración de Moysés*, en dónde, como en tiémpo de Faraón (1) los Judíos ſe alegráron, y cantáron alabánzas, por aver Dios ſumergído en el Mar ſu Exército; aſsi los Chriſtiános ſe alégran, y bendícen en acción de grácias, por

(1) Exod. 15.

Digitized by Google

avér debilitádo, y arruinádo las fuérzas de vários Emperadóres, que perſiguiéron la Igléſia en aborrecimiénto de el nómbre de Chriſto, el que en virtúd de el Mar Berméjo de ſu Sángre, en el tiémpo de ſu Paſsión, y Muérte, deſtruyó à Faraón, y ſu Exército; eſto es, à el Demónio, y fuérzas de el Abíſmo, para entrár Chriſto à ſu eſcogído Puéblo en la promiſsión de la Glória.

EN LAS ANTIPHONAS.

SE continúan las laſtimóſas compaſsívas voces, que excítan à nuéſtro dolór, y verdadéra compaſsión de nuéſtro Eſpóſo Jeſus; ya, conſiderándolo como Ovéja lleváda por víctima, enmudecído; ya, con la expreſsión, que de sí hace en el tiémpo de ſu immolación en la Cruz, de que ſu corazón eſtába quebrantádo en médio de sí; y que

à

à el mísmo tiémpo se estremecían todos sus sacratísimos Huéssos ; ya, de que se servía de su própria virtúd para padecér con sobrenaturáles fuérzas, lo que era insoportàble à la humána naturaléza ; y ya, ultimaménte, que todos estos torméntos, llevándo sóbre sí nuéstros pecádos, los hizo voluntários ; esto es, pórque él mísmo quiso ; y quíso, por lo que nos quíso, y nos quiére.

NO SE DICE CAPITULA.

PORque ésta es propria de el Superiór ; y como en éste Oficio se tráta de la humillación, y muérte de Chrísto, Duéño Suprémo de el Ciélo, y de la Tiérra, denóta el silénccio de el Superiór, la humillación, y muérte de el Salvadór ; (2) y porque los Pastóres, que éran los Apóstoles, estában dispérsos.

NO

(2) Amal. lib. 4. cap. 21.

Digitized by Google

NO SE DICE HYMNO.

Por la razón dícha arríba.

SE DICEN LOS VERSICULOS.

POrque eſtos ſe cantan por los menóres, ò inferióres de el Coro; (3) y en el tiémpo, en que calla el Superiór, han de ſer oídos los que denótan à los menóres Diſcípulos de Chriſto; en que ſe entiénden las Marías, y piadóſas mugéres, de las que ſe oían los gemídos, y ſuſpíros, en tiémpo que eſtába Chriſto enmudecído padeciéndo. (4)

SE SIGUE LA ANTIPHONA á el BENEDICTUS.

LA que expréſſa la ſeñál, que dió el traydór Judas de el fal-

(3) Dur. ibîd. n. 26. (4) Gavánt. in hac fer. num. 19.

Digitized by Google

falſo ósculo de paz, para vendér à ſu Maéſtro.

SE SIGUE EL CANTICO de Zacarías, que empiéza BENEDICTUS, el que ſe dice en pié.

PORque es ſacádo de el Evangélio, en dónde lo refiére San Lucas en el cap. 12. y para dár à entendér la promptitúd, que debémos tenér en ſeguír à el que nos demuéſtra éſte Cántico, que vino à viſitárnos, à redimírnos, à enſeñárnos, alumbrándonos à los que eſtábamos tan de aſsiénto en las tiniéblas, y en la ſómbra de la muérte etérna, haſta ſacárnos por la luz de ſu Fé à el camíno de la etérna paz.

SE

Digitized by Google

SE CANTA EN VOZ ALTA.

POrque aviéndonos venído de la Muérte de nuéstro Redemptór nuéstra vída, y resurrección; denóta, que debémos publicár sus alabánzas; y para significár el gozo, que han de tenér muchos después de la muérte de el Ante-Christo. (5)

RUBRICA. *Miéntras se canta el BENEDICTUS, aviéndose apagado ya todas las luces de el Tenebrario, (excepto la que llaman VELA MARIA) se ván apagándo poco à poco las seis Velas, que están sobre el Altár; de modo, que à el acabár el ultimo Verso, se apague la ultima Vela de las seis, y en tanto se ha ído haciendo lo mismo con las Lamparas, y luces, que ay dentro de la Iglesia.*

ECLE-

(5) Dur. ibíd. num. 27.

Digitized by Google

ECLESIASTICO.

Expl. LO que ſe hace para dár à entendér el miſeráble, è infelíz eſtádo, en que ſe hallába el Mundo en la hora, que la impía Synagóga obſcureció, en quanto de sí eſtuvo, à la verdadéra, y ſempitérna Luz Chriſto Señór nuéſtro, haciéndolo morír en las afréntas de el Léño de la Cruz. Y también la muérte, que diéron à los Profetas, que cumpliéron ſu miniſtério, que repreſentan las luces; (6) los que viniéron, como Nuncios, embiádos de el Padre à ſu Viña; y los pervérſos trabajadóres, no conténtos con eſto, que executáron en divérſos tiémpos, hiciéron lo miſmo con el Heredéro de el Padre de Famílias; eſto es, con el Unigénito de el Padre Etérno, cuya vida tem-

(6) Dur. num. 26.

Digitized by Google

temporál apagáron, y eſcondiéron en un Sepulcro.

RUBRICA. *A el repetir la Antíphona, ſe tóma la candéla ultima de el Tenebrario, y ſe eſcónde debaxo de el Altar à el lado de la Epíſtola, la que es mayór, que las demás.*

El Parroco.

Expl. PAra dár à entendér, que Chriſto Señór nuéſtro era el Señór de los Profétas, ſegún lo que ſe acába de decír. (7)

Se eſconde, denotándo, lo ocultáron en un Sepulcro.

No ſe apaga, ſignificándo, que ſi murió en quanto à el sér humáno, no ſe puéde extinguír, ni padecér diminución ſu sér Divíno.

*** *** ***
*** *** ***

SE

(7) Idem eôd. loc.

Digitized by Google

SE DICE EL VERSICULO CHRISTUS FACTUS EST, &c. estándo de rodíllas todos.

EN el que se nos dá à entendér lo que quiso padecér por nosótros voluntariaménte Christo Señór nuéstro, haciéndose obediénte hasta la muérte, por librárnos de las manos de nuéstros enemígos.

En el siguiénte dia se expresa, que ésta muerte fue muerte de Cruz; denotándo, se ofreció à obedecér à su Padre en tan ignominiósa muérte. Y en el tercéro día se añáde la expressión de el prémio, que se dió à su glorióso Nómbre, y à su Humanidád sacratísima, que subsistía por la Persóna de el Vérbo, exaltándo el mismo Dios Padre à éste su Unigénito hasta su diéstra, glorificándo à el que en quanto Dios está en iguál Glória con el Padre; y en quanto hombre, dándosela mayor, que

Digitized by Google

que à otro alguno, ſobre todo honór.

Eſte Verſo eſtá partido con éſta diſtribución, por coſtúmbre antígua de la Igléſia; (8) y ſiémpre que ſe dice, que es à el fin de todas las hóras, *ſe dice dobladas las rodillas*, en ſeñál de reveréncia, y adoración à el que aſsi obedeció à ſu Etérno Padre, ofreciéndoſe voluntário à la muérte.

SE DICE LA ORACION de el PATER NOSTER en ſecréto; y en voz ſumíſſa el Pſalmo MISERERE.

PAra denotár, que los Apóſtoles ya no orában en público. Y el *Miſerére*, y *Oración* ſignifica el temór de los miſmos Apóſtoles, quando viéron à Chriſto préſo de los Judíos en el Huérto de Getſemaní.

DI-

(8) Gavánt. in hac fer. n. 18.

Digitized by Google

DICE EL PRELADO LA ORACION sin saludár à el Puéblo con el DOMINUS VOBISCUM.

POR deteſtár la peſtífera ſalutación de Júdas, quando para entregár à Chriſto, le dixo: *Dios te ſalve, Maéſtro*: la que dice de rodíllas para imitár el exémplo de la humildád de Chriſto. (9)

Immediatamente ſe hace ruido por algun tiempo, que denóta el terrór, y miedo de los Judíos de el tumúlto de la Corte; y el que tuvieron en el terremóto de las tres hóras, que eſtúvo Chriſto en la Cruz. (10)

RUBRICA. *Luego ſe ſaca la vela, que eſtá eſcondída debaxo de el Altar, con la que ſe encienden las Lámparas*: ſignificándo lo que arríba ſe tiene dicho; *y ſe levantan todos, y van ſaliendo con gran ſiléncio*: denotándo la

(9) Amal. l. 4. c. 25. (10) Dur. n. 28.

compunción, que deben ſacár los Chriſtiános de la contemplación que han tenído de tan altos Myſtérios, que ſe han repreſentádo.

JUE-

Digitized by Google

JUEVES SANTO.

EXPLICACION DE EL Parroco de el Oficio de este dia.

El Parroco.

Expl. SON las Hóras en el Oficio Diúrno fuéra de el módo regulár, sin Antíphonas, Capítulas, ni Sufrágios; pórque denótan estos: ya à los Santos à quienes se ruega: y ya à los superióres, de quienes tóman la voz los inferióres. *Se cortan los principios, y se esconden debaxo de el silencio los fines de éstas Horas menores*: significándo nos de-

Digitized by Google

dicámos à ſolo Chriſto. (1) *Las quáles ſe dicen en voz baxa*: dándo à entendér, que ſi los Maytínes, y Oficio Noctúrno ſe cantan para ſignificár, que los Profétas habláron con mas obſcuridád, y con mas libertád los Apóſtoles, que llegáron à el Dia, que es Chriſto, à quiénes pertenéce el gózo, que vió Abrahán por la fé, y ſe alegró; con todo eſſo en la Paſsión de éſte miſmo Salvadór, apénas ſe oían.

EXPLICA EL PARROCO la Reconciliación pública de los Peniténtes, que ſe hacía en éſte día.

El Parroco.

Expl. ESte dia era también célebre por la pública reconciliación de los Peniténtes, que practicába antiguaménte la Iglésia de

(1) Rup. ubi ſup. Gavánt. n. 23. & 24.

Digitized by Google

de los que en el Miercoles de Ceníza dixímos, con qué modo eran admitídos à ſu peniténcia; y como ſalían de la Igléſia aquél dia. Aviendo hecho diligénte exámen por los eſcrutínios, en los dias ſeñaládos, en el Juéves de éſta Semána, que es éſte dia, eran admitídos à la Reconciliacion, y Comunión Generál: ſegún el Papa Inocéncio Priméro lo enſeña (2) de antígua coſtumbre de la Igléſia, que aſsí lo practicába con todos; tanto los que hacían peniténcia de graves, como de léves culpas; ſino es, que lo impidiéſſe à alguno la enfermedad. Los Ritos de éſta Reconciliación tienen ſu orígen de la enſeñánza, y tradición Apóſtolica, como lo reconóce la ſeptima Synodo Generál, con San Cleménte, San Ignacio, y Tertuliáno; lo que confirma Abdías de dos

(2) Epiſt. 7. ad Eugub. Epum.

Digitized by Google

Mancébos peniténtes, que recibió San Juan Evangelísta: la qual coſtumbre expréſſa el texto de San Sótero Papa, y Martyr, (3) cercáno à los tiémpos Apóſtolicos, cuyo Rito durába aún en tiémpo de Carlos Magno, y muchos años deſpues: refiére ſus ceremónias Guillérmo Pariſiénſe.

Se admitían en éſte día los Peniténtes en la Igléſia; porque éſta quinta féria correſpónde à la quinta de la Creación de el Mundo, en que el Señór crió los Peces, y las Aves; (4) de los que unas ſe eleváron por el ayre, y otros ſe ſumergiéron en las aguas; entendiéndoſe en las Aves los eſpirituáles, que eleváron ſu mente à ſu princípio, buſcándolo como à ſu Dios, y Criadór, penetrándo las esferas ſu con-

ver-

(3) De Conſec. diſt. 2. cap. In Can. Dominic. Cabilon. 2. (4) Duránd. in hac fer. & Rupert.

Digitized by Google

verſación, que mira à el Ciélo. Por los Péces ſe entendiéron los avariéntos, ambicióſos, luxurióſos, &c. que olvidádos de el Autór de ſu sér, hiciéron ſus correrías en la corriénte de los deſeos de éſte mundo, en que ſe deleytáron; mas de eſtos, ſe introducían en la Igléſia en éſte dia, los que con ſu peniténcia mudáron la coſtumbre, con que ſe avían connaturalizádo en el mal, ſegregándoſe de los malos, y delícias del mundo, aviéndo empezádo ya à conversár en el Ciélo. También éra en éſte dia; porque en él fué inſtituído el Sacraménto de los Sacraméntos; eſto es, el de el Cuérpo, y Sangre de nuéſtro Señór Jeſu Chriſto; que ſe llama Sacraménto de Miſericórdia; y como éſte dia eſtá conſagrádo todo à la remiſsión de los pecádos, ſe reconciliában en él los Peniténtes, para que pudiéſſen recibír éſte Auguſtíſsimo Sacramén-

Digitized by Google

to de la Eucariſtía: el qual ſe inſtituyó en el fin de la quinta féria, en las cercanías de la ſexta; porque en el fin de la quinta Edád, puſo fin à la Ley Eſcríta Chriſto, y dió princípio à la de el Evangélio. Finalménte, como en éſte dia Chriſto fué vendádo, y ligádo; y en el labó los pies à los Diſcipulos: cuyas ligadúras, y ablución fuéron para abſolvérnos, y labárnos de nuéſtras mánchas: Por todos eſtos motívos, con admiráble acuérdo, en el tiémpo, en que avía mas fervór, y mas humildád en los antíguos Chriſtiános, practicába la Iglésia las públicas peniténcias, y la pública reconciliación de los verdadéros Peniténtes, que era en la forma ſiguiénte.

Digitized by Google

EL MODO DE LA RECEPCION, y Reconciliacion de los Penitentes.

POco antes, que el Obíſpo ſe reviſtiéſſe para celebrár, aviéndo ya llegádo los Peniténtes con ſus Párrocos, que avían teſtificádo de ſus peniténcias, poſtrádos ante el umbrál de la puérta, ſiéndo avisádo el Obíſpo, ſalía, y abiértas las puértas de la Igléſia, les decía: *Venid, hijos, oid, oidme, os enſeñaré el temór de el Señór*; cuyas palábras ſon de el Pſalmo 33. y las que ſon voces de Chriſto, ſegún el título de el míſmo Pſalmo, el qual es: *Pſalmus David cum mutavit vultum ſuum coram Achimelech.* Eſto es, Pſalmo de Davíd, quándo mudó ſu róſtro delánte de Achimelèch. Eſte ſe interpréta: Reyno de mi Padre. Y como Chriſto vino à conducír à el Reyno de ſu Padre à los Judíos, delante de los que el verdadéro Davíd,

Digitized by Google

víd, que es él miſmo, mudó ſu róſtro; conviéne à ſabér, el Rito, y el Sacrificio, quándo ſe llevó à sí en ſus proprias manos, y ſe dió à ſus Diſcípulos en eſpécie de Pan, y de Vino, diciéndo: *Eſte es mi Cuerpo, y éſta es mi Sangre.* Por tanto, el Obíſpo, en voz de Chriſto, combída à los Peniténtes, à que coman de tan Sagrádo Manjár. Aviéndo orádo por ellos, y amoneſtádolos, los entra en la Igleſia. Empezábaſe el Oficio, aſsiſtiéndo eſtos à él, y à el Santo Sacrificio de la Miſſa; en la que ofrecían de las limóſnas, que avían recogído de los Fiéles. Se hacían Oraciónes particulares, ſuplicándo à Dios, por ſu reconciliación; y las principáles eran deſpués de la Conſagración, nombrándolos, eſpecialménte en el Cánon, que ſe llamába: Ofrecér à Dios el nómbre de el que avía cumplído ſu peniténcia: *Oférre nomen Pœniténtis.*

Los

Digitized by Google

Los que deponiéndo la ceníza, y hábito de peniténcia, ſe veſtían de nuevo, ù de otros veſtídos límpios, adornádos con decéncia, y modéſta gála, para llegár à recibír la ſagráda Comunión, en que totalménte quedában reconciliádos con la Igléſia, y continuában en los demás exercícios ſantos de los Fiéles. Aſsi tan ſagrádas acciónes, no ſolo eran edificatívas para todos, ſino es también ſervían de un imperióſo fréno para no deslizárſe en la cúlpa los Fiéles.

Mas deſpues que con éſtas míſmas ſe ha entibiádo el fervór, y ſe han debilitádo las fuérzas, ſe han quitádo éſtas peniténcias; y ha crecído tanto nuéſtra miſéria, que ſe tiénen por rigoróſas las leviſsimas ſecrétas, que impónen los Confeſsóres, quando las mas gravóſas no tiénen comparación con aquéllas: ſiéndo dígno de el mayór laménto, y com-

Digitized by Google

compaſsión, que à el páſſo que ha sído inceſſánte, y contínuo el Rio caudalóſo de Grácia, que tenémos en los Sacraméntos, quéden tan vacíos los váſos de nuéſtra capacidád, que ſi antes huvo una Fabíla (como cuenta San Gerónimo) que à víſta de la Ciudád de Roma, veſtída de ſaco groſſéro (y tal, que ſacó lágrimas à la Corte) voluntariaménte ſe puſo éntre los Peniténtes à recibír la Abſolución, y ſagráda Comunión; óy, que debièramos eſtár mas aprovechádos en la humildád, y el fervór: no ſolo nuéſtra ſobérvia repúgna la júſta humildád de nuéſtro próprio conocimiénto, ſino lo que es mas, que aun debáxo de el ſagrádo Séllo de la Confeſsión, aya quien ſe empáche de ſujetár el pecádo. Y quando à eſto ſe reſuélve, ſuéle algúno incurrír en la circunſtància, que le auménta otra malícia: como de uſar de artificios para

que

que no se conózca si es de costúmbre. Y lo que avíva mas el dolór es, que no aviendo vestído estos el saco de los Peniténtes, ni dolídose de sus cúlpas, suélen ponér el mayór esméro éste dia en la gála, no solo no modésta, sino es en la mas profána.

EXPLICACION DE EL Parroco para la asistencia de los Fieles à la Consagracion de los Santos Oleos, que se hace en este dia.

El Parroco.

Expl. EL *Chrisma* se lláma assi en Griégo; y en Latín se dice *Unctio*, que quiere decír *Uncion*. De ésta voz *Chrisma* se derība el nómbre de nuéstro Señor Jesu Christo, que es lo mismo que ungído.

Digitized by Google

do. (1) El ungír le instituyó primero Moysés, por mandádo de Dios, por cuyo orden ungió à Aarón, y à sus hijos. (2) Era en aquél tiempo ésta mystica Unción, solo para los Sacerdótes, y Reyes, por lo que figurába à Christo Rey Súmmo, y verdadéro Sacerdóte: mas despues que víno éste Súmmo Sacerdóte ungído, cúya Unción entónces empezó, quando el Vérbo se hizo Hómbre, en quien habitó el lléno de la Divinidád corporalménte, que es el verdadéro Christo, que difundió el unguénto de su santidád: (3) ya, no solo los Pontífices, y Reyes, sino toda su Santa Iglésia, se conságra con la Unción de el sagrádo Chrísma, è imposición de las Manos en cada uno de los Fiéles.

Esta sagráda Unción, y úso de el

(1) Rup. in hac fer. cap. 14. (2) Exod. 30.
(3) Dur. in hac fer. cap. 74. n. 1.

Digitized by Google

el ſanto Chríſma, ſe ha obſervádo en la Igléſia en los Santos Sacraméntos, déſde el tiémpo de los Apóſtoles, ſegún lo enſéñan ſus Diſcípulos (4) San Dioníſio, San Cleménte, San Juſtíno, y San Ambróſio, con Guillérmo Lindáno, que afirman, avér San Pablo uſádo de el Oleo, y Chríſma ſanto, adminiſtrándo el Sacraménto de la Confirmación à San Dioníſio Areopagíta, el año cinquenta de Chriſto. Y Honório Auguſtodonénſe dice, que San Pedro Apóſtol enſeñó el úſo de el Chríſma à ſu Diſcípulo San Cleménte, en la adminiſtración de los Sacraméntos; (5) y Tertuliáno confirma lo miſmo. Aſsi San Cleménte ordenó, que antes que ſe díeſſe el Bautíſmo, ſe le ungiéſſe à el que le avia de recibír con el San-

(4) Lib. 7. Conſ. cap. 42. in Eccl. Hierarq. 2. p. cap. 2. quæſt. 14. ad Hon. lib. 4. cap. 29.
(5) Gemma Anim. lib. 3. q. 106.

Digitized by Google

Santo Oleo, (6) que déſde entónces ſe llama de los Cathecúmenos. La qual Unción es muy diferénte de la que ſe hace con el Chríſma deſpues de el Bautíſmo, y de la que los Obíſpos úſan en la Confirmación, y en el Orden, como lo dice el Téxto de San Cleménte: *Benedícitur hoc Oleum à Sacerdóte in remiſſiónem peccatórum, & preparatiônem Baptíſmi, ut qui ungitur liberátus omni impiêtate, dignus fiat imitatióne, ſecúndùm mandátum Unigéniti.* (7) San Urbáno Papa, y Mártyr en la Epíſtola Decretál, que empiéza: *Decet omnes Chriſtiânos*, manda, que todos, deſpues de el Bautíſmo, recíban el eſpíritu ſanto, por médio de la confirmación por la Unción Santa, que ſe hace en la impoſición de las manos de los Obíſpos. (8)

Y

(6) Lib. de Bapt. (7) Vicecom. de Rítib. Bapt. cap. 3. (8) Sever. Bin. tit. 1. Concilior. p. 140.

Digitized by Google

Y San Sylvéſtre Papa, advirtiéndo, que múchos, deſpues de recibído el Bautíſmo, morían ſin Confirmación, por falta de Obíſpos, que ſe la adminiſtráſſen; diſpúſo, que los Presbyteros ungiéſſen con el Santo Chríſma à el bautizádo en el cerébro, para ocurrír à éſte pelígro de no morír ſin la Unción de tan ſagrádo Chríſma, ſegún mas lataménte refiére Amalário, (9) Uvalfrído, Rabáno, y Rupérto.

Mas San Fabian Papa, aviéndole dádo notícia, que algúnos uſában de el ſagrádo Chríſma de dos, y tres años; ya pórque no podían hallár Bálſamo facilménte, ya pórque ſe perſuadían no aver inconveniénte en uſar de el añéjo: en la Epíſtola que eſcríve à los Obíſpos Orientáles, la que tráe Jobério éntre las demás Decretáles de los

(9) Lib.1. Offic. cap.27. citant. ab Herrer. Orig. Offic. Div. in lib.2. c. 33. n.3.

Digitized by Google

Súmmos Pontífices, (10) y Severíno; empiéza: *Exigit dilécti̇o veſtra Sedis Apoſtolicæ conſulta*, dice, es errór de los que aſsi lo úſan; pórque ſe debe renovár el ſagrádo Chríſma todos los años, y conſumírſe el antíguo en éſte dia feria quinta de la Cena de el Señor, en la que deſpues que cenó con ſus Diſcípulos, les labò los pies, en dónde enſeñò à hacér éſta ſagráda Unción de el Chríſma; pórque aſsi como el Labatório de los pies fué myſterióſa ſignificación de la puréza, que cáuſa en el Alma el Bautíſmo, (cúya ſolémne acción ſe repíte todos los años en éſte dia) de el miſmo módo la conſagración de el Chríſma, con el que ſe perficióna el Bautíſmo, ſe debe repetír cada año en el miſmo dia, y en él, quemár, y conſumír el antíguo: afirmándo, ha ſído eſto tradición Apoſtólica, renovándo éſte

(10) Tom. 1. p. 149.

Digitized by Google

te antíguo ríto, y eſtableciéndo para en adelánte, que ſolo éſte dia ſe conſagráſſe el nuevo, y conſumiéſſe el antíguo, y no en otro algúno de el año.

Y pórque aſsi no ſucéda, ordéna el Derécho Canónico, (11) que ſi aconteciéſſe eſtár éſte dia la Iglésia entredícha, no obſtánte eſto, ſe conſágre el Chríſma, ſin que ésta circunſtáncia lo ímpída en ningún tiémpo. A lo que alúde el Concílio Toledáno, quando dice, que ſolo el Obíſpo es Miníſtro de ésta acción de conſagrár el Chríſma en éſte dia en todo tiémpo; eſto es, en todo acontecimiénto, ſegún expóne el Exímio Suárez: (12) La qual acción, dice ſer ſolo própria de los Obíſpos, por lo que ſe ha dícho de el nómbre de Chriſto, que es el Supréмo Pontífice de la Iglésia, à cú-

(11) Cap. Quoniam de Sent. excom. in 6.
(12) De Sacra Confirm. diſp. 34. ſect. 2.

Digitized by Google

yos Succeſſóres, y Vicários en ésta dignidád, les compéte dicha Conſagración.

De lo haſta aquí dicho ſe puéde inferír, que no ſin particulár myſtério, y altos ſignificádos ſe ſolemníza éſte dia con la conſagración de los ſagrádos Oleos: ya por la razón de San Fabián Martyr, que antes dixímos: ya por lo repreſentádo en la antígua figúra de la Ley Eſcríta, en el dia 14. de el primer mes, en la víſpera de la Immolación de el Cordéro, en que era mandádo untár los póſtes, y ſobreumbráles de las puértas de las caſas, de los que avian de comér de el Cordéro Paſquál, con la Sángre, para que víſto aquél ſígno por el Exterminadór de Egypto, dexáſſe intáctas las caſas de el ſagrádo Combíte; con que en el dia que figuró aquél, que fué el de la víſpera de la Immolación de el Cordéro Chriſto nuéſtro Señor,

Digitized by Google

y en el mismo que celebró aquélla Páſqua de el Cordéro en la Cena, es debído ſe celébre dicha Conſagración: enſeñándonos, que ſi fuéſſemos ungídos con la Unción de el ſagrádo Chríſma en la frénte, en virtúd de la Sángre de el Cordéro Chriſto Señor nuéſtro, el Exterminadór, eſto es, el Diáblo, no tendrá podér en las habitaciónes de nuéſtras Almas. Pero como el Acéyte tiene divérſas propriedádes: ya de ſervír de pábulo à la luz: ya de laxár los miémbros, y porque es ſubſtáncia, y frúto de la Olíva, que es Arbol de paz, y reconciliación. Aſsi ſe denóta, que ſiendo uno el Eſpíritu Santo, es en ſus divérſos Dónes ſu operaciòn, ſegún el Apóſtol díce, (13) que à unos por el Eſpíritu Santo ſe les dá el Don de la Sabiduría; à otros el de Ciéncia, à otros la Fé, à otros la grácia de el ſanár, y aſsi

(13) 2. ad Corinth. cap. 12.

Digitized by Google

de otros. Por tanto, como el Acéyte ſe refiére à el Arbol de paz, hace relación à el Chríſma, que ſe compóne de él, y de el Bálſamo, en quanto él miſmo es matéria à la luz; y hace también relación à el OLEO DE LOS CATECUMENOS. Y en quanto láxa los míembros, y refuérza à los enfermos, ſe refiére à el OLEO SANTO DE LA EXTREMA-UNCION, que dá una, y otra ſanidád de cuérpo, y Alma.

De eſtos dos Oleos, el uno de los Catecúmenos, y el otro de los Enfermos, aunque ſon un Acéyte, por las bendiciónes ſon divérſos los efectos que óbran. A el de los CATECUMENOS pertenéce la Fé, que ilumína la ménte; à el modo que el Acéyte ſirve de pábulo à la luz. Aſsi lo manifiéſtan las palábras, que ſe dicen, para ſu Conſagración. A el de los ENFERMOS pertenéce la

Digitized by Google

la grácia de la ſanidád. Priméro ſe conſágra éſte, pórque priméro ſe inſtituyó, ſegún el Evangélio dice: *Oleo ungebant, & infirmos curábant*; como que Chriſto enſeñó à ſus Diſcípulos à ungír los enfermos, y ellos lo hacían, y ſanában. Y Santiágo Apóſtol lo declára en dónde empiéza: *Infirmátur quis in vobis.* (14) El CHRISMA, y el que ſe lláma OLEO SANTO DE LOS CATECUMENOS, ſon inſtituídos por la Igléſia.

La bendición de el de los ENFERMOS no tiene los princípios, y fin, que la de el Chríſma: aſsi no ſe dice *Orémus*, ni *Súrſúm corda*, ni *per Dóminum noſtrum*, *&c.* pórque éſta bendición no es Oficio por sí, ſino es *emboliſmum* de el precedénte Oficio; la que ſe póne antes de las palábras de el Cánon, que dice:

(14) Epíſtola Canónica.

Digitized by Google

Per quem hæc ómnia Dómine, bona ſémpèr creas: con que aſsi es un aumento de aquélla oración. Se póne en el Cánon la bendición de éſte Santo Oleo, como que alli pertenéce éſta medicína para los que muéren; pórque alli ſe repreſénta la muérte de nuéſtro Salvadór: y como deſtruyó con ella à el autór de la muérte; (15) aſsi la grácia, que ſe dá por el Sacraménto de la Extrema-Unción, deſtrúye los pecádos, que ſon cáuſa de la muérte.

El CHRISMA ſe hace de Bálſamo, y Aceyte, como ſe ha dicho; (16) y no lo conságra otro, que el Obíſpo; porque luciéndo cada uno con la fee, y ardór de caridad, derráma el buén olór de la fama, que pertenéce à el honór de Dios, y util de el próximo; ſignificándo el OLOR de el Bálſamo en el Aceyte, la

(15) Ibíd. n. 5. (16) Innoc. c. 1. de Sac. Unc.

la buéna operación, que por la gracia de el Eſpíritu Santo latamente ſe difunde. (1)

Se conſagra el Chriſma, como el Oleo Santo, ù de los Catecumenos, en el lugár, en que ſe acoſtumbra dár la paz; para que por la unción de el Chriſma réyne en noſótros la paz, y la concórdia, llénos de los Dones de el Eſpíritu Santo, con que nos pacíficámos con Dios, y los hómbres. (2)

Tiéne éſta Conſagración Oficio proprio, que empiéza: *Surſum corda*; y concluye: *Per Chriſtum Dominum noſtrum.* Lo miſmo ſucéde de el Santo Oleo de los Catecumenos; cuya bendición tiéne proprio Oficio; (3) porque deſpués de el Exorcíſmo, que díce el Obíſpo, empiéza un modo de Prefácio, diciéndo: *Dóminus vobíſcum, Surſum corda*; y acá-

(1) S. Leon Pap. ep. 86. c. 37. (2) Ibid. n. 10. (3) Duránd. ubi ſup. n. 21. 22. & 23.

Digitized by Google

acába : *Per eumdem Dóminum noſtrum.*

Eſta Conſagración ſe hace en el tiémpo, en que ſe díce : *Pax Dómini ſit ſemper, &c.* para que por él conſigámos entre nosótros la paz, y la concórdia, por la que hacémos con Dios, por médio de ſu gracia, que ſe nos ſignificó en el Ramo de Olíva, que traxo la Paloma à la Arca, deſpués de la expiación, ò loción de las manchas de la corrupción de el mundo, que ſe hízo con el Diluvio Universál, para purgár la tiérra de los delítos, con que la avían inficionádo, y corrompído los hombres.

El fruto de la Olíva, que produce el Acéyte, ſe manifiéſta, ſirviéndole à el Catecumeno éſte Santo Oleo para ſu purificación, y tutéla; como lo inſinùa la Oración, en que díce, que ſi algunas manchas le han quedádo en ſu Alma de

el

el eſpíritu de Satanás, ſe quiten à la uncion, y tacto de éſte Aceyte de la ſantificación. Lo que pertenéce à ſu purificación; y para ſu tutéla, ſigue la Igléſia, diciéndo: No quéde, ni ſe dé en él, lugár à la perverſidád de los enemígos, ni ſe les déxe licéncia, ni facultád para dañárlo, ni inficionárlo con ſus aſſechánzas; y acába el Exorcíſmo, diciéndo: *Per eumdem Dóminum noſtrum, &c.*

EXPLICACION DE las principales ceremonias, que advierten los Fieles en la Conſagracion de los OLEOS.

El Parroco.

RUBR. *DEſpués, que el Obíſpo ha comulgádo ſolo, paſſa à ſentárſe en ſu Silla; y entónces doce Sa-*

Sacerdótes, que ſignifican los DOCE APOSTOLES, con otros Clérigos, que denótan los DISCIPULOS, baxan à el Sagrário à traér ſolemneménte el OLEO Chriſmál, y el Santo, ù de los Catecúmenos, en èſta forma: Precéden dos luces, y ſiguen dos Cruces; y en médio un Acólyto, que trae una Ampolla con OLEO, que ſe ha de hacér deſpues Chriſmál. Siguen deſpués dos con Incenſarios, y en médio de ellos un Acólyto, que trae el OLEO, que ha de ſer el Santo: ſe ſigue el Diacono con el Libro de el Evangélio, à el que ſiguen los doce Presbyteros, y los demás Clerigos de dos en dos, haſta llegár à las gradas de el Altár.

En las dos luces, ſe denótan la Ley, y los Profetas, que nos anunciáron la venída de nuéſtro Salvadór.

Las dos Cruces denótan dos mortificaciónes, entre las que debémos vivír. Una la de el cuérpo, que eſtá

Digitized by Google

tá à la ſiniéſtra, obligándolo à que sírva ſiémpre à el bien de el eſpíritu, conforme à lo que San Pablo decía: Caſtígo mi cuérpo, y lo traygo à ſervidúmbre. (1) Otra à la diéſtra, que es la de la compaſsión de el próximo, ſegún el míſmo Apóſtol decía: *Quis infirmátur, & ego non infirmor?* Quien enférma, que yo no enferme? (2)

Los dos Incenſários denótan dos Oraciónes, entre las que debémos vivír; una para alcanzár los biénes; otra para apartár de noſotros los males, ſegún el Pſalmíſta en el 54. lo denóta.

Se trae *entre los Incenſarios el OLEO, que ha de ſer de los Catecúmenos*, demás de la razón dícha; para ſignificár, ſe ha de orár por los Catecúmenos, para que lleguen por médio de éſte à alcanzár el vigór, y ro-

(1) 1. ad Cor. 9. (2) 2. ad Cor.

Digitized by Google

robuſtéz, que ſe ſignifica en el Chriſmál.

Se sigue el Evangélio; porque con él nos víno el lléno de tódo nuéſtro bién.

Siguen los Presbyteros, y los Clérigos de dos en dos; como diciéndo con la Eſpóſa: *Llévame en tu ſeguimiénto, y todos correrémos, ſiguiéndo el precióſo olór de tus ſagrádos unguéntos.* (3)

En ir de dos en dos, ſe denóta, que los Apóſtoles fuéron aſsí embiádos à el oficio de la Predicación de el Evangélio, como Obréros, y Teſtígos de Chríſto, à el modo, que eſtos lo ſon de la Conſagración de eſtos Oleos.

Los que cantan: O REDEMPTOR, &c. ſignifican la Predicación, y Oración de los Apóſtoles.

La Ampólla, ò vasíja, la paſſan à el Altár por cada orden; para denotár, que

(3) Cant. 1.

que antes de la Paſsión de nuéſtro Salvadór, cumplió en sí el de los ſiéte Ordenes.

RUBRICA. *Deſpués delánte de el Altár ſe pónen por ſus grados los HOSTIARIOS, LECTORES, &c. haſta el SUBDIACONO, que aquél dia canta la EPISTOLA: de modo, que eſtén todos debáxo de el Palio, en donde eſtà la Ampolléta de el Aceyte, la que ſe vá llevándo de uno à otro, por médio de el blanco Liénzo, ò Sábana, con que ſe cubre de médio abaxo, ù deſcúbre de médio arriba.*

En la qual Sábana, que enlaza de unos à otros, ſe denóta la caridád, que en Chriſto, y por Chriſto nos úne: ſignificándo la Ampólla con el Chriſma à Chriſto Señór nuéſtro.

Se deſcúbre en el Altar, denotándo la deſnudéz de Chriſto en ſu Paſsión.

Y en el eſtár parte cubiérta, y parte deſ-

Digitized by Google

descubiérta, quando se saluda por el Obispo, y los Presbyteros; enséña, que Christo, que se manifestó en quanto à su Humanidád, y ocultó en quanto à la Divinidád, es venerádo por tódos.

Se salúdan las Ampollétas, ò vasíjas cinco veces por el Obíspo; como en acción de gracias de las cinco Llagas, que recibió nuéstro Salvadór.

Después que se salúda por los Ministros de el Altar, se cubre, para que no se vea, y se buélve à saludar assí cubiérta; porque Christo se manifestó à sus Discípulos, que escogió para Testígos de su Resurrección, subiéndose después à los Ciélos, con que se hízo invisíble à los hómbres, à quien, aunque no lo vémos, saludámos, y venerámos.

El alentár el Obíspo tres veces sobre la vasíja de el Aceyte; enséña, que como el aliénto nace de lo íntimo, y secréto de nosótros à el público, el

el que ſe ſuéle llamár Eſpíritu; aſsí ſi el Obíſpo demuéſtra por ſu eſpíritu, que el Eſpíritu Santo, que procéde de el Padre, y de el Hijo, habíta en el Cuérpo de Chriſto.

La ſegunda vez aliénta el Obíſpo, denotándo, que Chriſto Señor nuéſtro, ſegún cónſta de el Evangélio, alentó en ſus Diſcípulos, diciéndo: *Recibíd el Eſpíritu Santo.*

Y la tercera, como que ſon tres Perſónas, y que el Eſpíritu Santo ſiémpre eſtá procediéndo de el Padre, y de el Hijo.

Se colóca en el Sagrario, ſignificándo à Chriſto Señor nuéſtro invisíble à los de la tiérra.

DE LA VENERACION debida à los Sagrados Oleos.

El Parroco.

Ex. TAnta debe ser la reverén-cia con que se debe tratár el Sagrádo Chrísma, y Santo Oleo, que tiéne dispuésto la Iglésia, que los Beneficiádos, Cúras, ò Presbyteros de las Parróquias particuláres, no lo pídan, ni lo recíban de otro algún Obíspo, aunque sea mas cercáno, que de el próprio de la mísma Diocésis, ségún vários Concílios, (4) que convién en con el Cánon 36. de el Cartaginénse 4. à el que asistió, y firmó San Agustín; lo que despues repíten el Toledáno, (5) y Vacénse priméros. (6) En los mísmos se mánda, que el que

(4) Herrer. Orig. de el Ofic. Div. c. 34.
(5) Cán. 20. (6) Cán. 5.

Digitized by Google

que áya de traér los Oleos, ſea el próprio Párroco; y ſi eſtuviéſſe legitimaménte impedído, váya un Sacerdóte: ſóbre lo que eſcrivió à los Presbyteros de el Obiſpádo de Paléncia el Iluſtríſsimo Montáno, Arzobíſpo de Tolédo, con graviſsimas palábras, à fin de que guardáſſen eſtos Decrétos, para no embiár à perſónas de otra condición por el ſagrádo Chríſma, (7) ofreciéndoſe él à embiárſelo por Presbytero, ſi no podían ir por ſu perſóna, ni coſteárle el viáge. Por evitár el graviſsimo inconveniénte, de que ſe viéſſen preciſádos à conducírlo por médio de perſónas indecéntes, quedó ésta decéncia prevenída déſde el tiémpo de San León Papa, en el Concílio Vacénſe en el Cánon citádo, y en el Altiſiodorénſe primero, Cánon 6. Y el Arelaténſe 4. Cánon 18. en tiémpo de León Tercéro,

(7) Herrer. ibid. num. 2.

Digitized by Google

mandó se suspendiésse, y privásse de qualquiéra exercício Eclesiástico à el Presbytero que permitiésse, que otro algúno, fuéra de el Sacerdóte, tocásse el sagrádo Váso de el Chrísma.

EXEMPLOS.

ENtre las múchas maravíllas que se puéden ponér, y han sucedído en confirmación de el sagrádo Chrísma, póne el citádo Herréra la repetída en las Histórias Eclesiásticas, y Profánas de Fráncia, que obró Dios en el Bautísmo de el Rey Clodovéo, su primér Rey Christiáno. Siéndo San Remígio el Minístro de éste Bautísmo, fué tanto el concúrso de el Puéblo à ésta solemnidád, que el Clérigo, que traía el sagrádo Chrísma, oprimído de la multitúd, no púdo llegár à el Baptistério; el que hechádo menos por el Santo Obíspo, pidió

à

à Dios ſupliéſſe éſta falta; y apareció en el ayre úna bellíſsima Paloma, que traía en ſu píco un váſo de fragrantíſsimo Licór, que púſo en manos de San Remígio, con el que fué ungído el Rey, y mas de tres mil perſónas, demás de los níños, y mugéres: quedándo todos confirmádos en la Fé con la evidéncia de tan gran milágro, y con otras maravillóſas circunſtáncias, que refiére Miguél Naucléro en ſu Monarquía. (8)

El Milevitáno cuénta de unos Heréges, que arrojáron un váſo de vídrio, en que eſtába el ſagrádo Chríſma; el que dándo cóntra las piédras, ni ſe quebró, ni derramó; demás de las múchas veces que ha ſanádo endemoniádos; (9) y otros innumerábles prodígios, que ha obrádo en los enfermos de todas

(8) 3. part. l. 7. c. 2. (9) Mart. de el Rio Diſq. Mag. 1. c. 2. Sur. in Vita Abbat. Theod.

Digitized by Google

doléncias, éntre los quales ſeñála la ſanidád en la víſta, que por él túvo el Rey Theodoríco, hijo de Clodovéo.

EXPLICACION DE EL Parroco para la aſsiſtencia de los Fieles à la MISSA Solemne de el Jueves Santo; y afectos practicos de el Seglar.

El Parroco.

Expl. LA Míſſa tiéne éſte dia todo ſu Oficio feſtívo, aun mas de lo acoſtumbrádo; à el contrário de las hóras de el Oficio Diúrno; las que (como ſe ha dicho) ni lo tiénen ſolémne, ni el que ſe acoſtúmbra en los demás dias éntre año; y es, que, ſegún dice Rupérto, (1) como en el dia quinto de la Creación de el Múndo, de las aguas crió

(1) De Div. Offic. cap. 14. y 15.

crió Dios los Péces, que ſe intérnan à habitár ſus fóndos, y las Aves, que ſe elévan à la región ethérea; en éſta Féria quinta de nuéſtra regeneración, por los Myſtérios, y Sacraménto de nuéſtra ſalúd, parte nos opríme la triſtéza, y parte nos oblíga à reſpirár alégres el gózo, como que por úna univerſál ſalúd dámos divérſo cúlto, para la ſolemnidád de los diſtíntos myſtérios, que para ella ſe obráron.

Por tanto en el Oficio de la Míſſa reſplandéce el gózo éntre la triſtéza de las demás hóras, à el módo de el Sol, quando por algúna hóra ſe deſcúbre, y deſembaráza de dénſas núbes: ſiéndo la cáuſa de éſte gózo, que nuéſtro Señor Jeſu Chríſto, Santo de los Santos, de quien el Etérno Padre aſſeveró, es el etérno Sacerdóte; ſegùn el Orden de Melchiſedéch, es el miſmo que es Pontífice, y Hóſtia nuéva, que inſti-

Digitized by Google

tuyó un nuévo Sacrificio con nuevo rito en la nóche, que fué vendído, y entregádo à los torméntos, exerciéndo la primera vez el próprio oficio de su Sacerdócio, y poniéndo fin à el Sacerdócio de la Antígua Ley, que figurába à éste de la Ley de Grácia. El mísmo, que como verdadéro, è immaculádo Cordéro, ofreciéndose à su Etérno Padre (despues de la Cena legál, que lo figurába) con sus próprias manos, tomándo el Pan, y el Víno en el Cáliz, y bendiciéndolo, díxo: *Este es mi Cuérpo, y ésta es mi Sangre.* Esta fué la mísma, que se derramó en la Cruz, y el próprio Cuérpo à quien quitáron la vida los Judíos, en que manifestó su Sacerdócio, y Sacrificio: no ya por la sangre de los Becerrillos, y Animáles de los antíguos Sacrificios, sino que por su própria Sangre entró en el *Sancta Sanctôrum*, en el que hallámos nuéstra etérna Re-

Redempción. Por tanto en el dia de la institución de éste tan alto Sacrificio, y en veneración de tan excélso Mystério, y de nuéstro Súmmo Sacerdóte, tribúta la Iglésia el mas solémne cúlto; y pórque en ésta Míssa hallámos los principáles mystérios de nuéstra Redempción: pues, como se verá, en el INTROITO, se háce memória de la Cruz de el Señor: en la EPISTOLA, de el Santísimo Sacraménto: en el EVANGELIO, de la humildád de Chríto: y en el OFERTORIO, de su Resurrección.

RUBR. *Se solemniza la Míssa con ornaméntos blancos, y assisténcia de Ministros, como la Fiesta de Navidád*; porque es de las mas cláscas de todo el año. Por tanto *se cubre la Cruz con tafetán blanco, quitándo el morádo, para empezár la Míssa.* (2)

Es-

(2) Dur. cap. 75. num. 1.

Digitized by Google

Este día es la Estación en Róma en San Juán de Letrán.

EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. Se póne de las palábras de S. Pablo ad Gálat. 6. las que cánta oy la Iglésia en persóna de los Peniténtes en el princípio de la Míssa; (3) significándo, que aquéllos puéden, y dében gloriárse en la Cruz de el Señór, que hiciéron peniténcia. Y también se póne por

SEGLAR.

Práct. O Etérno „ Pádre! consi- „ gámos gloriár- „ nos en la Cruz „ de nuéstro Se- „ ñór Jesu Chrís- „ to, en quien es- „ tá nuéstra sa- „ lúd, vída, y re- „ surrección, por „ la que fuymos „ líbres, y sálvos; „ pues tomó de „ ella Chrísto la „ asperéza, y „ amargór, por co-

(3) Dur. ubi sup. cap. 75.

Digitized by Google

por el gozo de la reconciliación de éstos en éste día, en que se instituyó el Sacraménto de los Sacramén-tos, que los Fiéles se han dispuésto à recibír. Usa la Iglésia el Cántico de alegría, à tiémpo que póne las palábras de el Psalmo 66. de Davíd, en que píde à Dios la misericórdía, bendición, è ilustración sobre tódos: el qual Intróyto se púso el Martes antecedénte, por lo que allí se dí:o.

„ comunicárnos
„ en nuéstro pa-
„ decér la suavi-
„ dád, y dulzú-
„ ra.
„ Consigámos
„ por tu miseri-
„ córdia tu ben-
„ dición, y luz;
„ para que vién-
„ do nuéstras cul-
„ pas, así las llo-
„ rémos en la
„ amargúra de
„ nuéstras Almas,
„ que llégue à
„ sérnos glorióso
„ el penár; por
„ quién así por
„ nosótros pade-
„ ció.

SE

SE CANTA EL GLORIA in Excélsis.

POR Decréto de el Papa Bonifácio; ya, porque se alégran los Angeles de la conversión de los Peniténtes; ya, por la solemnidád de la institución de el Santísimo Sacraménto. (4)

A EL GLORIA SE TOCAN LAS Campánas, y no se buélven à tocár hasta el Sábado Santo.

PORque estándo en las Campánas significádos los Predicadóres de el Evangélio, que como en una fuérte torre, habítan en la protección de Dios, desde la hora, en que represénta la Iglésia à aquélla, en que fué Christo entregádo, césса el sonído de las Campánas: acor-

(4) Dur. ibid. num. 2.

acordándonos, que los primeros Pregonéros de el Evangélio, que fuéron los Apóstoles, en aquél tiémpo de su Pasión no solo calláron, sino es que se ocultáron. (5)

RUBRICA. *En este tiempo se hace la señál, para empezár los Oficios, con una tabla en un madéro, hasta el Sábado à la Allelúia.*

El Parroco.

Expl. DEnotándo, que Chríſto Señór nuéstro, estendído en el Madéro de la Cruz, dió testimónio de su mísma verdád con humílde, y solitária voz. (6)

DICE EL OBISPO: PAX VOBIS.

PORque éste día labó Chríſto los pies à los Apóstoles. (7)

EN

(5) Rup. lib. 5. cap. 29. (6) Idem (7) In Sacram. Grieg.

Digitized by Google

EN LA ORACION.

ECLESIASTICO.

Expl. NOS hace presénte la Iglésia la diversidád de prémio, y castígo en los exémplos de Judas, y de el Buen-Ladrón: en éste, el prémio de su confesión; en aquél, el castígo de su desesperación: en que nos ofréce, que aún estándo padeciéndo por tódos, dió muy opuéstos estipéndios nuéstro Señór Jesu Christo; (8) y por tanto píde la propiciación la Iglésia, que aplíca, en sentído morál, à los Peniténtes por médio de el Preládo, que esperándo de tódos la verdadéra confesión, suplíca à Dios, que quitádo el errór de los pecádos, consígan la grácia, y la resurrección espirituál, en la festividád Pas-

quál

(8) Petr. Daroc. fer. 5.

Digitized by Google

quál de la Reſurrección de el Señór.

Eſta COLLECTA ſe tomó de el Miſſál Ambroſiáno. (9)

LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es la priméra de San Páblo à los Corínthios cap. 11. en que tràta de la inſtitución de el Santíſsimo Sacraménto de la Eucariſtía: (10) de el réćto uſo, y debída diſpoſición, con que debémos llegár à comulgár: encomen-

SEGLAR.

Práct. Seámos „ tódos, Señór, „ como miém-- „ bros de tu Myſ- „ tico Cuérpo, vi- „ vificádos por tu „ grácia, en la eſ- „ pirituál Comu- „ nión, congregá- „ dos en tu Ca- „ tólica Igléſia, „ para llegár dig- „ namènte à la „ Sacramentál de tu

(9) Pamel. in Liturg. t. 1. (10) Pat. Remig. Florent. in hac fer.

Digitized by Google

mendándo lo álto, y excelénte de tan Sagrádo Pan. El que tomándo Chriſto en ſus Divínas mános, y el Cáliz de el Víno, bendiciéndolos, díxo ſóbre el Pan: *Eſte es mi Cuerpo*; y ſóbre el Cáliz: *Eſta es mi Sangre, &c.* ſignificándo, que el que era pan, y lo que era víno, quándo los tomó en ſus mános, por la virtúd de ſu Divína palábra los tranſſubſtanció en ſu vívo, y verdadéro Cuérpo, y Sangre.

„ tu reál, y ver-
„ dadéro Cuér-
„ po, que debáxo
„ de las eſpécies
„ de Pan ſe nos
„ comuníca en el
„ Sacraménto de
„ el Altár.

„ No séa yo de
„ aquellos indíg-
„ nos, que no
„ conténtos con
„ abusár de los
„ biénes, que les
„ díſteis en ſus
„ opuléntas me-
„ ſas, contrayén-
„ do los vícios,
„ que de la gula,
„ y embriaguéz
„ nácen: aún pre-
„ ſumiéron atre-
„ vídos, que po-
„ dían participár

en

gre. Lo que manifiéſta mas la ſenténcia, que dá à el que indignaménte recibiéſſe éſte Pan, y éſte Víno, de Reo de ſu Cuérpo, y Sangre, comiéndo, y bebiéndo ſu condenación, y juicio, como que recíbe, ofendiéndo à el míſmo Juéz, que dá éſta ſenténcia. Por lo que exórta el Apóſtol à la mayór diſpoſición de comulgár: juzgándoſe à ſí míſmo cáda uno, examinándo ſu conciéncia, y haciéndo

„ en tu Santa Iglé-
„ ſia de el manjár
„ de tu Sacratíſ-
„ ſimo Cuérpo en
„ la de el Altár.
„ Recíba yo el
„ precépto de tu
„ caridád, con la
„ que te áme à tí,
„ y à mi próximo
„ à víſta de tanto
„ exémplo, que
„ manifeſtáſte en
„ la nóche, que
„ fuiſte vendído,
„ y ſe renuéva tó-
„ dos los días en
„ la Igleſia, de
„ dárte à nosó-
„ tros Sacramen-
„ tádo; para que
„ en memória de
„ la grandíſsima
„ caridád, que en

Digitized by Google

do peniténcia; y no ſerémos juzgádos por el Señór. Mas porque el Cuérpo de Chriſto verdadéro, fué figúra de ſu miſmo Cuérpo Myſtico, que es la Congregación de los Fiéles Chriſtiános, podémos entendér dos modos de recibír la Eucariſtía. (11) El uno el de la Comunión eſpirituál. Y el otro el de la Comunión Sacramentál. Según S. Aguſtín díce (12) de

„ eſto manifeſtáſte; aſsí nos „ amémos, como „ tu nos amáſte. „ Anunciándo à „ tódos, que éſte amór te trá„ xo à la muérte „ por comunicárnos la vída.

„ Hagámos tó„ dos el debído „ juicio de la pu„ réza, y diſpoſi„ ción, con que „ debémos co„ mulgár, conſi„ derándo, quan„ to debémos à „ tu Mageſtád: vi„ viéndo en per„ pétua caridád con

(11) Darocénſ. ſer. 5. in Cœna Dómin.
(12) S. Auguſt. in Joann.

Digitized by Google

de cáda Fiél, que está en grácia de Dios, que por ella se háce miémbro de la Iglésia vívo; y consígue la incorporación de el Cuèrpo Mystico Chríſto; aunque Sacramentálménte no recíba la Eucaristía. A el contrário de el que está en pecádo, que aunque Sacramentalménte comúlgue, es miémbro cortádo, ò muérto, separádo de la Comunión de los Fiéles: el que no cúmple el precépto de recibír la

„ con nuéſtros „ próximos; para „ que recibiéndote, no nos „ hagámos Réos „ de tu Sacratíſſimo Cuérpo, y „ Sángre, ni nos „ hallémos condenádos en tu „ juicio.

„ Aſsí nos juz„ guémos à nosótros, caſtigándo„ nos nuéſtras màs„ las óbras con la „ peniténcia, que „ evitémos el juicio con la cor„ rección, y el „ caſtígo.

„ Esta es Ley „ de tu Divína „ Juſtícia, que

Digitized by Google

la Eucariſtía. Aſsí el Apóſtol, manifeſtándo la notáble diferéncia entre los buénos, y malos Chriſtiános, háce tres pártes de ſu Epíſtola. En la priméra, ſuponiéndo avér reprobádo ya déſde el princípio de éſte Capítulo el abúſo en el veſtído mugeríl, y las

„ aquél, que ſe
„ juzga bién, no
„ séa juzgádo por
„ tí: porque no
„ caſtígas dos ve-
„ ces únos míſ-
„ mos delítos.

„ Eſte juicio
„ reſérvas contra
„ los que no quié
„ ren juzgárſe,
„ quándo víven,
„ ni ſatisfacér,
„ quándo puéden.

juntas, para las chánzas, è irriſiónes: repruéba aóra el abúſo en el manjár, y en la bebída ſupérflua. Como que por la gúla, y embriaguéz ſe ſeparában de la Comunión de el Cuérpo Myſtico de la Iglésia, los que ſon indígnos de participár de la Céna de el Señór; eſto es, de

la

la Eucariſtía, ò Comunión Sacramentál; porque no participában de la Comunión eſpirituál. En la ſegúnda manifiéſta el precépto de Caridád, que recibió de Diós: y alába la caridád de los buénos. Y en la tercéra declára la récta virtúd de ellos. Eſta Epíſtola ſe póne en éſte día, porque à la létra manifiéſta la inſtitución de el Auguſto Sacraménto, que ſe celébra, y la diſpoſición, que débe avér en los Fiéles, para cumplír el precépto de recibír la Comunión, que oblíga en éſte tiémpo.

EL GRADUAL.

Eclesiastico.	Seglar.
Expl. Se póne de las palábras de S. Páblo ad Philipenſ. 2. en dónde conſolába à los	*Práct.* Quién, ò „ Etérno Padre! „ à el exémplo „ de humillación, „ y obediéncia de tu

los buénos, y hu- „ tu Unigénito,
míldes Chriſtiá- „ que es conſubſ-
nos, que ſe halla- „ tanciál à tí, que
ban atribuládos „ tomó el sér de
de el padecér, (1) „ hómbre, y en
alentándolos, con „ él las penalidá-
que aſsí ſe ha- „ des, y la muér-
cían compañéros „ te, obedecién-
en la Paſsión con „ do por la Re-
Chríſto, y lo ſe- „ dención de tó-
rían en el gózo „ dos: tendrá al-
de ſu Reſurrec- „ tivéz para vivír
ción, con el míſ- „ fuéra de obe-
mo exémplo de „ diéncia, y Ley!
Chríſto, que fué „ Quién ſe ſal-
humilládo primé- „ drá de el yugo
ro por médio de „ de la tribula-
la Cruz, y por „ ción, ni de el
médio de ella fué „ trabájo; aun-
exaltádo, (2) he- „ que ſe hálle
cho obediénte „ inocénte, quan-
haſta la muérte. „ do lógra, pade-

El cién-

(1) Darocénſ. ubi ſup. (2) Duránd. ibid. num. 3.

El quál ſe cánta por el ſexto tóno, por ſer éſte número perfécto, y encomendárnos la perfección de la obediéncia.

Eſte Graduál ſe pone por lo que confórma à los fines de la Igléſia, expreſsádos en éſte día.

„ ciéndo, ſeme-
„ jánzas con el
„ padecér de tu
„ inocéncia! Dá-
„ nos, ſabér pade-
„ cér, para ſatiſ-
„ facér los que
„ nos hallámos
„ culpádos; y pa-
„ ra conſeguír el
„ gózo de la Re-
„ ſurrección, que
„ nos ganó Jeſu
„ Chriſto, mu-
„ riéndo à violéncias de el penár.

EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Juan à el cap. 13. en que tráta de el amór, y humildád de Chriſto tan exceſsívos, que por lo que nos amó inſtituyó el Santíſsimo Sacraménto, y ſe

Digitized by Google

quedó con nosótros hasta el fin: en que manifestó, no solo su imménso amór, sí también su humildád indecíble, y su caridád sin iguál. Y en labár los pies à los Apóstoles enseñó con su exémplo, que se ha de llegár à tanto Sacraménto con amór, caridád, y humildád. Este Evangélio, con todo el sucésso de éste dia, se póne antes de el Mandáto; el que se lee óy, pórque después de la última Céna, esto es, después de la Legál de el Cordéro Pasquál, y de la común, labó Jesus los pies à sus Discípulos. Mas la parte de el Evangélio, que corresponde à éste dia, es la que tráta de el Labatório de los pies de los Apóstoles, la que concuérda con la Epístola: dándo à entendér, que por la necesidád que tenémos de labár nuéstras operaciónes todos los dias: (aunque estémos ya labádos por el Bautísmo) conviéne aquélla Senténcia,

que

que díxo Chríſto à San Pédro: *Si Yo no te labáſſe à ti, no tendrás parte en mí*: con la que dice por San Juan: *Si no comiéſſeis mi Carne, y bebiéſſeis mi Sangre, no tendréis vida en voſotros.* Por lo que ſe púſo la Epíſtola de San Páblo, que nos enſéña à lográr el recibír mas puraménte el Sacraménto para la vida, y à que no comámos nuéſtro míſmo juício: (1) lo que evitámos, no abrigándo en noſótros nuéſtras mánchas de cúlpas; antes bien aborreciéndolas, y de todo corazón contrítos, confeſſándolas, y huyéndolas, debémos llegár à aquélla ſagráda Méſa.

NOTA. *La Homilía ſobre eſte Evangelio, ſe hallará à el fin de la Explicacion de el Mandato, y Lavatorio de los pies.*

EL

(1) Rup. de Div. Offic. lib. 5. c. 20.

Digitized by Google

EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Se póne el Pſalm. 117. de Davíd, en dónde manifiéſta, que precediéndo la puréza de conciéncia, tanto de los pecádos mortáles, como de los veniáles, que conſeguímos por la Diéſtra de Dios, que hízo la virtúd; eſto es, abſolviéndonos de los mortáles; y por la míſma Diéſtra, que nos exaltó; eſto es, abſolviéndonos

SEGLAR.

Práct. Señor mio „ Jeſu Chríſto, „ que como po„deróſo brázo de „ la Diéſtra de tu „ Etérno Padre, „ te empleáſte to„do en las óbras „ de nuéſtra Re„dempción, apli„cándo tus Diví„nas mános para „ labár nuéſtras „ cúlpas: conſíga „ yo, por tu infi„níta virtúd, no „ ſolo purificáda „ limpiár mi Al„ma de las mor„táles mánchas, ſi-

nos de los veniáles: nos hallámos confiádos para cantár: No moriré; antes bien viviré, y publicaré las óbras de Dios. (1) En el qual baſtanteménte ſe inſinúan los altos Myſtérios, que celébra óy la Iglésia.

„ ſino es también „ de las veniáles; „ para que exal- „ tádo à la im- „ mortalidád, no „ céſſe eternamén „ te en tu preſén- „ cia de tributár- „ te alabánzas.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda, báſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

RUBRICA. *No ſe da Paz éſte dia,* en deteſtación de el fálſo béſo, que dió el traydór Júdas à nuéſtro buen Jeſus.

RU-

(1) Dur. ubi ſup. n. 6.

Digitized by Google

RUBRICA. *Oy consagra el Sacerdóte dos Hóstias, de las que comúlga la una, y reserva la otra para el dia siguiente, en que no se hace Sacraménto. Reserva algúnas Fórmas consagradas (por si se necesitássen para los enfermos) aviendo tomado todo el Sánguis. Y antes de purificárse los dedos, póne la Hóstia reservada en otro Cáliz, el que el Diácono cúbre con la Pália, y Paténa, y despues con el tafetan, y lo colóca en medio de el Altar. Se hace la Comunión, y se acába la Missa; y el Sacerdóte hace las genuflexiónes en la forma que se acostúmbra, quando está el Santíssimo paténte.*

EXPLICACION.

INocéncio Priméro instituyó se reservásse éste dia el Cuérpo de Chríslo, por la necesidád que puéde avér de comulgár los enférmos. (2)

RU-

(2) Dur. ibid. n. 9.

RUBR. *Se reſerva en el Monuménto el Cuerpo de Chriſto debaxo de las eſpecies de Pan, y no ſe reſerva el Sánguis debaxo de las eſpecies de Vino.*

EXPLICACION.

LO priméro, pórque el Víno, como líquido, facilménte pudiéra derramárſe con algún deſcúydo. Lo ſegúndo, pórque por el Cáliz, que en éſte dia conſúme el Sacerdóte, ſe entiénde finalizó, y acabó la Ley Antígua, y que ceſſáron los Sacrificios de aquélla Ley. También pórque Chríſto dixo la nóche de la Céna, no bebería mas en éſta mortál vida; y no dixo, no comería. Y aſsi, deſpués ſe hálla, comió parte de un Pez, y de un Panál de Miél, y no ſe hálla, que bebiéſſe. Y ultimaménte, pórque en la Hóſtia conſagráda, que ſe reſérva en el Sagrário, eſtá el verdadéro Cuérpo de Chríſto, con ſu própria Sángre, y qué-

Digitized by Google

quéda lugár à eſtos ſignificádos, ſin reſervárſe en las eſpécies de Víno. Y pórque como ſe díxo, que ſignificába éſte à la Ley Antígua, ſe demuéſtra acabó en él, quando guſtándolo Chríſto en la Cruz, díxo: *Conſummatum eſt.* (3)

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Se pónen las palábras de S. Juan à el cap. 13. en dónde expréſſa labó Chríſto los pies à ſus Apóſtoles, y les mandó, que à ſu exémplo hiciéſſen lo míſmo: para ſignificár la purée-

SEGLAR.

Práct. Dános, Señór, que imitémos tan altíſsimo exémplo de humildád, que názca de la perfécta caridád, con que te amémos, y nos amémos, para que ésta aſsi nos acri-

(3) Ibid. num. 7.

réza con que de- „acrisóle en tu
bémos llegár à „beneplácito, que
tan sagráda Mésa. „nos hága díg-
El qual se cánta „nos de recibírte
por el segúndo „sacramentádo.
tóno; pórque mas,
y mas nos debémos labár, aún de los pecádos veniáles. (4)

EN EL POST COMMUNIO.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios concéda à sus Fiéles, en virtúd de el Sacraménto que han recibído, la grácia de llegár à la vida immortál; cúyo exemplár demuéstra la Resurrección gloriósa de Chrísto en el dia de la Páscua. (5)

Se lee el Evangélio de San Juan, y en el princípio no se signa el Altar, sino à sí mismo el Sacerdóte; (6) pórque

(4) Ibid. (5) Daroc. in hac fer. (6) Gavánt. in hac Rubr.

Digitized by Google

que eſtá immediatamẽte preſẽte el Autór de toda bendición.

EXPLICACION DE EL Párroco de el origen, y coſtumbre de los Monumentos en la Igleſia; y de la Proceſsion de eſte dia.

RUBR. *Oy ſe prepara un lugar apto en alguna Capilla de la Igleſia, ò Altar, diſtinto de aquel en que ſe celebró, adornado con la mayor decencia, que ſe pueda, con luces, y cortinas, ò tapices, procurando no ſe pongan paños negros. (Ya porque Chriſto fue ſepultado en un Huerto: (7) ya porque en el dia ſiguiente ſe traerá el Caliz cubierto con un paño blanco, haſta el Altar Mayor de el Monumento, à donde ſe colocó el miſmo Caliz con la ſa-*

(7) 6. S. Aguſt. 1591.

ſagrada Hoſtia en eſte dia.) Acabada la Miſſa, ſe enciende, y ſe hace la Proceſſion, como ſe acoſtumbra, por dentro de la Igleſia, y no por fuera (ſegun Decreto de la Sagrada Congregacion: tanto para eſte dia, como para el ſiguiente) prevenido un Subdiacono, para que lleve la Cruz; y el Celebrante con Capa Pluvial blanca, la que viſte à el lado de la Epiſtola, quitandoſe todos tres los Manipulos. Deſpues pone Incienſo en dos Incenſarios, ſin bendicion: eſtando ante el Altar en el medio, hincado de rodillas él, y los Miniſtros, incienſa tres veces, haciendo antes, y deſpues profunda inclinacion con la cabeza él, y los Miniſtros, y recibiendo el Caliz con el Sacramento de mano de el Diacono, eſtando en pie; y cubierto eſte con las extremidades de el Velo, ò Paño de hombros, pueſta la mano dieſtra ſobre el Caliz, ſe pone entre el Diacono, que quedará à el lado dieſtro; y el Subdiacono, que eſtará à el ſinieſtro, deba-

xo de el Palio, de el que se reparten las Varas para la Procesion, entre los Eclesiasticos, con Capas Pluviales, ò entre personas nobles. Van con los Incensarios dos Acolytos, incensando continuamente delante de el Santissimo, hasta llegar à el Monumento, en donde se guarda hasta el dia siguiente. Mientras la Procesion, se canta el Hymno PANGE LINGUA; y llegando à el lugar prevenido, hincado de rodillas el Diacono, recibe el Caliz con el Sacramento de mano de el Sacerdote, el que está en pie, y le pone sobre el Altar, y hace genuflexion, y cuyda de que ponga el Celebrante el Incienso sin bendicion; y quitandole el Paño de hombros el Subdiacono, hincado de rodillas, incensa como arriba. Mientras tanto se canta: O! *SALUTARIS HOSTIA; ò el TANTUM ERGO SACRAMENTUM, segun el Ceremonial de Obispos, (lib. 2. cap. 23.) y le entra el Subdiacono en la Arquita, la que cierra con llave, hecha*

ge-

Digitized by Google

genuflexion antes; y despues se ha de dár à el mismo que ha de celebrar el dia siguiente, segun la Sagrada Congregacion. (30. *de En.* 1610.)

El Parroco.

Expl. HA sido costúmbre en la Iglésia (1) disponér en algúna Capílla, ù otro sitio capáz, un módo de Altár, con toda la mageſtád, y especiál adórno, à que puéden contribuír las réntas de la Iglésia, y biénes de los Fiéles, que con singulár piedád se esméran, no solo en el ornáto, sino también en poblárle de lúces, para todo el tiémpo que en él se deposíte el Santísimo Sacraménto: que es désde la mañána de el Juéves Santo, hasta el Viérnes siguiénte: en memória de el Monuménto, ò Sepúlcro en dónde después de muérto estúvo el

S 2 sa-

(1) Herrer. Orig. de el Offic. Div. c. 35. l. 2.

Digitized by Google

ſacratíſsimo Cuérpo difúnto de nuéſtro Salvadór, cerrádo, y ſellá-do, y cometído à la cuſtódia, y guárda de Pilátos, y de ſus Soldá-dos. Eſte Ríto de la Igléſia ha na-cído de otra antiquíſsima práctica, que tenía de reſervár, déſde éſte dia à el Sábado Santo, el fuégo con que ſe avían de encendér las can-délas para la bendición de el Agua, que avia de ſervír à los Bautíſmos de aquél dia. (Según una Carta de San Zacarías Papa, eſcríta à San Bonifácio, (2) de quien fué pregun-tádo ſóbre éſte Ríto) Y es, que avién-do ſervído tres faróles, en dónde cabían divérſas lúces, para la Con-ſagración de los Oleos, en éſte dia Juéves Santo ſe reſervában éſtas en-cendídas en un lugár ſecréto de la Igléſia, que venía à ſer detrás de el Tabernáculo, las que cebában con Acéy-

(2) Epiſt. 142. inter Bonifacianas.

Digitized by Google

Acéyte, éntre otras que avia de céra, de módo, que pudiéſſen durár háſta el Sábado Santo; pórque en el miniſtério de la Fuénte de el Bautíſmo ſervían aquéllas candélas para encendér el Sacerdóte las de el fuégo nuévo. (3)

En tiémpo de San Narcíſo, aviéndoles faltádo à los Diáconos Acéyte para cebár las lámparas díchas, mandó el Santo ſacár agua de un Pózo, y que las cebáſſen en vez de Acéyte; y hechándo el Santo la bendición à la agua, ardiéron con ella, como ſi fuéra matéria própria de la luz: y ſirviéndo aquél lugár aſsi adornádo, para guardár el fuégo ſanto, pareció el mas próprio para la repreſentación de el Sepúlcro de el Señór, reſervándo en él el Santíſsimo Sacraménto; y en el míſmo entónces guardáron las Fórmas, que

(3) Epiſt. ad Joan. 119.

Digitized by Google

ſervían para los enfermos, (4) las que óy ſe reſervan en Sagrário apárte, à cáuſa de eſtár ocupádo el Tabernáculo principál de el Monuménto: de lo que nació la nuéva diſpoſición de eſtos Monuméntos en la fórma que óy practíca la Iglésia.

EXEMPLOS.

DUra aún la antígua obſervância en el Témplo de el Santo Sepúlcro en Jeruſalén, (5) en dónde la piedád de los Católicos aſsíſte en éſte dia con círios encendídos en ſus manos à aquél ſanto lugár, en el qual tiénen colocádas dóce lámparas; pero la perverſidád de los Sarracénos, exerciéndo ſu malícia para ſi puéden eſtorvár la evidéncia de un experimentádo milágro, à el practicár ellos exquisítas diligéncias por apagár, tanto las lúces de las lámpa-

(4) Amal. lib. 1. c. 12. (5) Greteſer. tom. 3. de Cruce, lib. 2. c. 11.

Digitized by Google

paras, como las que tiénen en las manos los Católicos: ſe hálla, que enciénde el Ciélo por miniſtério de Angeles, ò todas à un tiémpo, ù de unas en otras, las que ellos han apagádo, ſin humána aplicación, ni indúſtria.

Se cuénta de un atrevído Sarracéno, que aviéndo quitádo violentaménte un círio encendído de la mano de un Católico, vengó Dios aquél agrávio, apoderándoſe el demónio de él; (6) y à víſta de todos eſpantoſaménte le dió ſu Alma, de que ſe atemorizáron los Infiéles, y no ſe atreviéron à inquietárlos más en ſu devoción; y los Chriſtiános diéron à Dios debídas alabánzas. Refiéreſe de otro Túrco, (7) que en compañía de un Chriſtiáno paſsó un Viérnes Santo por la mañána por una Igléſia, en dónde reparó el

(6) Cantac. Apolog. 3. contra Mahomet.
(7) Herrer. ubi ſup.

Digitized by Google

Infiél en el Monuménto, y preguntó à el Chriſtiáno: qué era aquéllo? El que reſpondió, que el Señor, y Dios de los Chriſtiános eſtába encerrádo en aquélla Arquílla, que alli veía. Calló el Pagáno, y deſpués con ſimulación, y ſin ſer víſto, ſubió à lo alto de el Monuménto, en dónde abrió la Arca, ſacrílego: mas à el púnto ſalió una lláma de fuégo, que qual eficacíſsima bómba lo arrojó por el ayre, y cayó en tiérra medio muérto, diciéndo: *Grande es el Dios de los Chriſtianos: él es el verdadero.* E iluſtrádo con ſuperiór luz, pidió el Bautíſmo, el qual ſe le concedió, y vivió, y murió exemplarménte.

*** *** ***
*** ***
***

EX-

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL Parroco à las VISPERAS.

RUBR. *DEſpues de colocádo el Santíſsimo en el Monumento, immediatamente ſe cantan las VISPERAS en el Coro.*

EL PARROCO.

Expl. PAra denotár el tiémpo en que nuéſtro Señor Jeſu Chríſto inſtituyó éſte Augúſto Sacraménto, que fué por la tárde, y en la última Edád de el Múndo; y por eſſo ſe conclúye con ellas el Oficio.

Las VISPERAS las diſpóne la Igléſia, empezándo por la Antípho-na CALICEM SALUTARIS AC-CIPIAM, como en agradecimiénto de que à ella ſe le ha dádo éſte Cáliz ſaludáble, que dió el Señor à ſus Apóſtoles, diciéndo: *Eſte es el Cáliz*

liz de el Nuevo Teſtamento, que contiene mi Sangre.

La ſegunda Antiphona expréſſa, que con aquéllos, que aborrecían la paz, era pacífico: en que denóta la paciéncia que tiene el que eſtá prevenído à bebér el Cáliz de el Señór, y que con ella óbra la paz en todos.

En las tres ſiguiéntes ruéga por ſu defénſa: denotándo, que conſeguída la paz de el corazón, no ſe inquiéta el hómbre con las tribulaciónes. Aſsi pide, lo líbre de los hómbres iníquos.

Y en la ſiguiénte, que lo guárde de el lázo, que le previénen, y de los eſcándalos de los que óbran la iniquidád.

En la última dice, que conſiderába hácia ſu Diéſtra: que veía, y no hallába quien lo conociéſſe. Todos los háſta aquí díchos ſon Laméntos de Chriſto Señór nuéſtro, cla-

Digitized by Google

clamándo, como hómbre, en el rigór de los torménto, y en el desampáro de la Cruz; en que nos enséña, lo que mas arríba quéda escríto.

A LOS PSALMOS.

El Parroco.

Expl. SON el 115. el 119. el 139. el 140. y el 141. los póne la Iglésia conforme à los áltos fines de éste día, en que ofreciéndo à nuestra vísta nuestra primér regla, y exemplár Chrísto entre los oprobrios, afréntas, y persecuciónes de los iníquos, nos aliénta à imitárlo. (1)

Por tánto el *primér Psalmo*, tráta de la constáncia de los Mártyres, y de su victória, con acción de grácias de el Cáliz de la Salúd, que les dió

(1) Hugo sup. prædictos Psalm.

Digitized by Google

dió en el de la Sángre de el Señór, por el que ſe ofrécen, en retribución, à bebér el de la Paſsión, imitàndolo en la toleráncia, háſta conſeguír úna precióſa muérte.

En el *ſegúndo*, que es el 119. viéndo el Varón Júſto los múchos impediméntos, eſpecialménte en los detractóres, y málos conſejéros, deſeándo aſcendér à el eſpirituál gózo, y à la glória de la Reſurrección, píde à Dios, que lo líbre de ſus lénguas, y ſáque de la compañía de los málos.

En el *tercéro*, cúyo título es: *In finem Pſalmus David*; ſe oye la voz de el Cuérpo de Chríſto, eſto es, de los vívos miémbros de la Igleſia, que ſon el Myſtico Cuérpo, cúya Cabéza es el míſmo Chríſto: y ſu voz es acompañáda de oración, en que ſe quéxa, y gíme, para que Dios la líbre de los enemígos de que ſe vee rodeáda, y maltratáda:

dán-

dándo à ſus Fiéles auxílios para que sírvan, y obedézcan à ſu Cabéza Chriſto, à quien deſean imitár.

En el *quarto* ſe conſidéra Chríſto Señór nuéſtro en el Sacrificio Veſpertíno, (que ſe entiénde de éſta tárde, en que ſe entregó à los torméntos de ſu Paſsión) como oblación de Víctima de universál ſalúd. Enſeñándonos, que la elevación de nuéſtras mános, eſto es, nuéſtras buénas obras, que ſúben à Dios, aſsi le puéden ſer acéptas, para que conſigámos la peniténcia finál: que ſe puéden decír Sacrificio de por la tárde, por lo agradábles, que ſon à ſu Divíno beneplácito; y por el lógro de el felíz fin de nuéſtra vída, que es la tárde, en que acába el Día de tódo el tiémpo, que hémos vivído.

En el *quinto*, que es el último, cuyo título es: *Intellectus David, cum eſſet in ſpelúnca oratio*: ſe ſignifica, en el

Digitized by Google

el entendimiénto de Davíd, à Chríſto; y en la Cuéba en dónde aquél ſe hallába, la Carne, que por nosótros viſtió el Divíno Vérbo: ù ſe entiénde de el míſmo Chríſto en el Sepúlcro. El fin de éſte Pſálmo es amoneſtárnos à orár cóntra los males. Y deſpués tráta de el fin de los malos, enſeñándonos à ponér tóda nuéſtra eſperánza en el Señór, y à obligárlo con nuéſtra humillación, à que ſe hága ún tódo para nosótros.

La Antíphona de el *Magnificat* tráta de la inſtitución de el Santíſſimo Sacraménto en la Céna.

Se díce el Versículo: *Chriſtus factus, &c.* por lo que ſe ha dícho à el fol. 207. Y el *Pater noſter*, y el *Miſerére*, con la Oración de éſte tiémpo; por lo que queda dícho de las múchas veces, que ſe repíte éſte Pſalmo.

A

A EL DESNUDAR el Altar.

RUBR. *Acabádas las Víſperas, inmediataménte el Sacerdóte con los Miniſtros deſnúdan el Altár, diciendo la Antíphona: DIVISERUNT, &c. Y ván el Celebrante, y el Diacono en Albas, y con Eſtólas, y el Subdiacono en Alva ſolo, y quitan ſolo la Sabana de Altar, las Palias, y otros ornaméntos, dexando la Cruz con el Velo, y los Candeléros.* (2)

El Parroco.

Expl. Esta deſnudéz de el Altár, ſignifica, que à Chriſto Señór nuéſtro lo deſpojáron de ſu hermosúra con los torménto de ſu Paſsión. (3) Y también, lo que declára la Antíphona, de que deſnúdo de ſus veſtidúras, las dividiéron

(2) Gavánt. in hac Rub. (3) Rup. l. 5. c. 31.

ron los Soldádos entre sí, y sobre ellas hecháron suértes: y también, que fué como desnúdo en su Pasión de el explendór de su Deydád, quándo clamó en la Cruz, diciéndo: *Deus, Deus meus, ut quid dereliquísti me?* Por la qual significación se lee éste Psalmo, (4) que es entre tódos los que trátan de la Pasión de el Redemptór, el que mas clára, y distintaménte hábla. (5) Y tiéne tres partes. En la priméra póne la quexa de su desampáro. En la segúnda se descríbe su Pasión, y píde la Resurrección. En la tercéra se manifiésta el fruto, y utilidád.

EX-

(4) Dur. c.76. loc. cit. (5) Hug. sup.hunc.

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL Parroco, de los ſucceſſos de eſte dia, ſegun el Evangelio de la Miſſa, y lo antecedente, y ſubſiguiente, que con extenſion refieren los demàs Sagrados Evangeliſtas, y declaran algunos Expoſitores.

El Parroco.

Expl. SUpóne el Evangélio de éſte día, lo que decláran mas otros Evangelíſtas, de avér embiádo Chríſto Señór nuéſtro à ſus dos Apóſtoles à la Ciudád de Jeruſalén déſde Bethánia, à que preparáſſen el Cenáculo, para la celebridád de la Páſqua de el Cordéro legál. (1) Eſtos fuéron con las

(1) Hierón. Natál in hac fer. 5.

ſeñas de que hallarían ún Hómbre en la Puérta de la Ciudád, à el entràr en ella, que llevaría un cántáro de agua. (Que ſe díce, era de la Fuénte de Síloe, la que náce debáxo de el Mónte Sión: y que la Puérta en dónde lo encontráron, era la Doráda: y que fue viniéndo él de la parte de el Septentrión, y los Apóſtoles de la de el Oriénte) Los que ſiguiéron à el Hómbre, y llegáron à la Cáſa, que eſtába en el Mónte Sión: donde convíno el Pádre de Famílias, manifeſtándoles el Cenáculo, para que lo preparáſſen à la celebridád de la Páſqua. (A el que ſe ſubía por ónce grádas, y era de cinquénta páſſos de lárgo, y tréinta de áncho: recibía la luz de la parte Auſtrál con úna ventána à el Occidénte; y júnto à él, en la parte de el Oriénte, eſtába la Sala à dónde deſcendió el Eſpíritu Santo ſobre los Apóſtoles, à la que ſe

ſu-

Digitized by Google

ſubía por diéz grádas.) (2) Hiciéron las prevenciónes para la Céna legál, comprándo el Cordéro, previniéndo Lechúgas ſilvéſtres, y Panes ácimos, y demás neceſſário, para la immolación de el Cordéro, y de ésta Céna: tódo lo que ſe executó luégo que víno Jeſus: rociándo con la Sángre de el Cordéro priméro los póſtes de la Caſa, y ſobre el umbrál de la puérta: y acomodándoſe à el Rito Paſquál, que era, ceñírſe la falda de la Túnica, calzárſe, tenér el Báculo en la mano, no ſentárſe à la Meſa. (Porque comían en pié de el Cordéro, y de las Lechúgas amárgas.) Lo hiciéron aſsí Chriſto Señór nuéſtro, y los dóce Apóſtoles; porque comiéron tódos, eſpecialménte de el Cordéro immaculádo. Y repartídas las relí-

T 2 quias,

(2) Chryſ. 60. Homil. ad Pópul. Euthic. in 26. cap. Matthæi. Theophilát. in 22. cap. Luc. Bona in 61. cap.

Digitized by Google

quias, ſe acabó éſta Céna legál, y ſe ſentó Chríſto Señór nuéſtro con ſus Diſcípulos, para celebrár la Céna común, expreſſándoles el deséo, que avía tenído de comér con ellos ántes de padecér; porque en ella avía de inſtituír el Santíſsimo Sacraménto de el Altár.

Finalizáda la Céna legál, que avía sído ſómbra, y figúra, y llegándo como à el médio de la Céna común, les díxo Jeſus, que úno de ellos lo avía de entregár. Lo que los entriſteció, y obligó à cada úno à preguntàr, ſi era él? Reſpondió Chríſto, que úno de los que entrában la máno en el pláto con ſu Mageſtád era; y que le fuéra mas bién no avér nacído. Pero entrándo la máno otros Apóſtoles, y Júdas también, preguntó éſte, ſi acáſo era él? Y Chríſto Señór nuéſtro con ſumíſſa voz ſe lo afirmó, à tiémpo, que con las pregúntas, que cada

uno

uno hacía, pudo entendérlo solo Júdas, y no los demás. Acabáda ésta Céna, se levantó de la Mesa Chríſto, y los Apóſtoles, à los que mandó sentár. Y deponiéndo su veſtidúra, excépto la Túnica interiór, por estár mas expedíto à el Lavatório, se ciñó un liénzo, para enjugárles los pies: y hechándo agua en úna vacía, empezó à lavár los pies de sus Discípulos, y à enjugárlos con la toálla: aviéndo empezádo por los mas mozos, (según siente Orígenes) llegándo el último à San Pedro, como ménos necesitádo. Puésto de rodíllas delánte de San Pédro el Dulcísimo Jesus, le pidió los pies para labárselos: los que retiró (no entendiéndo el Mystério) en conocimiénto de sí, y de el que él tenía ya publicádo por Híjo de Dios vívo, diciéndole: Señór, tu lavárme à mí los pies! Jesus le díxo, que lo que hacía entón-

Digitized by Google

ces, tenía myſtério, que lo ſabría deſpués: como el míſmo Señór declaró deſpués, era, para que lo imitáſſen en la humildád: ſe reſiſtía la de San Pédro déſde entónces para ſiémpre; haſta que enſeñándole Chríſto à que cediéſſe con ſu humildád à la obediéncia, no ſolo le ofreció los pies, ſino es las manos, y cabéza: à que Chríſto le díxo, que el que eſtába límpio de los pecádos de óbra, que ſe ſignifican en las manos; y de los de penſamiénto, que ſe ſignifican en la cabéza, no neceſsíta mas, que lavárſe de el pólvo de las afecciónes de la tiérra, que ſe ſignifican en los piès: que ellos eſtában límpios de los pecádos díchos, aunque no todos; denotándo á el que lo avía de vendér. Deſpués de el myſtério, y exémplo, que Chríſto Señór nuéſtro dió en tanta humildád: los exortó à que lo imitáſſen con ſus próximos, quando él míſ-

míſmo, que era Señór, y Maéſtro, lo avia hécho con ellos.

Bolvió Chríſto Señor nuéſtro à tomàr los veſtídos, y à ſentárſe con ſus Apóſtoles à la míſma Meſa de dónde ſe avia levantádo; y antes de empezár el Myſtério de la Conſagración de ſu ſacratíſsimo Cuérpo, para fin de la Céna, tanto *Legál*, como *Común*, bendíxo el Cáliz de todos: que ſe llamába aſsi; pórque era coſtúmbre huviéſſe úno de que bebiéſſen todos; y le dió à ſus Apóſtoles, para que éntre ellos lo diſtribuyéſſen bebiéndo. Les aſſeguró, que ya no avia de cenár mas en cèna, que fuéſſe figúra, ò imágen, haſta que en el Reyno de Dios ſe cumpliéſſe lo figurádo en aquélla Céna, que lo avia ſido de el Sacraménto de la Eucariſtía, y Sacrificio incruénto; ni bebería mas Víno, haſta que deſpués de ſu Reſurrec-

Digitized by Google

ción ſe conſtituyéſſe en ſu Reyno, en dónde à la Diéſtra de el Padre bebería el de ſus mejóres gózos ſu Humanidád ſacratíſsima. Pidió Chríſto Señor nuéſtro le puſiéſſen Pan ácimo, que era aſsi de coſtúmbre por la Páſqua; y puéſto Víno en el Cáliz, à el que mezcló un poco de agua, paſsó à inſtituír el Santíſsimo Sacraménto. Tomó en ſus Divínas manos el Pan entéro: dió grácias à ſu Etérno Padre: lo bendíxo; y antes de llegár à partírlo, y dividírlo, diſtribuyéndolo éntre los Apóſtoles, díxo aquéllas Divínas palábras, en que aſſeguró era aquél ſu verdadéro Cuérpo; en fuérza de las que hízo, que el Pan ſe convirtiéſſe en ſubſtáncia de ſu verdadéro Cuérpo; eſto es, ſe tranſubſtanciáſſe, de módo, que nada de lo que era ſubſtáncia de Pan, quedáſſe; ſí ſolo debáxo de las eſpécies ſenſíbles

de

de Pan, el verdadéro Cuérpo de Chríſto; (1) y como à el Cuérpo verdadéro eſtába unída el Alma; y à el Alma, y Cuérpo, que es la Humanidád, eſtába unído el Vérbo Divíno, quedó en fuérza de las palábras de ſu Conſagración Chríſto todo entéro, debáxo de aquéllos accidéntes, ò eſpécies de Pan, que quedáron deſpués de la tranſubſtanciación de él en la de éſte vívo, y verdadéro Cuérpo de Chríſto. De el míſmo módo, tomándo el Cáliz, hizo la tranſubſtanciación de el Víno en ſu verdadéra, y víva Sángre, diciéndo: *Era aquel el Cáliz de ſu própria Sangre de el Nuevo, y eterno Teſtamento*; pórque la ſubſtáncia de Víno era convertída en ſu própria Sángre, que ſe avia de derramár en remiſsión de los pecádos de el Múndo; quedándo el míſmo Jeſu Chríſto vívo debáxo de las eſpécies de Ví-

(1) Conc. Trid. ſeſ. 22. c. 7. idem ſeſ. 13. Cán. 4.

Digitized by Google

Víno; pórque no ay víva, y verdadéra ſangre ſin cuérpo.

Eſta fué la inſtitución de el Auguſtíſsimo Sacraménto de la Eucariſtía, en que ofreció ſu Cuérpo, y Sángre en ſanto Sacrificio incruénto, è immaculáda Hóſtia, y propiciación, que ſe avia de ofrecér por los vívos, y difúntos; para lo que les dió poteſtád à los Apóſtoles, y à todos los que en el Sacerdócio les ſuccediéſſen de conſagrár, ofrecér, y adminiſtrár ſu Cuérpo, y Sángre: y la míſma poteſtád dió à el traydór Júdas. En éſte Sacrificio dexó la memória de la oblación, y cruénto Sacrificio, que en la Cruz hízo de sí, y la de ſu precióſa muérte; pórque en fuérza de las palábras de la Conſagración de el Pan en ſu Cuérpo, y de las de el Víno en ſu Sángre, hízo, que real, y ſubſtancialménte ſe repreſentáſſen ſeparádos el Cuérpo, y la Sángre, y la oblación, que

que de sí hízo muriéndo. Por eſſo hacen eſto míſmo los Sacerdótes todos los dias en la Míſſa, renovándo éſta memória, como lo dexó mandádo.

Inſtituído ya éſte Auguſtíſsimo Sacraménto, dividió en partículas, ò pedázos pequéños las eſpécies de el Pan, perſeverándo en cada úna de ellas entéro el míſmo Chríſto. Comúlgaſe à sí míſmo con úna de ellas Chríſto, y dá à S. Pédro, y à S. Juan, que tenía à ſus ládos, los priméros la comunión: vá dándo à los demás Apóſtoles, entrándo el pérfido Júdas. Deſpués de éſta ſagráda Comunión, como ya en ella ſe huviéſſe repreſentádo de el todo ſu muérte, y ya no reſtáſſe mas, que el padecérla; para manifeſtár, que era verdaderaménte paſsíble, hízo, que ſu eſpíritu commoviéſſe à la cárne en turbación; y afirmò otra vez con gránde aſſeveración, que uno de ellos

Digitized by Google

ellos era el que lo avia de vendér: y como aſsi lo viéſſe San Juan, movído de gran piedád, y en ſeñál de ſu amór, ſe reclinó ſóbre Jeſus, juntándo ſu cabéza con el pécho, en dónde le reveló altos myſtérios. Admirádos, y temeróſos, mirándoſe unos à otros los Apóſtoles, deſeában ſabér, quien era quien avia de entregárlo: la qual pregúnta le hízo ſecretaménte San Juan à Jeſus; y le reſpondió à el oído, que à el que diéſſe un poco de Pan, que mojaría (pórque aún no ſe avia levantádo la Meſa) que aquél era: (2) dióle à Júdas el Pan, que mojó en algún pláto, por obligárlo con ésta finéza, y ſe endureció mas. Los demás no entendían por qué hacía Jeſus aquél favór à Júdas: San Juan calló, como conoció era de el agrádo de Jeſus. Y no pudiéndo ya la obſtinación de Júdas dilatár mas tiém-

(2) Natal. de Geſt. poſt Sacr. Com.

tiémpo ſu nefándo hécho, oyéndo de Jeſus, que lo que avia de hacér lo hiciéſſe: que díxo en módo de punzár ſu ánimo con ſaludáble amoneſtación, ſi él oyéſſe, y pórque los demás Apóſtoles no entendiéſſen lo que le decía; pórque unos juzgáron, que como tenía Júdas el dinéro, le avia mandádo Chríſto, fuéſſe à comprár álgo, que neceſſitáſſen; otros, que fuéſſe à repartír à los póbres las ſóbras de la Céna: Mas como deſpués de el Pan mojádo en la ſálſa, ò cáldo de algún guiſádo, ſe le entráſſe Satanás, y ſe apoderáſſe de el corazón, convertído en fúria, ſe levantó de la Meſa, y ſe ſalió de el Cenáculo para acelerár la entréga de Jeſus à ſus enemígos.

Levantádos los manjáres de la Meſa, y los váſos, ſe púſo Jeſus à enſeñár à ſus Diſcípulos. Les díxo, que entónces ſe dába à conocér, era

era Hijo de ſu Etérno Padre, (por lo que ſe haría vér déſde aquélla hóra el podér de ſu Divinidád) y que en él ſería conocído ſu Padre: que ya poco tiémpo le quedába de eſtár con ellos: que à lo que íba, no podían venír ellos entónces: que lo ſeguirían deſpués en el Martyrio: que les encomendába ſu nuévo mandáto, que era, ſe amáſſen unos à otros, como los amó à ellos: que en eſto ſe avian de conocér los que eran, ò no, Diſcípulos ſúyos, en ſi ſe amában unos à otros: y víno à decírles el eſcándalo, que ſe avia de ſeguír en aquélla nóche. Manifeſtó Pédro el amór à ſu Maéſtro, y que lo avía de ſeguír haſta perdér la vida. Aviſóle Jeſus de las tres véces que lo avia de negár antes que cantáſſe el Gállo; y que Satanás andába por aventárlos, como à el Trígo: y levantándoſe Chríſto con todos, ſe entró en otro Ce-

ná-

Digitized by Google

náculo, en dónde continuó ſu enſeñánza. Y finalménte dicho el Hymno cantádo con ſus Apóſtoles, en acción de grácias à ſu Etérno Padre (que quiéren algúnos cónſte de ſiete Pſalmos, que ſon déſde el 112. haſta el 118.) ſe deſpidió de ſu Santíſsima Madre para ír à morír, como ſe irá diciéndo en el ſucéſſo de ſu Paſsión.

EXPLICACION DE EL Parroco para la aſsiſtencia de los Fieles à el Mandato.

RUBR. *Deſpues de aver deſnudado el Altar à la hora competénte, ſe hace ſeñal con una tabla, y ſe convóca el Clero à el Mandato.*

El

Digitized by Google

El Parroco.

Expl. Esta señal se hace con tabla, en indício de humildád, y para denotár el terrór que los Judíos pusiéron à los Apóstoles en éste tiémpo; (3) como para enseñár, que avísa à todos, y alùmbra el Léño de la Cruz, en que muére el Autór de la vida. (4)

RUBRICA.

El Mandato se dispone en un lugar ápto, à donde viene el Prelado, ò Superior con Estóla, y Pluviál morados sobre el Amito, y Alva, à quien administra el Diácono, que está preparado con el Subdiácono, como en la Missa; esto es, en Alvas, y con Manipulos. (5) *El Subdiácono, haciendose Procesion, lleva la Cruz desde la Sacris-*

(3) Amal. lib. 4. cap. 21. (4) Gemma lib. 3. cap. 28. (5) Gavant. in hac Rub.

Digitized by Google

cristía éntre los Acólytos, à el modo acostumbrado, hasta el lugár dispuesto, en donde la pone en el Altar à el lado de el Evangelio: pone el Celebrante Incienso en el Incensario con bendicion, y despues lleva el Libro de los Evangelios delante de el pecho el Diácono: hace genuflexion delante de el Superior, y pide la bendicion, la que le da, estando à el lado de la Epistola, y en medio de los Acólytos, que están con los ciriales encendidos: Tendrá el Subdiácono el Libro, el que signa, è inciensa el Diácono, que canta el Evangelio de la Missa, el que acabado, lo trae el Subdiácono abierto para que bese el Superiór; y el Diácono lo inciensa, como es de costumbre. Despues el Superior depone la Capa Pluvial, y el Diácono, y Subdiácono lo ciñen de una toalla, los que han dexado sus Manípulos, por estar mas desembarazados para assistirle: el qual con los dos llega à hacer el Lavatório de los pies de los què se han de lavar,

Digitized by Google

que eſtan ya por ſu orden diſpueſtos, adminiſtrando los Clérigos la Vacía, y la agua, y teniendo el pie derecho de cada uno el Subdiacono, hincado de rodillas delante de él, y el Sacerdóte lo lava, y enjúga, y lo beſa, adminiſtrando el Diacono la toalla con que los enjúga, el que eſtá à la dieſtra de el Celebrante, y aſe de la toalla, de que eſtá ceñido, eſtendiendola, para que el Celebrante enjúgue; y éntre tanto ſe cantan las ANTIPHONAS, que eſtán diſpueſtas para éſte fin.

DE EL MANDATO, y Lavatorio de los Pies.

El Parroco.

Expl. EL Mandáto ſe díce aſsí; porque en el Evangélio, que ſe cánta, ſe expréſſa, que no ſolo Chríſto Señór nuéſtro lavó en éſte día los pies à ſus Diſcípulos, ſino

Digitized by Google

ſino también les enſeñó, y mandó, y en ellos à tódos los hómbres, ſe exercitáſſen en ſemejántes obras de amór, y caridád, unos con otros, (1) diciéndoles: *Si Yo, que ſoy el Señór, y vuéſtro Maeſtro, os he lavado los pies, quanto mas debeis voſotros hacér lo miſmo unos à otros?* Por tanto entre otros Mandátos de Dios, eſte ſolo ſe lláma por antonomáſia MANDATO, que es el de mútuo Amór, y Caridád, que manifeſtó con exémplo, y doctrína, en que incluyó áltos Myſtérios. (2) Pues lo priméro, quíſo lavár los pies à los Diſcípulos, en ſeñál de ſu gránde amór. Lo ſegúndo, para exémplo de humildád. Lo tercéro, por razón de el Myſtério; pues el Lavatório de los pies, ſignifica purificárſe de los afectos terrénos; porque ſupuéſto, que en el Bautíſmo ſe consígue la entéra abſolución de

(1) Dur.c.75. n.6. (2) Ibíd. n.4.

Digitized by Google

los pecádos; como deſpués ſe píſa la tiérra, de la que ſe péga el lódo de los afectos humános, ſe entiénde en el lavár los pies, limpiárſe de las afecciónes, ò veniáles pecádos. (3) Lo que manifiéſtan las particuláres acciónes de Chriſto Señor nuéſtro en éſte ácto, que tódas ſon exceléntes Myſtérios, que excéden à tóda humána capacidád, y déxan atónita, y como enmudecída la Angelica, que aſsíſte, dándo gracias à el que obra tantas maravíllas.

Porque Chríſto nuéſtro Redemptór, *cenándo* con ſus Apóſtoles, en *levantárſe* de la Meſa para lavarles los pies, enſeñó avía levantádoſe, y baxádo de el Séno de el Padre.

En el *deponér ſus veſtidúras, para ſervirles de rodillas, lavándolos*, que ſe minoró, haſta tomár la forma de ſiérvo.

En el *ceñirſe la Toálla*, que ciñó ſu

(3) Ibid. num. 3. y 7.

ſu Divinidád déntro de la puríſsima Humanidád, que tomó de la Immaculáda Vírgen.

En *ponér la Agua en la Vacía*, el derramár ſu precióſa Sangre, y la gracia en los corazónes de los que ſe diſpónen à participár de los frutos de ſu Redempción.

En *lavár los pies*, el perdonár los pecádos.

El *enjugárlos*, que tomó ſobre sí nuéſtras culpas, para ſatisfacér por ellas.

El *bolvér à tomár ſu própria Veſtidura*, reſucitár entre los muértos, veſtído de ſu Humanidád glorióſa.

Sentárſe à la Meſa, denóta el avér ſubído à la Diéſtra de el Padre, en dónde eſtá ſentádo.

Y finalménte *el enſeñár à los Diſcipulos*, la miſsiòn de el Eſpíritu Santo.

En memória de tanto exémplo, y execución de tan ſoberáno Man-

Digitized by Google

dáto, ha uſádo la Santa Madre Iglé-ſia, déſde ſus princípios, en éſte día lavár los Pies à los Pobres. Y los Superiores à ſus Subdítos: lo que practícan los Sùmmos Pontífices, Emperadóres, y Reyes: cuyos Rítos han sído en tódos tiémpos cáſi unos míſmos: yéndo practicándoſe éſte ácto, ſegún el téxto de el Evangélio vá enſeñándo. Aunque antiguaménte, como la acción de el Lavatório durába mas que el cánto de el Evangelio, ſe entrometían únos devotíſsimos Cánticos, con el título de *Odas*, las que Gretéſero trasladó à un Tratádo, que diſpúſo, è intituló: *Pedilavium*; mas ya tiéne diſpuéſto la Iglésia con acertádo acuérdo, que para el tiémpo, que dúra ésta acción, deſpues de el canto de el Evangélio, ſe canten várias Antíphonas, y princípios de Pſalmos entre ellas, con ſus Versículos, que tódas ſon amo-

ró-

róſas exhalaciónes, únas de páſmo, y admiración, de conſiderár la Iglé-ſia à ſu Eſpóſo Chríſto en el eſtádo, que ſu humildád, y caridád lo púſo; otras, en que publíca la magnitúd, que tiéne por ſu Divinidád en ſu Santo Mónte; eſto es, en las altúras de la Glória, el que vee tan humilládo: poniéndo las mas Antíphonas de el Evangélio, y los priméros Verſículos de los Pſálmos, que hácen à éſte inténto; concluyéndo con una amoróſa exortación, que nos combída à la imitación de el exémplo de nuéſtro Señór, y Maéſtro: enſeñándonos, que donde eſtá la caridád, y verdadéro amór, allí eſtá Dios: que el amór de Chríſto nos congregó en úno: que nos alegrémos, y en él nos gocémos: que lo temámos, y amémos con corazon ſíncero: que es Dios vívo: que en éſta caridad nos guardémos de toda diviſión. Y à

Digitized by Google

éſte módo otras, haſta que acabádo el Lavatório, el Superiór ſe láva las mános, que deſpues enjúga con otro liénzo.

RUBRICA. *Deſpues ſe buelve á el lugár, en donde primero eſtaba, recíbe la Capa Pluvial, y deſcubierta la cabeza, pueſto en pie, en medio de el Altar, teniendo el Libro el Diacono, y Subdiacono, dice el PATER NOSTER, con los Verſículos, Reſponſorios, y Oración, que tiene el Oficio proprio.* (4)

Las Oraciónes, con ſus Verſos, ſon añadídos por San Pio Quinto. (5)

OB-

(4) Gavánt. in hac Rub. (5) Ex Ord. Rom.

Digitized by Google

OBSERVANCIA DE ESTA Sagrada Accion.

AViendo dícho ha sído práctica en la Igléſia el úſo de éſta humílde, y caritatíva acción, podiamos ponér múchos exémplos de la mageſtád, y grandéza, con que ſiémpre ſe ha autorizádo, ſiéndo de los mas principáles el de los Summos Pontífices en éſte día Juéves Santo, para el que áy un eſpeciál Rituál, que tráta de eſto: ſeñalándoſe muchos con particulár devoción, y ternúra en la execución de éſte amoróſo Mandáto, lavándo, y enjugándo los pies à los Póbres; como ſe nóta de León IX. de ótros Pontífices, y Santos Obíſpos; como de Húgo, Stanisláo, Udalríco. (6) Y de San Annón Obíſpo, ſe lee, que aún eſtándo enfermo, ſe levan-

tó

(6) Sur. t. 6. pag. 228.

tó de ſu pobre lécho à cumplír con éſta ceremónia. Con la que han cumplído Emperadóres de Alemánia, y Reyes de Fráncia: contándoſe de Robérto, que en éſte día, deſpués de comér, deponiéndo ſus Reales Veſtidúras, veſtía à raíz de las cárnes un áſpero cilício; y en tráge humílde lavaba los pies à ciénto y ſeſénta Clérigos, enjugándolos con ſus dorádos cabéllos; dándo à cáda úno dos sólidos, que correſpónden à dos eſcúdos de oro. Y San Luis añadió à lo dícho un expléndido combíte, ſirviéndoles por ſu Real perſóna à la méſa. Lo míſmo han practicádo las Réynas Iſabéles Santas; la de Ungría, y Portugál: Santa Matíldes de Inglatérra: Santa Heduvígies Duqueſa de Polónia: y otras Nobiliſsimas Señóras, que retirádas en lo mageſtuóſo de ſus Palácios han exercitádo éſta acción con póbres mugéres.

DE

DE COMO PRACTICAN esta humilde, y devota Accion de lavar los pies à los Pobres los Reyes de España.

NO es de menór edificación la devoción, y costósa pómpa, con que nuéstros Católicos Monárcas Reyes de Espáña, Emperadóres de la América, y Señóres de dos Mundos, abáten en éste día tóda su magestád, à exémplo de el Emperadór, y Rey de las Eternidádes, Señór Suprémo de el Ciélo, y de tódos los ámbitos de el Univérso, poniéndo las mános de su podér debáxo de los pies de los Póbres: venerándo en ellos à el Autór de tódos, de quien recibiéron el que tiénen, porque díxo, que así lo hiciéssemos: lo que se dispóne en la forma siguiénte.

Désde la Real Capílla se forman dos

Digitized by Google

dos Proceſsiónes, ſiguiéndo à dos Crúces, que llévan cáda úna en médio de dos Cavalléros Páges de el Rey, que alúmbran con háchas encendídas: ſígue à cada Cruz úno de dos trózos de Múſica de la míſma Real Capílla, en que ſe divíde ſu crecído número de Miníſtros; ſin hacér falta el uno à el otro, para que ſírvan dos Capíllas complétas, en que ván Capellánes, Cantóres, y Capellánes de Altár; y en cada Proceſsión un Diácono, que ha de cantár el Evangélio, y el Subdiácono, que ha de tenér el Líbro. Acompáñan en cáda Proceſsión dos Señóres Capellánes de Honór à cada úno de los Iluſtríſsimos Preládos; que úno es el Nuncio de ſu Santidád, que celébra éſte dia la Míſſa de Pontificál, y el ſiguiénte los Oficios. Otro es el Iluſtríſsimo Señór Patriárca de las Indias, Capellán, y Limoſnéro Mayór de ſu Mageſtád: à quiénes in-

Digitized by Google

inmediatamente sigue la Casa Reál, y los Señores Grandes de España, à los que presíde el Rey, acompañádo de sus Reales Guardias de Corps; haciéndo calle la Guardia de los Alabardéros, que está tendída hásta los Cuérpos de Guardia de los Quártos de el Rey, y el de la Reyna: divididas las dos Procesiónes en el sítio, que corresponde, entra cada úna à el Quárto à dónde está señaláda: siguiéndo à la Cruz, y Clerecía, que vá à el Quarto de el Rey, los Prelados, los Criádos de mayór distinción, y Grandes, con su Magestád. Y à la que vá à el Quarto de la Réyna, sus Mayordómos, Cavallerízos, y demás Criádos de la mayór distinción, que sírven, para administrár, y autorizár la función. Luégo que se entra en los Reales Quartos, se descúbren los Salónes, tan llénos de opuléntas Mésas, que no permitiéndo vacío

de

Digitized by Google

de una paréd à otra en lo dilatádo, con dificultád déxa lo eſpacióſo el precíſo páſſo; y ſin cabér en tan capáces piézas, paréce, que ſe intérnan à buſcár otras en dónde ocúpa mas Aparadóres, lo que no cúpo en las priméras; pero todas tan veſtídas de tanta variedád de manjáres, por lo exquisíto, por lo ſabróſo, y lo coſtóſo, como por la multiplicidád de los géneros, è invenciónes de ſaynétes, que de ſolo mirár, no ſolo ſe apaciénta la víſta, ſino es también ſe ſácia el gúſto: ſiéndo tánto el eſméro para la magnificéncia de eſtos Régios Combítes, que no contentándoſe con los muchos, y exquisítos manjáres, de que puéde abaſtecér la Imperiál Madríd, ſus Puéblos, y Ciudádes circunvecínas; porque no falten los mas coſtóſos Peſcádos; no ſolo los diligéncian las prevenciónes, y el cuydádo de los Puértos de Mar; ſino es

es también se prepáran Póstas, para que súpla su velocidád la distáncia de cién léguas, de dónde se transpórtan, y no impída ésta la mas frésca sazón, que pudiéran hallár los Combidádos en los mísmos Puértos.

Aun con tantas mesas no se han llegádo à la de los Combidádos los Póbres; pórque aquéllas han sído Aparadóres de las viándas, que las han de servír los Reyes: Lleguémos à la de el Rey, en dónde se veen doce Póbres sentádos; y à el acercárse su Magestád, ocúpan dos de sus Capellánes de Honór las dos cabecéras de la Mesa, de módo, que cógen en médio los doce Póbres, por estár todos doce sentádos à una mísma vánda, para dexár desembarazáda la de afuéra; y que con mayór facilidád el Rey les sirva. Dá la bendición à la Mesa el Patriárca, como es costúmbre en la de sus Magestádes, y subminístrándo à el Rey los Plá-

Plátos los Grándes; y à eſtos los Criádos de mas álta eſféra; y ántes à eſtos los Géfes de mayór diſtinción de los Oficios de la Real Caſa: con el mas bién diſpuéſto orden, y concertádo adórno, empiéza el Rey à ſervír à el primér Póbre el primér Pláto; y vá ſiguiéndo con los de la míſma eſpécie à tódos dóce: buélve à ſervír el ſegúndo: y aſsí el crecído número de tódos: ſiéndo cada Pláto una eſpacióſa fuénte tan abaſtecída, que pudiéra baſtár para un Combíte; y porque no ſolo el reſpéto puéde embarazár à el gúſto de el Póbre, ſino es también la abundáncia, que excéde en tanto à la capacidád de los Póbres: próvida la piedád, ha diſpuéſto para cada Póbre un Canáſto, en dónde le ván reſervándo los Plátos, que levántan: el que es tan gránde, y ſe háce deſpués tan peſádo, que con dificultád puéden dos mózos de fuérza llevár-

várlo à el sítio, en dónde benefician sus resíduos, con tanta estimación, qne se puéde decír, que éste día, no solo comiéron, sino es también quedáron para algúnos días enriquecídos. Siéndo à correspondéncia el generóso Víno, que se sírve à cada uno, en unos Jarrónes finos de costósa Talavéra, de cabér de mas de arróba, y llénos, reservándo cada Póbre para sí el que le tóca. Acabáda de servír la vianda, dá el Rey por sus próprias manos à cada Póbre un corte de vestído; y para las hechúras úna bolsíta con dinéro, que vá atáda à cada lío.

Concluído éste caritatívo combíte, empiéza el de la mayór humildád, y caridád, con edificacion de todos, que es el de lavár los pies, à imitación de el Rey Suprémo de la Glória Chrísto. Se levántan los Póbres de la mesa, y pássan à sentárse enfrénte à otro sítio, que es-

tá ya prevenído ; y à éſte tiém-
po empiéza à cantár el Diácono el
Evangélio de la Míſſa de éſte dia,
ſaludándo priméro à el Puéblo con
el DOMINUS VOBISCUM ; à que
reſpónde la Múſica , &c. Elévan los
Cavalléros Páges las háchas encen-
dídas , las que tiénen aſsi en tanto
que dúra el cánto de el Téxto de
el Evangélio. El Rey ſe cíñe con
úna toálla , y en médio de los dos
Preládos dichos, hécha la agua en la
Vacía , que ſe aplíca à los pies de
el primér Póbre : puéſto el Rey de
rodíllas delánte de él , teniéndole
el pie à el Póbre el Preládo , que
eſtá à el ládo izquiérdo , lo láva ſu
Mageſtád , y le ſubminíſtra el Pre-
ládo de el lado derécho la toálla:
lo enjúga , y béſa el Rey , y vá ſi-
guiéndo de el míſmo módo à todos,
haſta que finalíza éſte ácto tan glo-
rióſo , como de univerſál edifica-
ción , y exémplo.

A

A el míſmo tiémpo, con el míſmo aparáto, y à devóta porfia à quién ſirve mas exquisítos géneros, ſe celébra el míſmo combíte en la Real Cámara de la Reyna, añadiéndo à los doce Póbres un Níño, que ſiéntan en médio, ſiéndo eſtos ſervídos de la Reyna, de ſus Dámas, y Señóras de Honór, con la mayór magnificéncia; y dándo à el fin à cada uno un veſtído la Reyna por ſu própria mano, en la fórma, que el Rey en ſu Quárto à ſus Póbres. Y acabádo el combíte, ſe cánta el Evangélio; y la Reyna, que ha lavádo las manos à el Níño antes de ſervír la viánda, continúa ſu caritatíva acción, humillándoſe à la voz de el Evangélio; è hincáda de rodíllas ante el Níño, empiéza à lavárle los pies, aſsiſtiéndola ſus Dámas, y ſubminiſtrándo la toálla la Camaréra Mayór. Y veen todos, como ſus Reyes Católicos depónen ſu So-

Digitized by Google

berania déſde lo alto de ſu Sólio à los pies de los que ſon mas abatídos de los ſobérvios, que ſon los humíldes Póbres: confeſſándo en éſta acción la dependéncia, que tiéne ſu podér de el Señór, de la independéncia, de quien ſíguen ſu exémplo, y obedécen ſu mandáto. Son Póbres varónes à los que ſírve la Reyna éſte dia; pórque en el que ſe celébra el Myſtério de la Encarnación de el Divíno Vérbo, ha ſervído otro ſumptuóſo combíte, ſemejánte à éſte, à nueve póbres mugéres, por otros múchos motívos de devoción, y piedád, que ſon como heredéros, y anéxos, à quiénes ſuccéden en las Corónas de Eſpáña.

Para animár à todos à ácto tan heróyco, no omíto ponér lo que de él, executádo en éſte dia, y en otro qualquiéra de el año, refiéren gráves Autóres, como ſon Belarmíno, Gregório Valéncia, Don Lúcas de

de Tùi, ſegún el ſentír de San Aguſtín, y San Cypriáno, y es, ſer éſta acción de lavár los pies à los Póbres, uno de los Sacramentáles, por ſer ſeñál de la ſantificación que ſe dá à la Alma en los Sacramentos. San Aguſtín dice, (1) que no ſolo ſe nos bórran los pecádos veniáles, ſino es que merecémos también remiſsión de la péna temporál, debída por los mortáles; y ſi los hálla en la Alma de el que exérce éſte ácto, muéve la miſericórdia de Dios à que le dé auxílio eficáz para ſalír de ellos. Confórme à eſto díxo San Cypriáno: (2) *Valet ablútio pedum pro quotidiánis excéſsibus.* Lo míſmo San Pédro Damiáno, con otras palábras; y eſtos abſolutaménte lláman à éſta humillación: MYSTERIO, y SACRAMENTO; ya por ſu ſignificádo, ya por ſu repreſentación.

(1) Serm. 127. de Tempore. (2) Serm. de Ablut. Pedum, opuſc. 9. c. 1.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de el Juéves Santo, y para el Mandáto de éfte dia.

Cum dilexiſſet ſuos, qui erant in Mundo, in finem diléxit eos. San Juan, cap. 13.

POR qué crió Dios à el Mùndo? Preguntában algúnos. Y reſpondió Platón : fué, por ſu múcha bondád, y amór. Razón, que dán los Theólogos mas iluſtrádos. Pórque ſiéndo Dios la ſúmma Bondád, y ſúmmo Amór, ha parecído à múchos tenía un género de neceſsidád de difundírſe; à el módo, que el Mar, por la exceſsíva abundáncia de ſus aguas, aun quando mas cerrádo de peñáſcos, no déxa de reboſár, y por ſus rotúras deſaguárſe en

en Ríos, que por mas que córran por la tiérra, no tiénen otro fin ſus corriéntes, que à el míſmo Mar, de dónde tuviéron ſu princípio. A éſte módo entenderémos, que la ſúmma Bondád, paréce, no púdo dexár de explayár el mar de ſus ſoberánas grandézas, comunicándolas por médio de ſu amór en criatúras, como eſpéjos de ſu Perfección, y retrátos de ſu Belléza: haciéndo à el Múndo un teátro de la Omnipoténcia de el Padre, un eſpéjo de la Sabiduría de el Hijo, y aunque Padre, è Hijo tiénen úna míſma eſſéncia con el Eſpíritu Santo, con todo eſſo ſe halló à el Eſpíritu Santo preſidír ſóbre las aguas; pórque ſe conózca, dice S. Aguſtín, fué como eſpeciál privilégio de el Múndo, ſer un párto de el Amór Divíno. El míſmo llamó à la vida con que Dios víve, Amór, que es el Eſpíritu Santo, y es el mútuo amór con que ſe áman

Digitized by Google

Padre, è Hijo; pórque déntro de sí hálla Dios en ſu ſúmma Bondád infiníta matéria de ſu amór, de el que Dios víve. Eſte amór hízo, que Dios criáſſe las cóſas visíbles para el hómbre, pórque el hómbre viviéſſe para Dios; eſto es, viviéſſe amándo à Dios, que es vivír como hijo de ſu Divíno Amór.

Por eſſo expréſſa el Evangelíſta, que amó Chríſto à los ſúyos, que eran en el Múndo; pórque los amó como à hijos de ſu amór. Amó à los que antes amába, y los amó en el fin; en que paréce quiére diſtinguír el amór de Chríſto en quanto Dios, por cúyo amór los crió, y ſiémpre los amó, y el amór con que exerció las admirábles finézas con los hómbres, que no cáben en humána comprehenſión, quando vivió; pórque eſtos no admitiéſſen otro foraſtéro amór. Y ſiéndo por amór lo que vivió Chríſto, buſcó el módo de

de eternizár ſu amór, muriéndo: y fué, amár, morír por los hómbres, amándolos ſingularménte en el fin; pórque ſi por amór vivía, hálla Chriſto en lo que áma, quando muére, eternizáda ſu vída, y los hómbres la mayór finéza, con que ſiémpre de ſu amór vívan. Por eſſo díxo San Aguſtín, que aquél *In finem dilexit*: Amó en el fin, que expréſſa el Evangelíſta, no es fin en que muriéſſe, ni el amór de Chríſto, (como muére ſu amór con el que muére, ſi áma à lo de el Múndo) ni que por ſu auſéncia muriéſſe para noſótros. Es *fin*; pórque hechó la última perfección à ſu amór, apurándo finézas, y deſvélos, que como óbras de el amór, ſon las que mas bien lo explícan.

Eſte amór de aquél fin, lo hízo quedárſe en el Sacraménto haſta el fin de el Múndo; y con éſta inſtitución prodigióſa púſo fin el amór à

ſus

ſus progréſſos. Pero como el amór es fuégo, y ſiémpre árde, es el fin de el amór, no tenér fin. Eſte fué el último de ſus empéños, quedárſe con noſótros; y que ſe viéra, que quando acába ſu temporál vída, con mayór ardór princípia. Los mayóres extrémos de el amór de Dios à los hómbres ſe enciérran en el Myſtério de la Encarnación, y en el de ſu Paſsión: Uno fué princípio, y otro término. Pues ved lo que trazó el amór para eternizárſe: Moſtró lo que amába en el fin, y juntó el término con el princípio en el Sacraménto de la Eucariſtía: La Encarnación; pórque dícen los Padres es la Eucariſtía úna extenſión de éſte Myſtério: La Paſsión; pórque el míſmo Myſtério Eucaríſtico es úna tácita repreſentación de la Paſsión, y Muérte de nuéſtro Redemptór: Y como ſe únen eſtos dos, que ſon el princípio, y el término, en Sacramén-

mento, no se contenta con avér nacído una vez por los hómbres, ni con avér padecído, y muérto por ellos, sino es que náce todos los dias por las palábras de el Sacerdóte, y en la representación todos los dias muére, dice San Paschásio: *In hoc Mystério quotidiè natus, verácitèr immolâtur.* Luégo esto, que hízo su amór en el fin, fué amár sin fin; pórque unió à el fin con el princípio, por eternizár en nosótros su amór. Nació para vivír treinta y tres años, y murió por tres dias: mas en el Sacraménto está siémpre naciéndo, y muriéndo por nosótros; olvidándose de nuéstras ingratitúdes, de nuéstras desatenciónes, de nuéstros olvídos, y de nuéstras contínuas ofénsas, que presénte le hacémos.

Pero en dónde mas resplandéce, reverberándo sus ráyos, es en la resisténcia de los corazónes, que po-

Digitized by Google

poniéndole impediméntos, aún no céſſa de conquiſtárlos con finézas. Dos ſe ofrécen à nuéſtra conſideración en éſte día: El úno en mi Pádre San Pedro con humíldes corteſanías: Y el otro en la obſtinación de Júdas. El Apóſtol San Pedro eſtába reſuélto à no permitír, que las Divínas manos de Chriſto llegáſſen à tocár ſus lodóſos pies, para labárlos. *No me labarás los pies eternaménte, Señór.* Su reſolución fué fuérte, y póne úna eternidád de porfias para reſiſtír las amoróſas inſtáncias de Chriſto; porque ſu humildád lo ponía en éſtas reſiſténcias: Y es, que era úna humildád con ignorância, le díxo Chríſto; y no es eſtráño, porque ſi el que ignóra, llèga à cubrír ſu ignorância con virtúd, puéde ſer quiéra porfiár háſta el fin de el múndo. Chríſto lo ilúſtra, y lo amenáza; y triúnfa ſu amór de las humíldes reſiſténcias de Pedro; y

aún

aún ántes logró el alívio en la eſperánza de rendírlo. En Júdas fué ún amór deſveládo, ſin eſperánza, y agraviádo, ſin querér Chríſto tomár por sí la vengánza: Pero intentó, ſe rindiéſſe, ò que experimentáſſe el cérco de ſus indecíbles finézas. Para eſto lo ſitió por tódas partes. Por el pécho, dándole ſu própria Sángre. Por la cabéza, imprimiéndole en ſu róſtro ún amorosíſsimo ósculo. Por los piés, tomándolos en ſus Divínas manos, lavándolos humílde, el que tenía contádos los páſſos, que avían de dár para vendérlo: ſe detiéne múcho más, que con los otros Apóſtoles en labárlo: mas, y mas lo báña con el agua: le apriétan los piés ſus Divínas mános llénas de jacíntos; por ſi ſe aficióna à el buén olór, y quiére deſpegár ſu lódo; ò por ſi ſu impùlſo llèga à rendír ſu corazón: velo endurecído, y obſtinádo; y por ſi no alcán-

cánza el agua de la vacía, viérte ſóbre ſus pies copióſas lágrimas; y à el enjugárſelos con la toálla, los tráe ácia ſu pécho, para ponérlos ſóbre ſu corazón Chriſto; porque experiménte con el ſentído de el táćto, lo que palpíta, con ímpetus de la ánſia, con que lo lláma, y la inſtáncia, que le háce por dárle moráda déntro de sí. Quiére recogérlos; porque no ſe muévan à la enórme maldád de vendérlo.

Ved aquí, amádos, el Ciélo pegádo à las puértas de el Infiérno. El Ciélo es el corazón de Chriſto, díce San Páblo, en quién habíta el lléno de la Divinidád. (1) El corazón de Júdas era un Infiérno; porque era habitación de el demónio, díce el Evangelíſta; y fué tan poderóſo el amór de Chriſto, que para conquiſtárlo juntó los dos extrémos tan diſtántes, como vá de el Cié-

(1) 2. ad Coloſ.

Ciélo à el Abísmo. O humildád súmma de Jesús! traér los pies de Júdas, háfta aplicár sus execrábles plántas sobre el pécho, y corazón, en que está el céntro de las finézas de tódo ún Dios hécho Hómbre por conquistárlo à su amór. O dúra obstinación de Júdas! sin comparación, mayor, que la de Faraón. O sobérvia, è hinchazón humána, de los que desprécian à sus hermános, que acáso delánte de Dios son predestinádos, y ellos precítos, como es Júdas! O pecadór, el que áya resistído à las voces de Chrísto, que ha dádo en toda ésta Quarésma por sus Predicadóres, y à el cérco de sus auxílios, y finézas, con que inténta conquistárnos en su Iglésia! No débes estrañár menos tu obstinación, que en Júdas su pervérsa dureza: y si te paréce es ménos porque tiénes ánimo de convertírte en adelánte: de qué sábes tu, que no tu-

tuvo el míſmo ànimo Júdas? y mas quándo luégo, luégo, ſe movió à arrepentimiénto, y pesár, que fué para úna peniténcia infructuóſa, y deſeſperáda.

O infelíces condenádos! ſi hallárais à vueſtras puertas, que el corazón de Chríſto, con impetuóſos golpes, os avisába, que os convirtiéſſeis à ſu amór, como no quedaría Alma algúna, que no hiciéſſe los mas imponderábles exceſſos de agradecimiénto con las mas monſtruóſas peniténcias! Y ſe hálla en el múndo mas duréza en los que víven, y resíſten, como Júdas, à el míſmo Chríſto, que tienen preſénte en la Igleſia: que ſe quedó con nosótros para eternizárnos en felicidád: que lo recíben múchos, à quiénes golpéa ſu corazón; y no quiéren paſsár por la débil peniténcia de apartárſe de lo que los apartará de Chríſto eternaménte.

En

En aquél tiempo, en que se entró el mísmo Chríſto Sacramentádo, como dentro de la pláza, que reſiſtió à el cerco de las ármas de el mayór amór, por ſi ſe rendía voluntário Júdas, quándo le comulgó, en el míſmo eſtába en ſu corazón forjándo el venéno contra ſu Bienhechór. Salió de el Cenáculo, concertó con los Judíos, reduciéndo à víl précio el Tesóro de la Divinidád: entregó la Inocéncia à la tyranía; pero convencído él proprio de ſu delito, ſe hízo à ún tiempo rigoróſo Juez, Verdúgo, y homicída de sí míſmo, ahorcándoſe. Quál os paréce, amádos míos, ſerá la cáuſa que dá San Ambróſio de que Júdas ſe tomáſſe por ſu máno la muerte, quándo era mas proprio de la Divína Juſtícia tomár la júſta vengánza, embiándo ún ráyo de el Ciélo, ò tragándolo la tiérra? Fué, díce el Sánto, por avér templádo

el Amór Divíno essa vengánza; porque no entienda el Múndo, que es vengatívo, no quíso, que corrieſſe por ſu cuenta la muerte de Júdas: ſi él ſe convirtiéra, la tomára por sí; porque él ſatisfaría con la peniténcia à el delíto; pero no ſiendo verdadéro ſu arrepentimiénto, él míſmo ſe dará el caſtígo; pues à la fuerza de las reſiſtencias, que hága ſu corazón à las ſuáves violéncias de el amór, es como neceſsário, que ſe hálle deſpedazádo por reſiſtírlas, el que no quiéra admitírlas enternecído. Aſsí, díce el Texto, ſe le rebentó el pecho, y deſpedazáron las entráñas.

Bien podía la Omnipoténcia triunfár de la contumácia de Júdas, y de los pecadóres rebéldes; pero no quiere cautivárles ſu libertád: quiere los corazónes ofrecídos con amór; porque no reyna en corazónes violéntos: y porque el Alma pa-

para recibír con mérito los impúl-
sos de el Amór Divíno, ha de ser lí-
bre; mas si el corazón es obstinádo,
él míſmo ſe quebrantará en ſu reſiſ-
téncia. No ſea tal la nueſtra à las
que experimentámos tódos rodeá-
dos de Divínas finézas, que ſean
nueſtro mayór caſtígo. Como ſe
podrá creer, que pueda avér Cató-
lico, que aviéndo recibído en la
Comunión à el míſmo Jeſus, que
con ſus amoróſas finézas quiére con-
quiſtárlo: frágue à el míſmo tiém-
po el venéno, ò lo ocúlte en ſu cora-
zón, para vendér à ſu Bienhechór,
por no reſolvérſe de el todo à apar-
tárſe de quien experimentó le fué
ſu ruina? En qué ſe diferenciará de
Júdas, recibiendo indecíbles finé-
zas de Jeſus, y à el míſmo tiempo
maquinándo con el diáblo en ſu co-
razón la venta? Enternezcámonos,
amándo à Dios: Amémos à Dios;
porque priméro Dios nos amó; y

porque sin cesár está amándo, y quiere nuestra conversión en cáda instánte, que nos dá de vída. Amémoslo; porque ántes que lo amássemos, nos amó. Es poderósa la finéza, y la porfia de el Amánte menos proporcionádo, y mas feo, para internár su amór mundáno en el corazón mas esquívo; y es tan de brónce el nuestro, que solo sírve para despedír de sí, reverberándo el cérco de ráyos, con que vee tódo un múndo, que ántes, y después intenta conquistárnos el Amór Divíno, sin que se áya dexádo encendér de algúno. Démosselo todo à Jesu Chrísto; que si nos enamóra el Bien, es la Summa Bondád: si la Hermosúra, es la Fuénte en su orígen: si lo Sábio, es la Sabiduría increáda: si lo liberál, nos dá quánto buéno tenémos: se nos dá tódo en el Sacraménto; y se dió por nuéstra vída à la muérte, y à los torméntos, el

que

que con el Pádre, y el Eſpíritu Santo víve, y reyna por los síglos de los síglos. Amén.

DE LAS COMPLETAS de el Jueves Santo.

RUBR. *Dicha la CONFESSION, y ABSOLUCION, ſe empiézan las Complétas abſolutaménte deſde el primer Pſalmo acoſtumbrado, ſiguiendo los demás; y el Cántico de SIMEON con el Verſículo CHRISTUS FACTUS, &c. el PATER NOSTER, MISERERE, y la Oracion RESPICE, &c. ſin averſe dicho el GLORIA PATRI, ni otra coſa*; por lo que ſe ha dícho antes en las particularidádes de éſtos tres dias, que eſtán en el princípio de éſta Féria quinta.

)(✠)(

Digitized by Google

Digitized by Google

PASSION DE NUESTRO Redemptor Jeſu Chriſto, que ſe lee el Domingo de Ramos en la Miſſa, ſegun el Evangeliſta San Matheo.

PASSIO DOMINI NOSTRI Jeſu Chriſti, ſecúndùm Matthæum. Cap. 26. 27.

IN illo témpore: Dixit Jeſus Diſcípulis ſuis: ✠ Scitis, quia poſt bíduum Paſcha fiet, & Fílius hóminis tradêtur, ut crucifigâtur. ℭ Tunc congregáti ſunt Príncipes Sacerdôtum, & Senióres Pópuli, in átrium Príncipis Sacer-

cerdôtum, qui dicebâtur Cáiphas: & consílium fecérunt, ut Jesum dolo tenérent, & occíderent. Dicébant autem: ℣ Non in die festo, ne fortè tumúltus fieret in pópulo. ℭ Cúm autem Jesus esset in Bethánia in domo Simônis Leprósi, accéssit ad eum múlier habens alabástrum unguénti pretiósi, & effûdit super caput ipsíus recumbéntis. Vidéntes autem Discípuli, indignáti sunt, dicéntes: ℣ Ut quid perdítio hæc? Pótuit enim istud venúmdari multo, & dari paupéribus. ℭ Sciens autem Jesus, ait illis: ✠ Quid molésti estis huic mulíeri? Opus enim bonum operâta est in me. Nam semper páuperes habêtis vobíscum: me autem non semper habêtis. Mittens enim hæc unguéntum hoc in corpus meum, ad sepeliéndum me fecit. Amen dico vobis, ubicúmque prædicâtum fúerit hoc Evangélium in toto mundo, dicêtur & quod hæc fecit in memóriam ejus. ℭ Tunc ábiit unus de duódecim, qui dicebâtur Judas Iscariótes, ad Príncipes Sacerdôtum: & ait illis: ℣ Quid vultis mihi dare; & ego vobis eum tradam? ℭ At illi constituérunt ei trigín-

gínta argénteos. Et exínde quærêbat opportunitâtem, ut eum tráderet. Prima autem die acymôrum accessérunt Discípuli ad Jesum, dicéntes: S Ubi vis parêmus tibi comédere Pascha? C At Jesus dixit: ✠ Ite in Civitâtem ad quemdam, & dícite ei: Magíster dicit: Tempus meum propè est, apud te fácio Pascha cum Discípulis meis. C Et fecérunt Discípuli sicut constítuit illis Jesus, & paravérunt Pascha. Véspere autem facto discumbêbat cum duódecim Discípulis suis. Et edéntibus illis dixit: ✠ Amen dico vobis, quia unus vestrûm me traditûrus est. C Et contristáti valdè, cœpérunt sínguli dícere: S Numquid ego sum Dómine? C At ipse respóndens, ait: ✠ Qui intingit mecum manum in paropside, hic me tradet. Fílius quidem hóminis vadit, sicut scriptum est de illo: væ autem hómini illi, per quem Fílius hóminis tradêtur: bonum erat ei, si natus non fuísset homo ille. C Respóndens autem Judas, qui trádidit eum, dixit: S Numquid ego sum Rabbi? C Ait illi: ✠ Tu dixísti. C Cœnántibus autem eis, accêpit Jesus

ſus panem , & benedíxit , ac fregit, dedítque Diſcípulis ſuis , & ait: ✠ Accípite , & comédite : hoc eſt corpus meum. ℣ Et accípiens cálicem , grátias egit : & dedit illis , dicens : ✠ Bíbite ex hoc omnes. Hic eſt enim ſanguis meus Novi Teſtaménti , qui pro multis effundêtur in remiſsiônem peccatôrum. Dico autem vobis : non bibam ámodò de hoc genímine vitis uſque in diem illum cùm illud bibam vobíſcum novum in Regno Patris mei. ℣ Et hymno dicto , exiérunt in Montem Oliyéti. Tunc dicit illis Jeſus : ✠ Omnes vos ſcándalum patiémini in me , in iſta nocte. Scriptum eſt enim : Percútiam paſtôrem , & diſpergéntur oves gregis. Poſtquam autem reſurréxero , præcêdam vos in Galilæam. ℣ Reſpóndens autem Petrus , ait illi : ℟ Et ſi omnes ſcandalizáti fúerint in te , ego numquam ſcandalizâbor. ℣ Ait illi Jeſus : ✠ Amen dico tibi , quia in hac nocte , ántequam gallus cantet , ter me negâbis. ℣ Ait illi Petrus : ℟ Etiam ſi oportúerit me mori tecum , non te negâbo. ℣ Simíliter , & omnes Diſcípuli dixérunt.

Digitized by Google

runt. Tunc venit Jesus cum illis in villam, quæ dícitur Gethsémani, & dixit Discípulis suis: ✠ Sedête hìc, donec vadam illuc, & orem. ℣ Et assúmpto Petro, & duôbus filijs Cebedæi, cœpit contristári, & mœstus esse. Tunc ait illis: ✠ Tristis est ánima mea usque ad mortem: sustinête hìc, & vigilâte mecum. ℣ Et progréssus pusíllum, prócidit in fáciem suam, orans, & dicens: ✠ Pater mi, si possíbile est, tránseat à me Calix iste. Verúmtamen non sicut ego volo, sed sicut tu. ℣ Et venit ad Discípulos suos, & ínvênit eos dormiéntes: & dicit Petro: ✠ Sic non potuístis una hora vigilâre mecum? Vigilâte, & orâte, ut non intrêtis in tentatiônem. Spíritus quidem promptus est, caro autem infirma. ℣ Iterùm secúndò ábiit, & orâvit, dicens: ✠ Pater mi, si non potest hic calix transíre, nisi bibam illum, fiat volúntas tua. ℣ Et venit íterùm, & invênit eos dormiéntes: erant enim óculi eôrum graváti. Et relíctis illis, íterùm ábiit, & orâvit tértiò eúmdem sermônem dicens. Tunc venit ad Discípulos suos, & dicit

cit illis: ✠ Dormîte jam, & requiéſcite: ecce appropinquâvit hora, & Fílius hóminis tradêtur in manus peccatôrum. Súrgite, eâmus: ecce appropinquâvit, qui me tradet. *C* Adhuc eo loquénte, ecce Judas unus de duódecim venit, & cum eo turba multa cum gládiis, & fústibus, miſsi à Princípibus Sacerdôtum, & Senióribus Pópuli. Qui autem trádidit eum, dedit illis ſignum, dicens: *S* Quemcúmque oſculâtus fúero, ipſe eſt, tenête eum. *C* Et conféſtim accédens ad Jeſum, dixit: *S* Ave Rabbi. *C* Et oſculâtus eſt eum. Dixítque illi Jeſus: ✠ Amîce, ad quid veníſti? *C* Tunc acceſſérunt, & manus injecérunt in Jeſum, & tenuérunt eum. Et ecce unus ex his, qui erant cum Jeſu, exténdens manum, exêmit gládium ſuum, & percútiens ſervum Príncipis Sacerdôtum, amputâvit aurículam ejus. Tunc ait illi Jeſus: ✠ Convérte gládium tuum in locum ſuum. Omnes enim, qui accéperint gládium, gládio perîbunt. An putas, quia non poſſum rogâre Patrem meum, & exhibêbit mihi modó plus quàm duódecim legiónes Angelôrum?

Quó-

Quómodo ergo implebúuntur Scriptúræ, quia ſic opórtet fieri? *C* In illa hora dixit Jeſus turbis: ✠ Tamquam ad latrônem exíſtis cum gládiis, & fúſtibus comprehéndere me: quotídie apud vos ſedêbam docens in Templo, & non me tenuíſtis. *C* Hoc autem totum factum eſt, ut adimpleréntur Scriptúræ Prophetârum. Tunc Diſcípuli omnes, relícto eo, fugérunt. At illi tenéntes Jeſum, duxérunt ad Cáipham Príncipem Sacerdôtum, ubi Scribæ, & Senióres convénerant. Petrus autem ſequebâtur eum à longè uſque in átrium Príncipis Sacerdôtum. Et ingréſſus intrò, ſedêbat cum Miníſtris, ut vidéret finem. Príncipes autem Sacerdôtum, & omne concílium, quærébant falſum teſtimónium contra Jeſum, ut eum morti tráderent: & non invenérunt, cúm multi falſi teſtes acceſsíſſent. Noviſſimè autem venérunt duo falſi teſtes, & dixérunt: *S* Hic dixit: Poſſum deſtrúere Templum Dei, & poſt tríduum reædificâre illud. *C* Et ſurgens Princeps Sacerdôtum, ait illi: *S* Nihil reſpóndes ad ea, quæ iſti advérſum

ſum te teſtificántur? *C* Jeſus autem tacébat. Et Princeps Sacerdôtum ait illi: *S* Adjûro te per Deum Vivum, ut dicas nobis ſi tu es Chriſtus Fílius Dei. *C* Dicit illi Jeſus: ✠ Tu dixíſti. Verúmtamen dico vobis, ámodò vidébitis Fílium hóminis ſedéntem à dextris virtûtis Dei, & veniéntem in núbibus Cæli. *C* Tunc Princeps Sacerdôtum ſcidit veſtiménta ſua, dicens: *S* Blaſphemâvit: quid adhuc egêmus téſtibus? Ecce nunc audíſtis blaſphémiam: quid vobis vidêtur? *C* At illi reſpondéntes, dixérunt: *S* Reus eſt mortis. *C* Tunc expuérunt in fáciem ejus, & cólaphis eum cecidérunt; álii autem palmas in fáciem ejus dedérunt, dicéntes: *S* Prophetíza nobis Chriſte, quis eſt, qui te percúſsit? *C* Petrus verò ſedêbat foris in átrio: & accéſsit ad eum una ancílla, dicens: *S* Et tu cum Jeſu Galilæo eras. *C* At ille negâvit coram ómnibus, dicens: *S* Néſcio, quid dicis. *C* Exeúnte autem illo jánuam, vidit eum ália ancílla, & ait his, qui erant ibi: *S* Et hic erat cum Jeſu Nazaréno. *C* Et íterùm negâvit cum juraménto: Quia non

non novi hóminem. Et poſt pusíllum acceſſérunt, qui ſtabant, & dixérunt Petro: *S* Verè & tu ex illis es: nam & loquêla tua manifeſtum te facit. *C* Tunc cœpit deteſtári, & jurâre, quia non noviſſet hóminem. Et contínuò gallus cantâvit. Et recordâtus eſt Petrus verbi Jeſu, quod díxerat: Priúſquam gallus cantet, ter me negâbis. Et egréſſus foràs, flevit amárè. Manè autem facto, consílium iniérunt omnes Príncipes Sacerdôtum, & Senióres Pópuli advérſus Jeſum, ut eum morti tráderent. Et vinctum adduxérunt eum, & tradidérunt Póntio Piláto præſidi. Tunc videns Judas, qui eum trádidit, quòd damnâtus eſſet; pœniténtia ductus, rétulit trigínta argénteos Princípibus Sacerdôtum, & Senióribus, dicens: *S* Peccávi, tradens ſánguinem juſtum. *C* At illi dixérunt: *S* Quid ad nos? Tu víderis. *C* Et projéctis argénteis in Templo, recéſsit: & ábiens, láqueo ſe ſuſpéndit. Príncipes autem Sacerdôtum, accéptis argénteis, dixérunt: *S* Non licet eos míttere in córbonam: quia prétium ſánguinis eſt. *C* Consílio autem ínito, emé-

emérunt ex illis agrum figuli, in sepultûram Peregrinórum. Propter hoc vocâtus est ager ille, hacéldama, hoc est, ager sánguinis, usque in hodiérnum diem. Tunc implêtum est, quod dictum est per Jeremíam Prophêtam, dicéntem: Et accepérunt trigínta argénteos prétium appretiáti, quem appretiavérunt à filiis Israël: & dedérunt eos in agrum figuli, sicut constítuit mihi Dóminus. Jesus autem stetit ante Præsidem; & interrogâvit eum Præses, dicens: *S* Tu es Rex Judæórum? *C* Dicit illi Jesus: ✠ Tu dicis. *C* Et cùm accusarêtur à Princípibus Sacerdótum, & Senióribus, nihil respóndit. Tunc dicit illi Pilâtus: *S* Non audis quanta advérsum te dicunt testimónia? *C* Et non respóndit ei ad ullum verbum, ita ut mirarêtur Præses veheménter. Per diem autem solémnem consuéverat Præses Pópulo dimíttere unum vinctum, quem voluíssent. Habêbat autem tunc vinctum insígnem, qui dicebâtur Barábbas. Congregátis ergo illis, dixit Pilâtus: *S* Quem vultis, dimíttam vobis: Barábbam, an Jesum, qui dícitur Christus?

tus? C Sciébat enim quòd per invídiam tradidíssent eum. Sedénte autem illo pro Tribunáli, misit ad eum uxor ejus, dicens: S Nihil tibi, & justo illi: Multa enim passa sum hódiè per visum propter eum. C Príncipes autem Sacerdôtum, & Senióres persuasérunt pópulis, ut péterent Barábbam, Jesum veró pérderent. Respóndens autem Præses, ait illis: S Quem vultis vobis de duôbus dimítti? C At illi dixérunt: S Barábbam. C Dicit illis Pilâtus: S Quid ígitur fáciam de Jesu, qui dícitur Christus? C Dicunt omnes: S Crucifigâtur. C Ait illis Præses: S Quid enim mali fecit? C At illi magìs clamábant, dicéntes: S Crucifigâtur. C Videns autem Pilâtus quia nihil proficeret, sed magis tumúltus fieret: accépta aqua, lavit manus coram pópulo, dicens: S Innocens ego sum à sánguine justi hujus: vos vidéritis. C Et respóndens univérsus pópulus, dixit: S Sanguis ejus super nos, & super filios nostros. C Tunc dimîsit illis Barábbam: Jesum autem flagellâtum trádidit eis, ut crucifigerêtur. Tunc mílites Præsidis suscipién-

tes Jesum in prætórium, congregavérunt ad eum univérsam cohórtem: & exuéntes eum, chlámydem coccíneam circumdedérunt ei; & plecténtes Corônam de spinis, posuérunt super caput ejus, & arúndinem in déxtera ejus. Et genuflexo ante eum, illudébant ei, dicéntes: ℣ Ave Rex Judæôrum. ℟ Et expuéntes in eum, accepérunt arúndinem, & percutiébant caput ejus. Et postquam illusérunt ei, exuérunt eum chlámyde, & induérunt eum vestiméntis ejus, & duxérunt eum, ut crucifigerent. Exeúntes autem, invenérunt hóminem Cyrenæum, nómine Simônem: hunc angariavérunt, ut tólleret Crucem ejus. Et venérunt in locum, qui dícitur Gólgotha; quod est, Calvariæ locus. Et dedérunt ei vinum bíbere cum felle mistum. Et cum gustásset, nóluit bíbere. Postquam autem crucifixérunt eum, divisérunt vestiménta ejus, sortem mitténtes: ut implerêtur, quod dictum est per Prophêtam dicéntem: Divisérunt sibi vestiménta mea, & super vestem meam misérunt sortem. Et sedéntes, servábant eum. Et imposué-

runt

runt ſuper caput ejus cauſam ipſius ſcriptam: Hic eſt Jeſus, Rex Judæôrum. Tunc crucifixi ſunt cum eo duo latrónes: unus à dextris, & unus à ſiníſtris. Prætereúntes autem blaſphemábant eum, movéntes cápita ſua, & dicéntes: *S* Vah qui déſtruis Templum Dei, & in tríduo illud reædíficas: ſalva temetipſum. Si Fílius Dei es, deſcénde de Cruce. *C* Simíliter, & Príncipes Sacerdôtum illudéntes cum Scribis, & Senióribus, dicébant: *S* Alios ſalvos fecit, ſeípſum non poteſt ſalvum fácere: ſi Rex Iſraël eſt, deſcéndat nunc de Cruce, & crédimus ei: confidit in Deo: líberet nunc, ſi vult eum: dixit enim: Quia Fílius Dei ſum. *C* Idípſum autem, & latrónes, qui crucifixi erant cum eo, improperábant ei. A ſexta autem hora ténebræ factæ ſunt ſuper univérſam terram uſque ad horam nonam. Et circa horan nonam clamâvit Jeſus voce magna, dicens: ✠ Eli, Eli, lamma ſabacthâni? *C* Hoc eſt: ✠ Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquíſte me? *C* Quidam autem illic ſtantes, & audiéntes, dicébant: *S* Eliam vocat iſ-

te. *C* Et contínuò currens unus ex eis, accéptam ſpóngiam implêvit acéto, & impóſuit arúndini, & dabat ei bíbere. Céteri verò dicébant : *S* Sine videâmus, an véniat Elías líberans eum. *C* Jeſus autem íterùm clamans voce magna, emîſit ſpíritum. [*Aquí ſe hinca de rodíllas, y hace una bréve páuſa*] Et ecce velum templi ſciſſum eſt in duas partes à ſummo uſque deórſum, & terra mota eſt, & petræ ſciſſæ ſunt, & monuménta apérta ſunt : & multa córpora Sanctôrum, qui dormíerant, ſurrexérunt. Et exeúntes de monuméntis poſt reſurrectiônem ejus, venérunt in ſanctam Civitâtem, & apparuérunt multis. Centúrio autem, & qui cum eo erant, cuſtodiéntes Jeſum, viſo terræmótu, & his quæ fiébant, timuérunt valdè, dicéntes : *S* Verè Fílius Dei erat iſte. *C* Erant autem ibi mulíeres multæ à longè, quæ ſecútæ erant Jeſum à Galilæa, miniſtrántes ei : inter quas erat Marîa Magdaléne, & Marîa Jacóbi, & Joſeph mater, & mater filiôrum Zebedæi. Cùm autem ſeró factum eſſet, venit quidam homo dives ab

Ari-

Arimathæa, nómine Joſeph, qui & ipſe Diſcípulus erat Jeſu. Hic accéſſit ad Pilâtum, & pétiit Corpus Jeſu. Tunc Pilâtus juſsit reddi corpus. Et accépto córpore, Joſeph invólvit illud in síndone munda. Et póſuit illud in monuménto ſuo novo, quod excíderat in petra. Et advólvit ſaxum magnum ad óſtium monuménti, & ábiit. Erat autem ibi Marîa Magdaléne, & áltera Marîa, ſedéntes contra ſepúlchrum.

Luégo ſe dice: MUNDA COR MEUM: *pídeſe la bendición, llévaſe inciénſo, è inciénſaſe el Líbro. No ſe llévan Ciriáles, ni ſe dice*: DOMINUS VOBISCUM. *El que ha de decír el Evangélio, no ſe persígna, ni hace la ſeñál de la Cruz en el Líbro; y cánta en tóno de Evangélio el que ſe ſígue. Acabádo de cantár, beſará el Líbro el Sacerdóte, y à él le incenſarán. Y éſta régla ſe guárde à la létra en todas las demás Paſsiónes, ſalvo en la de el Viérnes, dónde ſe dará particulár.*

ALtera autem die, quæ eſt poſt Paraſcévem, convenérunt Príncipes Sacerdôtum, & Phariſæi ad Pilâ-

Digitized by Google

tum, dicéntes : Dómine, recordáti ſumus, quia ſedúctor ille dixit adhuc vivens : Poſt tres dies reſúrgam. Jube ergo cuſtodíri ſepúlchrum uſque in diem tértium : ne fortè véniant Diſcípuli ejus, & furéntur eum : & dicant plebi : Surréxit à mórtuis : & erit noviſſimus error pejor priôre. Ait illis Pilâtus : Habêtis cuſtódiam, ite, cuſtodîte ſicut ſcitis. Illi autem abeúntes, muniérunt ſepúlchrum, ſignántes lápidem, cum cuſtódibus.

PAS-

Digitized by Google

PASSION DE NUESTRO Redemptor Jesu Christo, que se canta el Martes Santo, segun el Evangelista San Marcos.

PASSIO DOMINI NOSTRI Jesu Christi, secúndùm Marcum. Cap. 14. & 15.

IN illo témpore : Erat Paſcha, & Azyma poſt bíduum : & quærébant Summi Sacerdótes, & Scribæ quómodo Jeſum dolo tenérent, & occíderent. Dicébant autem : *S* Non in die feſto, ne fortè tumúltus fieret in pópulo. *C* Et cùm eſſet Jeſus Bethániæ in domo Simônis Leprósi, &

Digitized by Google

recúmberet: venit múlier habens alabástrum unguénti nardi spicáti pretiósi; & fracto alabástro, effúdit super caput ejus. Erant autem quidam indígnè feréntes intra semetípsos, & dicéntes: ℣ Ut quid perdítio ista unguénti facta est? Póterat enim unguéntum istud venúmdari plùs quàm trecéntis denáriis, & dari paupéribus. ℣ Et fremébant in eam. Jesus autem dixit: ✠ Sínite eam, quid illi molésti estis? Bonum opus operâta est in me. Semper enim páuperes habêtis vobíscum; & cùm voluéritis, potéstis illis benefácere: me autem non semper habêtis. Quod hábuit hæc, fecit: prevênit úngere corpus meum in sepultûram. Amen dico vobis: Ubicúmque prædicâtum fuérit Evangélium istud in univérso mundo, & quòd fecit hæc, narrábitur in memóriam ejus. ℣ Et Judas Iscarióte unus de duódecim ábiit ad Summos Sacerdótes, ut próderet eum illis. Qui audiéntes, gavísi sunt: & promisérunt ei pecúniam se datúros. Et quærêbat quómodo illum opportúnè tráderet. Et primo die Azymórum, quando Pascha immolábant,

bant, dicunt ei Discípuli: *S* Quó vis eâmus, & parêmus tibi, ut mandúces Paſcha? *C* Et mittit duos ex Discípulis ſuis, & dicit eis: ✠ Ite in Civitâtem: & occúrret vobis homo lagênam aquæ bájulans, ſequímini eum: & quocúmque introíerit, dícite dómino domus, quia Magíſter dicit: Ubi eſt refféctio mea, ubi Paſcha cum Discípulis meis mandûcem? Et ipſe vobis demonſtrâbit cœnáculum grande, ſtratum: & illic parâte nobis. *C* Et abiérunt Discípuli ejus, & venérunt in Civitâtem: & invenérunt ſicut díxerat illis, & paravérunt Paſcha. Véſpere autem facto, venit cum duódecim. Et diſcumbéntibus eis, & manducántibus, ait Jeſus: ✠ Amen dico vobis, quia unus ex vobis tradet me, qui mandûcat mecum. *C* At illi cœpérunt contriſtári, & dícere ei ſingulâtim: *S* Numquid ego? *C* Qui ait illis: ✠ Unus ex duódecim, qui intíngit mecum manum in catíno. Et Fílius quidem hóminis vadit, ſicut ſcriptum eſt de eo: væ autem hómini illi, per quem Fílius hóminis tradêtur. Bonum erat ei, ſi non eſſet natus homo ille.

C Et

Digitized by Google

℣ Et manducántibus illis, accêpit Jesus panem: & benedícens fregit, & dedit eis, & ait: ✠ Súmite, hoc est corpus meum. ℣ Et accépto cálice, grátias agens dedit eis: & bibérunt ex illo omnes. Et ait illis: ✠ Hic est sanguis meus Novi Testaménti, qui pro multis effundêtur. Amen dico vobis, quia jam non bibam de hoc genímine vitis usque in diem illum, cùm illud bibam novum, in Regno Dei. ℣ Et Hymno dicto, exiérunt in Montem Olivârum. Et ait eis Jesus: ✠ Omnes scandalizabímini in me in nocte ista: quia scriptum est: Percútiam pastôrem, & dispergéntur oves. Sed postquam resurréxero, præcêdam vos in Galilæam. ℣ Petrus autem ait illi: ℟ Et si omnes scandalizáti fúerint in te, sed non ego. ℣ Et ait illi Jesus: ✠ Amen dico tibi, quia tu hódie in nocte hac, priúsquam gallus vocem bis déderit, ter me es negatûrus. ℣ At ille ámpliùs loquebâtur: ℟ Et si oportúerit me símul cómmori tibi, non te negâbo. ℣ Similitér autem, & omnes dicébant. Et véniunt in prædium, cui nomen Gethsémani. Et ait

ait Discípulis suis: ✠ Sedête hîc donec orem. C Et assûmit Petrum, & Jacôbum, & Joánnem secum: & cœpit pavêre, & tædêre. Et ait illis: ✠ Tristis est ánima mea usque ad mortem: sustinête hìc, & vigilâte. C Et cùm processísset páululùm, prócidit super terram: & orâbat, ut si fieri posset, transîret ab eo hora: & dixit: ✠ Abba, Pater, ómnia tibi posíbília sunt: transfer cálicem hunc à me: sed non quod ego volo, sed quod tu. C Et venit, & invênit eos dormiéntes. Et ait Petro: ✠ Simon dormis? Non potuísti una hora vigilâre? Vigilâte, & orâte, ut non intrêtis in tentatiônem. Spíritus quidem promptus est, caro verò infirma. C Et íterùm ábiens orâvit eúmdem sermônem dicens. Et revérsus, dénuò invênit eos dormiéntes, (erant enim óculi eôrum graváti) & ignorábant, quid respondérent ei. Et venit tértiò, & ait illis: ✠ Dormîte jam, & requiéscite. Súfficit: venit hora: ecce Fílius hóminis tradêtur in manus peccatôrum. Súrgite, eâmus. Ecce qui me tradet, propè est. C Et, adhuc eo loquénte, venit Judas Iscarió-

tes

Digitized by Google

tes unus de duódecim, & cum eo turba multa cum gládiis, & lignis, à Summis Sacerdótibus, & Scribis, & Senióribus. Déderat autem tráditor ejus signum eis, dicens: S Quemcúmque oſculâtus fuéro, ipſe eſt, tenête eum, & dúcite cautè. C Et cùm veníſſet, ſtatim accédens ad eum, ait: S Ave Rabbi. C Et oſculâtus eſt eum. At illi manus injecérunt in eum, & tenuérunt eum. Unus autem quidam de circumſtántibus edúcens gládium, percúſsit ſervum Summi Sacerdôtis: & amputâvit illi aurículam. Et reſpóndens Jeſus, ait illis: ✠ Tamquam ad Latrônem exíſtis cum gládiis, & lignis comprehéndere me? Quotídiè eram apud vos in Templo docens, & non me tenuíſtis. Sed ut impleántur Scripturæ. C Tunc Diſcípuli ejus relinquéntes eum, omnes fugérunt. Adoléſcens autem quidam ſequebâtur eum amíctus síndone ſuper nudo: & tenuérunt eum. At ille rejécta síndone, nudus profúgit ab eis. Et adduxérunt Jeſum ad Summum Sacerdôtem: & convenérunt omnes Sacerdótes, & Scribæ, & Senióres. Petrus autem à longè ſecûtus eſt

est eum usque intrò in átrium Summi Sacerdôtis: & sedêbat cum Minístris ad ignem, & calefaciêbat se. Summi verò Sacerdótes, & omne concílium quærébant advérsus Jesum testimónium, ut eum morti tráderent, nec inveniébant. Multi enim testimónium falsum dicébant advérsus eum: & conveniéntia testimónia non erant. Et quidam surgéntes, falsum testimónium ferébant advérsus eum, dicéntes: *S* Quóniam nos audívimus eum dicéntem: Ego dissólvam Templum hoc manufáctum, & per tríduum áliud non manufáctum ædificâbo. *C* Et non erat convéniens testimónium illórum. Et exúrgens Summus Sacérdos in médium, interrogâvit Jesum, dicens: *S* Non respóndes quidquam ad ea, quæ tibi objiciúntur ab his? *C* Ille autem tacêbat, & nihil respóndit. Rursum Summus Sacérdos interrogâbat eum, & dixit ei: *S* Tu es Christus Fílius Dei benedícti? *C* Jesus autem dixit illi: ✠ Ego sum: & vidébitis Fílium hóminis sedéntem à dextris virtûtis Dei, & veniéntem cum núbibus Cæli. *C* Summus autem Sacérdos scindens

dens veſtiménta ſua, ait: *S* Quid adhuc deſiderâmus teſtes? Audíſtis blaſphémiam: quid vobis vidêtur? *C* Qui omnes comdemnavérunt eum eſſe reum mortis. Et cœperunt quidam conſpúere eum, & velare fáciem ejus, & cólaphis eum cædere, & dicere ei: *S* Prophetíza. *C* Et miníſtri álapis eum cædébant. Et cùm eſſet Petrus in átrio deórſum, venit una ex ancíllis Summi Sacerdótis: & cùm vidíſſet Petrum calefaciéntem ſe, adſpíciens illum ait: *S* Et tu cum Jeſu Nazaréno eras. *C* At ille negâvit, dicens: *S* Neque ſcio, neque novi, quid dicas. *C* Et éxiit foras ante átrium, & gallus cantâvit. Rurſus autem cùm vidíſſet illum ancílla, cœpit dícere circumſtántibus: Quia hic ex illis eſt. At ille íterùm negâvit. Et poſt pusíllum rurſus qui aſtábant, dicébant Petro: *S* Verè ex illis es: nam & Galilæus es. *C* Ille autem cœpit anathematizâre, & jurâre: Quia néſcio hóminem iſtum, quem dícitis. Et ſtatim gallus íterùm cantâvit. Et recordâtus eſt Petrus verbi, quod díxerat ei Jeſus: Priúſquam gallus cantet bis, ter me negâbis. Et cœpit

pit flere. Et conféſtim, manè consí-
lium faciéntes Summi Sacerdótes cum
Senióribus, & Scribis, & univérſo
concílio, vinciéntes Jeſum, duxérunt,
& tradidérunt Piláto. Et interrogâvit
eum Pilâtus: S Tu es Rex Judeórum?
C At ille reſpóndens, ait illi: ✠ Tu
dicis. C Et accuſábant eum Summi Sa-
cerdótes in multis. Pilâtus autem rur-
ſum interrogâvit eum, dicens: S Non
reſpóndes quidquam? Vide in quan-
tis te accúſant. C Jeſus autem ámpliùs
nihil reſpóndit, ita ut mirarêtur Pilâ-
tus. Per diem autem feſtum ſolêbat di-
míttere illis unum ex vinctis, quem-
cúmque petiíſſent. Erat autem qui di-
cebâtur Barábbas, qui cum ſeditióſis
erat vinctus, qui in ſeditiône fécerat
homicídium. Et cùm aſcendíſſet tur-
ba, cœpit rogâre, ſicut ſemper faciê-
bat illis. Pilâtus autem reſpóndit eis,
& dixit: S Vultis dimíttam vobis Re-
gem Judæórum? C Sciêbat enim quòd
per invídiam tradidíſſent eum Summi
Sacerdótes. Pontífices autem conci-
tavérunt turbam, ut magis Barábbam
dimítteret eis. Pilâtus autem íterùm
reſpóndens, ait illis: S Quid ergo vul-
tis

tis fáciam Regi Judeôrum? *C* At illi íterùm clamavérunt: *S* Crucifige eum. *C* Pilâtus verò dicébat illis: *S* Quid enim mali fecit? *C* At illi magis clamábant: *S* Crucifige eum. *C* Pilâtus autem volens pópulo satisfácere, dimîsit illis Barábbam; & trádidit Jesum flagéllis cæsum, ut crucifigerêtur. Mílites autem duxérunt eum in átrium prætórii, & cónvocant totam cohórtem, & índuunt eum púrpura, & impónunt ei plecténtes spíneam Corônam. Et cœpérunt salutâre eum: Ave Rex Judæôrum. Et percutiébant caput ejus arúndine: & conspuébant eum, & ponéntes génua, adorábant eum. Et postquam illusérunt ei, exuérunt illum púrpura, & induérunt eum vestiméntis suis: & edúcunt illum, ut crucifigerent eum. Et angariavérunt prætereúntem quémpiam Simônem Cyrenæum, veniéntem de villa, Patrem Alexándri, & Rufi, ut tólleret Crucem ejus. Et perdúcunt illum in Gólgotha locum: quod est interprætâtum Calváriæ locus. Et dabant ei bíbere myrrhâtum vinum: & non accêpit. Et crucifigéntes eum, divisérunt

Digitized by Google

runt veſtiménta ejus, mitténtes ſortem ſuper eis, quis quid tólleret. Erat autem hora tértia: & crucifixérunt eum. Et erat títulus cauſæ ejus inſcríptus: Rex Judæórum. Et cum eo crucifigunt duos Latrónes; unum à dextris, & álium à ſiníſtris ejus. Et implêta eſt Scriptúra, quæ dicit: Et cùm iníquis reputâtus eſt. Et prætereúntes blaſphemábant eum, movéntes cápita ſua, & dicéntes: *S* Vah qui déſtruis Templum Dei, & in tribus diêbus reædíficas: ſalvum fac temetípſum deſcéndens de Cruce. *C* Simíliter, & Summi Sacerdótes illudéntes, ad alterútrum cum Scribis dicébant: *S* Alios ſalvos fecit, ſeípſum non poteſt ſalvum fácere. Chriſtus Rex Iſraël deſcéndat nunc de Cruce, ut videâmus, & credâmus. *C* Et qui cum eo crucifixi erant, convitiabántur ei. Et facta hora ſexta, ténebræ factæ ſunt per totam terram, uſque in horam nonam. Et hora nona exclamâvit Jeſus voce magna, dicens: ✠ Eloi, Eloi, lamma ſabacthâni? *C* Quod eſt interpretâtum: ✠ Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquíſte me? *C* Et quidam de circumſtánti-

bus audiéntes, dicébant: *S* Ecce, Elîam vocat. *C* Currens autem unus, & implens ſpóngiam acéto, circumponénſque cálamo, potum dabat ei, dicens: *S* Sínite, videâmus ſi véniat Elías ad deponéndum eum. *C* Jeſus autem emíſſa voce magna expirâvit. (*Hincaſe de rodillas, y hace úna bréve páuſa*) Et velum templi ſciſſum eſt in duo, à ſummo uſque deórſum. Videns autem Centúrio, quí ex advérſo ſtabat, quia ſic clamans expiráſſet, ait: *S* Verè hic homo Fílius Dei erat. *C* Erant autem, & mulíeres de longè aſpiciéntes: inter quas erat Maria Magdaléne, & Marîa Jacóbi minôris, & Joſeph mater, & Salóme: & cùm eſſet in Galilæa, ſequebántur eum, & miniſtrábant ei, & áliæ multæ, quæ ſimul cum eo aſcénderant Jeroſólymam.

Lo que ſe ſigue ſe canta en tono de Evangélio, con las ceremónias que pusímos arriba.

ET cùm jam ſerò eſſet factum (quia erat Paraſcéve, quod eſt ante Sábbatum) venit Joſeph ab Arimathæa nóbilis decúrio, qui & ipſe erat expéctans Regnum Dei, & audácter introî-

troîvit ad Pilâtum , & petiit Corpus Jeſu. Pilâtus autem mirabâtur ſi jam obiiſſet. Et accersíto Centuriône , interrogâvit eum ſi jam mórtuus eſſet. Et cùm cognovíſſet à Centuriône , donâvit corpus Joſeph Joſeph autem mercâtus síndonem, & depónens eum, invóluit síndone , & póſuit eum in monuménto , quod erat excîſum de petra , & advóluit lápidem ad oſtium monuménti.

Digitized by Google

PASSION DE NUESTRO Redemptor Jesu Christo, que se lee el Miercoles Santo en la Missa, segun el Evangelista San Lucas.

PASSIO DOMINI NOSTRI Jesu Christi, secúndùm Lucam. Cap. 22. & 23.

IN illo témpore: Appropinquâbat dies festus Azymôrum, qui dícitur Pascha: & quærébant Príncipes Sacerdôtum, & Scribæ, quómodo Jesum interficerent: timébant verò plebem. Intrâvit autem Sátanas in Judam, qui cog-

Digitized by Google

cognominabâtur Iſcariótes, unum de duódecim. Et ábiit, & locûtus eſt cum Princípibus Sacerdôtum, & Magiſtrátibus, quemádmodum illum tráderet eis. Et gavíſi ſunt, & pacti ſunt pecúniam illi dare. Et ſpopóndit. Et quærêbat opportunitâtem ut tráderet illum ſine turbis. Venit autem dies Azymôrum, in qua necéſſe erat occídi Paſcha. Et miſit Petrum, & Joánnem, dicens: ✠ Eúntes parâte nobis Paſcha, ut mánducêmus. C At illi dixérunt: S Ubi vis parêmus? C Et dixit ad eos: ✠ Ecce introëúntibus vobis in Civitâtem: occúrret vobis homo quidam ámphoram aquæ portans: ſequímini eum in domum, in quam intrat, & dicêtis Patri Famílias domus: Dicit tibi Magíſter: Ubi eſt diverſórium, ubi Paſcha cum Diſcípulis meis mandûcem? Et ipſe oſténdet vobis Cœnaculum magnum ſtratum, & ibi parâte. C Eúntes autem invenérunt ſicut dixit illis, & paravérunt Paſcha. Et cùm facta eſſet hora, diſcúbuit, & duódecim Apóſtoli cum eo. Et ait illis: ✠ Deſidério deſiderávi hoc Paſcha manducâre vobíſcum, ántequam pá-

tiar. Dico enim vobis, quia ex hoc non manducâbo illud, donec impleâtur in Regno Dei. ℣ Et accépto cálice, grátias egit, & dixit: ✠ Accípite, & divídite inter vos. Dico enim vobis quòd non bibam de generatiône vitis, donec Regnum Dei véniat. ℣ Et accépto pane grátias egit, & fregit, & dedit eis, dicens: ✠ Hoc est corpus meum; quod pro vobis datur: hoc fácite in meam commemoratiônem. ℣ Simíliter, & cálicem postquam cœnâvit, dicens: ✠ Hic est calix Novum Testaméntum in Sánguine meo, qui pro vobis fundêtur. Verúmtamen ecce manus tradéntis me, mecum est in mensa. Et quidem Fílius hóminis, secúndùm quod definîtum est, vadit: verúmtamen væ hómini illi, per quem tradêtur. ℣ Et ipsi cœpérunt quærere inter se, quis esset ex eis, qui hoc factûrus esset. Facta est autem, & conténtio inter eos, quis eôrum viderêtur esse major. Dixit autem eis: ✠ Reges géntium dominántur eôrum: & qui potestátem habent super eos, benéfici vocántur. Vos autem non sic: sed qui major est in

in vobis, fiat ſicut minor; & qui præcéſſor eſt, ſicut miniſtrâtor. Nam quis major eſt, qui recúmbit, an qui miníſtrat? Nónne qui recúmbit? Ego autem in médio veſtrûm ſum, ſicut qui miníſtrat: vos autem eſtis, qui permansíſtis mecum in tentatiónibus meis. Et ego diſpôno vobis ſicut diſpóſuit mihi Pater meus Regnum, ut edâtis, & bibâtis ſuper menſam meam in Regno meo; & ſedeâtis ſuper Thronos, judicántes duódecim Tribus Iſraël. *C* Ait autem Dóminus: ✠ Simon, Simon, ecce Sátanas expetívit vos ut cribrâret ſicut tríticum: ego autem rogávi pro te, ut non deficiat fides tua: & tu aliquándo convérſus, confirma fratres tuos. *C* Qui dixit ei: *S* Dómine, tecum parâtus ſum, & in cárcerem, & in mortem ire. *C* At ille dixit: ✠ Dico tibi Petre, non cantâbit hódie gallus, donec ter ábneges noſſe me. *C* Et dixit eis: ✠ Quando miſi vos ſine ſáculo, & pera, & calceaméntis, numquid áliquid défuit vobis? *C* At illi dixérunt: *S* Nihil. *C* Dixit ergo eis: ✠ Sed nunc, qui habet ſáculum, tollat ſimíliter, & pe-

Digitized by Google

ram : & qui non habet, vendat túnicam ſuam, & emat gládium. Dico enim vobis, quóniam adhuc quod ſcriptum eſt, opórtet impléri in me: Et cum iníquis deputâtus eſt. Et enim ea, quæ ſunt de me, finem habent. ℣ At illi dixérunt: ℟ Dómine, ecce duo gládii hîc. ℣ At ille dixit eis: ✠ Satis eſt. ℣ Et egréſſus ibat ſecúndùm conſuetúdinem ad Montem Olivârum. Secúti ſunt autem illum, & Diſcípuli. Et cùm perveníſſet ad locum, dixit illis: ✠ Orâte ne intrêtis in tentatiônem. ℣ Et ipſe avúlſus eſt ab eis quantum jactus eſt lápidis: & póſitis génibus orâbat, dicens: ✠ Pater ſi vis, transfer cálicem iſtum à me: verúmtamen non mea volúntas, ſed tua fiat. ℣ Appáruit autem illi Angelus de Cælo, confórtans eum. Et factus in agonía prolíxiùs orâbat. Et factus eſt ſudor ejus, ſicut guttæ ſánguinis decurréntis in terram. Et cùm ſurrexíſſet ab oratiône, & veníſſet ad Diſcípulos ſuos, invênit eos dormiéntes præ triſtítia. Et ait illis: ✠ Quid dormítis? Súrgite, orâte, ne intrêtis in tentatiônem. ℣ Adhuc eo loquénte,

te, ecce turba: & qui vocabâtur Judas, unus de duódecim, antecedêbat eos: & appropinquâvit Jesu, ut oscularêtur eum. Jesus autem dixit illi: ✠ Juda, ósculo Fílium hóminis tradis? C Vidéntes autem hi qui circa ipsum erant, quod futûrum erat, dixérum ei: S Dómine, si percútimus in gládio? C Et percússit unus ex illis servum Príncipis Sacerdôtum, & amputâvit aurículam ejus déxteram. Respóndens autem Jesus, ait: ✠ Sínite usque huc. C Et cùm tetigísset aurículam ejus, sanâvit eum. Dixit autem Jesus ad eos, qui vénerant ad se, Príncipes Sacerdótum, & Magistrâtus Templi, & Senióres: ✠ Quasi ad Latrônem exístis cum gládiis, & fústibus? Cùm quotídie vobíscum, fúerim in Templo, non extendístis manus in me: sed hæc est hora vestra, & potéstas tenebrârum. C Comprehendéntes autem eum, duxérunt ad domum Príncipis Sacerdôtum: Petrus verò sequebâtur à longè. Accénso autem igne in médio átrii, & circumsedéntibus illis, erat Petrus in médio eôrum. Quem cùm vidísset ancílla quæ-

quædam ſedéntem ad lumen, & eum fuíſſet intúita, dixit: *S* Et hic cum illo erat. *C* At ille negâvit eum, dicens: *S* Múlier, non novi illum. *C* Et poſt pusíllum álius videns eum, dixit: *S* Et tu de illis es. *C* Petrus verò ait: *S* O homo, non ſum. *C* Et intervállo facto quaſi horæ unîus, álius quidam affirmâbat, dicens: *S* Verè, & hic cum illo erat: nam & Galilæus eſt. *C* Et ait Petrus: *S* Homo, néſcio quid dicis. *C* Et contínuò adhuc illo loquénte cantâvit gallus. Et convérſus Dóminus reſpéxit Petrum. Et recordâtus eſt Petrus verbi Dómini, ſicut díxerat: Quia priúſquam gallus cantet, ter me negâbis. Et egréſſus foras Petrus flevit amárè. Et viri qui tenébant illum, illudébant ei, cædéntes. Et velavérunt eum, & percutiébant fáciem ejus: & interrogábant eum, dicéntes: *S* Prophetíza, quis eſt, qui te percúſsit? *C* Et ália multa blaſphemántes dicébant in eum. Et ut factus eſt dies, convenérunt Senióres plebis, & Príncipes Sacerdôtum, & Scribæ, & duxérunt illum in concílium ſuum, dicéntes: *S* Si tu es Chriſtus, dic nobis.

bis. C Et ait illis : ✠ Si vobis díxero, non credêtis mihi : si autem, & interrogávero, non respondébitis mihi, neque dimittêtis. Ex hoc autem erit Fílius hóminis sedens à dextris virtûtis Dei. C Dixérunt autem omnes: S Tu ergo es Fílius Dei? C Qui ait: ✠ Vos dícitis, quia ego sum. C At illi dixérunt : S Quid adhuc desiderâmus testimónium? ipsi enim audívimus de ore ejus. C Et surgens omnis multitûdo eôrum, duxérunt illum ad Pilâtum. Cœpérunt autem illum accusâre, dicéntes : S Hunc invénimus subverténtem gentem nostram, & prohibéntem tribûta dare Cæsari, & dicéntem se Christum Regem esse. C Pilâtus autem interrogâvit eum, dicens : S Tu es Rex Judæôrum? C At ille respóndens, ait : ✠ Tu dicis. C Ait autem Pilâtus ad Príncipes Sacerdôtum, & turbas: S Nihil invénio causæ in hoc hómine. C At illi invalescébant, dicéntes: S Cómmovet pópulum, docens per univérsam Judæam, incípiens à Galilæa usque huc. C Pilâtus autem áudiens Galilæam, interrogâvit si homo Galilæus esset. Et ut cognôvit quòd

de

de Herôdis poteſtâte eſſet, remîſit eum ad Herôdem, qui & ipſe Jeroſólymis erat illis diêbus. Heródes autem viſo Jeſu, gavîſus eſt valdè. Erat enim cúpiens ex multo témpore vidêre eum, eò quòd audíerat multa de eo: & ſperâbat ſignum áliquod vidêre ab eo fieri. Interrogâbat autem eum multis ſermónibus. At ipſe nihil illi reſpondêbat. Stabant autem Príncipes Sacerdôtum, & Scribæ conſtánter accuſántes eum. Sprevit autem illum Heródes cum exércitu ſuo: & illûſit indûtum veſte alba, & remîſit ad Pilâtum. Et facti ſunt amíci Heródes, & Pilâtus in ipſa die: nam ánteà inimíci erant ad invícem. Pilâtus autem convocátis Princípibus Sacerdôtum, & Magiſtrátibus, & plebe, dixit ad illos: *S* Obtulíſtis mihi hunc hóminem quaſi averténtem pópulum; & ecce ego coram vobis intérrogans, nullam cauſam invéni in hómine iſto ex his, in quibus eum accusâtis. Sed neque Heródes: nam remíſi vos ad illum, & ecce nihil dignum morte actum eſt ei. Emendâtum ergo illum dimíttam. *C* Necéſſe autem habêbat dimít-

míttere eis per diem feſtum, unum. Exclamâvit autem ſimul univérſa turba, dicens: S Tolle hunc, & dimítte nobis Barábbam. C Qui erat propter ſeditiónem quamdam factam in Civitâte, & homicídium, miſſus in cárcerem. Iterúm autem Pilâtus locûtus eſt ad eos, volens dimíttere Jeſum. At illi ſucclamábant, dicéntes: S Crucifige, crucifige eum. C Ille autem tértiò dixit ad illos: S Quid enim mali fecit iſte? Nullam cauſam mortis invénio in eo: corrípiam ergo illum, & dimmíttam. C At illi inſtábant vócibus magnis poſtulántes, ut crucifigerêtur: & invaleſcébant voces eôrum. Et Pilâtus adjudicâvit fieri petitiônem eôrum. Dimîſit autem illis eum, qui propter homicídium, & ſeditiônem miſſus fúerat in cárcerem, quem petébant: Jeſum verò trádidit voluntáti eôrum. Et cùm dúcerent eum, apprehendérunt Simônem quemdam Cyrenénſem veniéntem de villa, & impoſuérunt illi Crucem portâre poſt Jeſum. Sequebâtur autem illum multa turba pópuli, & mulíerum: quæ plangébant, & lamentabántur eum. Convér-

Digitized by Google

vérſus autem ad illas Jeſus, dixit: ✠ Fíliæ Jerúſalem, nolîte flere ſuper me, ſed ſuper vos ipſas flete, & ſuper filios veſtros. Quóniam ecce vénient dies, in quibus dicent: Beátæ ſtériles, & ventres qui non genuérunt, & úbera quæ non lactavérunt. Tunc incípient dícere móntibus: Cádite ſuper nos; & cóllibus: Operîte nos. Quia ſi in víridi ligno hæc fáciunt, in árido quid fiet? C Ducebántur autem, & alii duo nequam cum eo, ut interficeréntur. Et poſtquam venérunt in locum, qui vocâtur Calváriæ, ibi crucifixérunt eum: & Latrónes, unum à dextris, & álterum à ſiníſtris. Jeſus autem dicêbat: ✠ Pater, dimítte illis: non enim ſciunt quid fáciunt. C Dividéntes verò veſtiménta ejus, miſérunt ſortes. Et ſtabat pópulus ſpectans, & deridébant eum Príncipes cum eis, dicéntes: S Alios ſalvos fecit: ſe ſalvum fáciat, ſi hic eſt Chriſtus Dei eléctus. C Illudébant autem ei, & mílites accedéntes, & acêtum offeréntes ei, & dicéntes: S Si tu es Rex Judæórum, ſalvum te fac. C Erat autem, & ſuperſcríptio ſcripta ſuper eum lítte-

teris Græcis, & Latínis, & Hæbrá cis: Hic eſt Rex Judæôrum. Unus au em de his, qui pendébant, latrónibus, blaſphemâbat eum, dicens: *S* Si tu es Chriſtus, ſalvum fac temetípſum, & nos. *C* Reſpóndens autem alter increpâbat eum, dicens: *S* Neque tu times Deum, quòd in eâdem damnatiône es. Et nos quidem juſtè, nam digna factis recípimus: hic verò nihil mali geſsit. *C* Et dicêbat ad Jeſum: *S* Dómine, meménto mei, cùm véneris in Regnum tuum. *C* Et dixit illi Jeſus: ✠ Amen dico tibi: Hódie mecum eris in Paradíſo. *C* Erat autem ferè hora ſexta, & ténebræ factæ ſunt in univérſam terram uſque in horam nonam. Et obſcurâtus eſt Sol: & velum Templi ſciſſum eſt médium. Et clamans voce magna Jeſus, ait: ✠ Pater, in manus tuas comménd o ſpíritum meum. *C* Et hæc dicens, expirâvit. [*Hincaſe de rodíllas, y hace úna bréve páuſa*] Videns autem Centúrio quod factum fúerat, glorificâvit Deum, dicens: *S* Verè hic homo juſtus erat. *C* Et omnis turba eôrum, qui ſimul áderant ad ſpectáculum iſtud, & vidébant

bant quæ fiébant, percutiéntes péctora ſua revertebántur. Stabant autem omnes noti ejus à longè, & mulíeres quæ ſecútæ eum erant à Galilæa, hæc vidéntes.

Lo que ſe ſigue ſe lee en tono de Evangélio: todo lo demàs ſe hará como el Domingo.

ET ecce vir nómine Joſeph, qui erat decúrio vir bonus, & juſtus: hic non conſénſerat consílio, & áctibus eôrum, ab Arimathæa Civitâte Judææ, qui expectâbat, & ipſe Regnum Dei. Hic accéſsit ad Pilâtum, & pétiit Corpus Jeſu: & depósitum invóluit síndone, & póſuit eum in monuménto excíſſo, in quo nondum quiſquam pósitus fúerat.

FIN DE EL DECIMO TOMO.

Digitized by Google

INDICE
DE ESTE TOMO X.

SEMANA SANTA.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia à los Divínos Oficios de la Semana Santa, y de los particuláres Ritos, y ceremónias, que adviérten los Fiéles en eſte tiémpo.

De la Semána Santa en común, de ſu orígen, y ſignificádo, Pag. 1.

DOMINGO DE RAMOS.

EXPLICACION DEL PARROCO para la aſsiſténcia de los Fiéles à la Igléſia el Domingo de Ramos.

De los particuláres Ritos, que adviérten en él, p. 7.
Por qué ſe dice eſte dia Domíngo de Ramos? p. 12.
Por qué en éſta Dominíca, y

Digitized by Google

quándo ſe trata de la Paſsión de nuéſtro Redentór, ſe lee de el Profeta Jeremías? p.17.

BENDICION DE LOS Ramos.

EXPLICACION DEL PARROCO para la aſsiſténcia de los Fiéles à la Bendición de los Ramos.

Rubribrica, p.18.
Explicación de la Rubrica, p.19.
Rúbrica, y explicación, p.20.
Rúbrica de la Lección, y ſu explicación, p.21.
De el Reſponſório, y Versículo, que ſe canta por Graduál, p.24.
Rubrica, p.25.
A el Evangélio, el Párroco, expl. p.26.
El Preládo: HOMILIA ſobre el Evangélio de el Domíngo de Ramos, p.29.
Rúbrica de la Bendición de los Ramos, y ſu explicación, p.41.
De la primera Oración, explicación, p.43.

De

Digitized by Google

De la ſegunda Oración, p.44.
De la tercera Oración, p.45.
De la quarta Oración, p.46.
De la quinta Oración, p.47.
Rúbrica, y explicación, p.48.
De la diſtribución de los Ramos, y Palmas, y de las Antíphonas, que ſe cantan en tanto, p.49.
Rúbrica de la diſpoſición de la Proceſsión, y de las Antíphonas, explicación, p.55.
De el Cántico *Glória laus*, de ſu orígen, è inſtitución, p.57.
De el cantár algúnos dentro, y otros fuera de la Igléſia, quándo eſtá la puerta cerráda, y de ſu ſignificado, p.59.
De la Ceremónia de llamár à la puerta el Subdiácono con la punta de la aſta de la Cruz, de ſu ingréſſo, y ſignificádo, p.60.
De el fin de eſta Proceſsión, y en lo que ſe diſtíngue de las Dominicáles de todo el año, p.62.

Digitized by Google

DOMINICA DE LAS Palmas.

EXPLICACION DEL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la Missa Solémne de la Dominica de Palmas: y afectos prácticos de el Seglár.

De la Estación, y motívos de éste Oficio, p.63.
A el Intróito, explicación, y práctica, p.64.
A la Oración, explicación, p.66.
A la Epístola, explicación, y práctica, p.67.
A el Graduál, explicación, y práctica, p.72.
A el Tráto, explicación, y práctica, p.75.
Rúbrica para la Pasión de éste dia, y por qué se pone la de S. Mathéo, y de su institución, p.77.
Por qué no se pide bendición, ni se llevan Ciriáles? p.78.

Por

Digitized by Google

Por qué no ſe dá inciénſo, ni ſe dice el *Dóminus vobiſcum*, ni el *Glória tibi Dómine*, ni ſe lee la Paſsión en tono de Evangélio? p.79.
Por qué en éſte tiémpo eſtán los Fiéles con los Ramos, ò Palmas en las manos? p.80.
Por qué en acabándo de referír la Paſsión ſe dice el *Munda cor meum*, y no el *Dóminus vobiſcum*, ni ſe ſigna el Libro? p.81.
A el Ofertório, expl. y práct. p.82.
A la Comunión, expl. y práct. p.85.
A la Oración deſpués de la Comunión, explicación, p.86.

LUNES SANTO.

EXPLICACION DEL PARROCO para la aſsiſténcia de los Fiéles à la Miſſa de el Lúnes Santo.

De la diſpoſición de el Oficio de éſte dia, y de la Eſtación, p.87.
A el Intróito, explicación, p.88.
A la Oración, y Epíſtola, explicación, p.89.

Digitized by Google

A el Graduál, explicación, p.91.
A el Tráćto, y Evangelio, explicación, p.92.
A el Ofertório, y Comunión, explicación, p.96.
A la Oración por el Puéblo, explicación, p.97.

MARTES SANTO.

EXPLICACION DEL PARROCO para la aſsiſténcia de los Fiéles à la Miſſa de el Martes Santo.

De la Eſtación, y diſpoſición de el Oficio, p.99.
A el Intróito, explicación, p.100.
A la Oración, y Epíſtola, expl. p.101.
A el Graduál, explicación, p.104.
Por qué ſe lee la Paſsión de San Marcos en éſte dia? p.105.
A el Ofertório, explicación, p.106.
A la Comunión, y Oración por el Puéblo, explicación, p.107.
De la tarde de el Martes Santo, p.108.
El Preládo: HOMILIA de la Converſión de San Dimas el Buen-Ladrón, p.109.

MIER-

Digitized by Google

INDICE.

MIERCOLES SANTO.

EXPLICACION DEL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la Míssa Solémne de éste dia: y afectos práctticos de el Seglár.

De la Estación, y disposición de éste Oficio, p.123.
A el Intróito, explicación, y práctica, p.125.
A la Oración, explicación: y à la primera Lección, explicación, y práctica, p.128.
A el Graduál, explicación, y práctica, p.132.
A la Oración, explicación. p.134.
A la Epístola, explicación, y práctica, p.135.
A el Tráctо, explicación, y práctica, p.140.
Por qué se canta oy la Pasión de San Lucas? p.143.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.144.
A la Comunión, explicación, y

Digitized by Google

práctica, p.145.
En las Oraciónes deſpués de la Comunión, y por el Puéblo, p.147.
Nota para los tres dias ſiguiéntes, p.148.

TINIEBLAS.

EXPLICACION DEL PARROCO parà la aſsiſténcia de los Fiéles à las Tiniéblas de la nóche de el Miércoles Santo.

De las Tiniéblas, y de ſu ſignificádo, p.150.
Rúbrica, y explicación, p.153.
Por qué no ſe dice Invitatório? p.154.
Por qué no ſe dice el *Dómine labia mea*, ni *Deus in adjutórium*, &c. p.155.
Por qué no ſe dicen Hymnos? p.156.
De los Pſalmos, y Reſponſórios de éſte dia, y por qué no ſe dice el *Gloria Patri*? p.157.
De la ſeñal para empezár la Lección, y por qué ſe empiézan ſin título: y de ſu canto, p.158.
De las Candélas del Tenebrário, p.160.

Por

Digitized by Google

Por qué la última no se apága, sino se ocúlta, p.161.
De el lugár donde se pone el Tenebrário, de las velas de el Altár, y de la manópla con que se apágan las del Tenebrário, p.163.

PRIMER NOCTURNO.

De las Antíphonas, y de sus Psalmos, p.164.
Por qué à el *Pater noster* no se dice en voz alta: *Et ne nos inducas?* p.167.
Por qué no se pide la Absolución, para las Lecciónes, ni à el fin se dice: *Tu autem Dómine*, y en vez de esto: *Jerusalem, Jerusalem*, p.168.
De las Lamentaciónes, y su significádo, p.169.
De los Trenos, y Letras de el Alfabéto Hebréo con que empiézan los Laméntos, p.173.
De la conexión que tiénen éstas Letras con las Senténcias à que se antepónen, p.176.
El Párroco explíca las Lamentaciónes

Digitized by Google

ciónes, p.180.
De los Reſponſórios à el fin de cada una, p.183.

SEGUNDO NOCTURNO.

El Párroco, explicación, p.185.
A las tres Lecciónes de el ſegúndo Noctúrno, p.187.
De los Reſponſórios, explicación, p.190.

TERCER NOCTURNO.

El Párroco: explicación para los Pſalmos, p.191.
A las Antíphonas, p.193.
Para las Lecciónes de el tercér Noctúrno, p.194.
Para los Reſponſórios de éſtas Lecciónes, p.196.
A las Láudes de éſte dia. p.199.
En las Antíphonas, explicación, p.200.
Por qué no ſe dice Capítula? p.201.
Por qué no ſe dice Hymno? y ſe dicen los Verſículos, y de la Antíphona à el *Benedictus*, p.202.
Rúbrica: Por qué ſe canta en pie el

Digitized by Google

el *Benedictus*, y en voz alta? p.203.
Por qué se apágan las velas de el Altár en tanto que se canta el *Benedictus*, y luces que ay en la Iglésia? p.204.
Qué denota escondér la vela Maria detrás de el Altár, p.206.
De el Versículo *Christus factus est*, *&c.* por qué se dice de rodíllas, y por qué se distribúye en tres dias? p.207.
Por qué se dice el *Pater noster* en secréto, y en voz sumíssa el *Miserere*? p.208.
De la Oración, y de el ruido, y de sacár la vela escondída debáxo de el Altár, p.209.

JUEVES SANTO.

DE EL OFICIO DE ESTE DIA.

Explicación de el Párroco de el Oficio de éste dia, p.211.
Explíca el Párroco de la Reconciliación pública, que se hacía en éste dia de los Peniténtes, p.212.
De el módo de la Recepción, y Re-

Digitized by Google

Reconciliación de los Peniténtes, p.217.

DE LA CONSAGRACION de los Santos Oleos.

Explicación de el Párroco para la asisténcia de los Fiéles à la Consagración de los Santos Oleos, que se hace en éste dia, p.221.

EXPLICACION DE LAS particuláres Ceremónias, que adviérten los Fiéles en la Consagración de los Santos Oleos.

Rúbricas, y sus explicaciónes, p.235.
De la veneración debida à los Sagrádos Oleos, el Párroco, explicación, p.242.
Exémplos, p.244.

Digitized by Google

EXPLICACION DEL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la Missa Solémne de el Juéves Santo: y afectos práctticos de el Seglár.

De la Missa de éste dia, p.246.
Rúbrica, y explicación de por qué se solemníza la Missa con Ornaméntos blancos, p.249.
A el Intróito, explicación, y práctica, p.250.
Se canta el *Gloria*: y por qué entónces se tócan las Campánas, y no se buélven à tocár hasta el Sábado Santo? p.252.
Por qué se hace la señál para los Oficios en adelánte con una tabla, ò madéro, y por qué dice el Obíspo *Pax vobis*? p.253.
A la Oración, explicación, p.254.
A la Epístola, explicación, y práctica, p.255.
A el Graduál, explicación, y práctica, p.261.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.263.

A

Digitized by Google

A el Ofertório, explicación, y práctica, p.266.
Rúbrica, y su explicación, p.268.
Rúbrica, y explicación por qué se reserva el Cuérpo de Christo debáxo de las espécies de Pan en el Monuménto, y no se reserva el Sanguis debáxo de las espécies de Vino? p.269.
A la Comunión, explicación, y práctica, p.270.
A la Oración después de la Comunión, explicación, p.271.

DE LOS MONUMENTOS.

EXPLICACION DEL PARROCO de el orígen, y costúmbre de los Monuméntos en la Iglésia, y de la Procesión de éste dia.

Rúbrica, p.272.
Explicación de la Rúbrica, p.275.
Exémplos, p.278.
Explicación de el Párroco à las Vísperas, que se cantan luego que se colóca el Santísimo en el Monuménto, p.281.

Digitized by Google

A EL DESNUDAR EL ALTAR.

Rúbrica: el Párroco, explicac. p.287.
Explicación de el Párroco de los ſucéſſos de éſte dia, ſegún el Evangélio de la Miſſa, y lo antecedénte, y ſubſiguiénte, que con extenſión refiéren los demás Sagrádos Evangelíſtas, y decláran algúnos Expoſitòres, p.289.

EXPLICACION DEL PARROCO para la aſsiſténcia de los Fiéles à el MANDATO.

Rúbrica, y explicación, p.304.

DE EL MANDATO, y Lavatório de los pies.

Explíca el Párroco de el Mandáto, p.306.
Rúbrica, p.312.
Obſervància de éſta ſagráda acción, y ſu explicación, p.313.
De como practícan éſta humílde, y devota acción de lavár los Eſ-

Digitized by Google

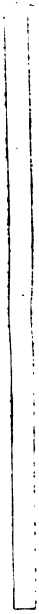
pies à los póbres los Reyes de Eſpáña, p.315.
El Preládo: HOMILIA ſobre el Evangélio de el Juéves Santo, y para el Mandáto de éſte dia, p.326.
De las Complétas de el Juéves Santo, y ſu Rúbrica, p.341.
Paſsión de nuéſtro Redentór Jeſu Chriſto, que ſe lee el Domíngo de Ramos en la Míſſa, ſegún el Evangelíſta San Mathéo, p.343.
Paſsión de nuéſtro Redentór Jeſu Chriſto, que ſe canta el Martes Santo, ſegún el Evangelíſta San Marcos, p.359.
Paſsión de nuéſtro Redentór Jeſu Chriſto, que ſe lee el Miércoles Santo en la Miſſa, ſegún el Evangelíſta San Lúcas. p.372.

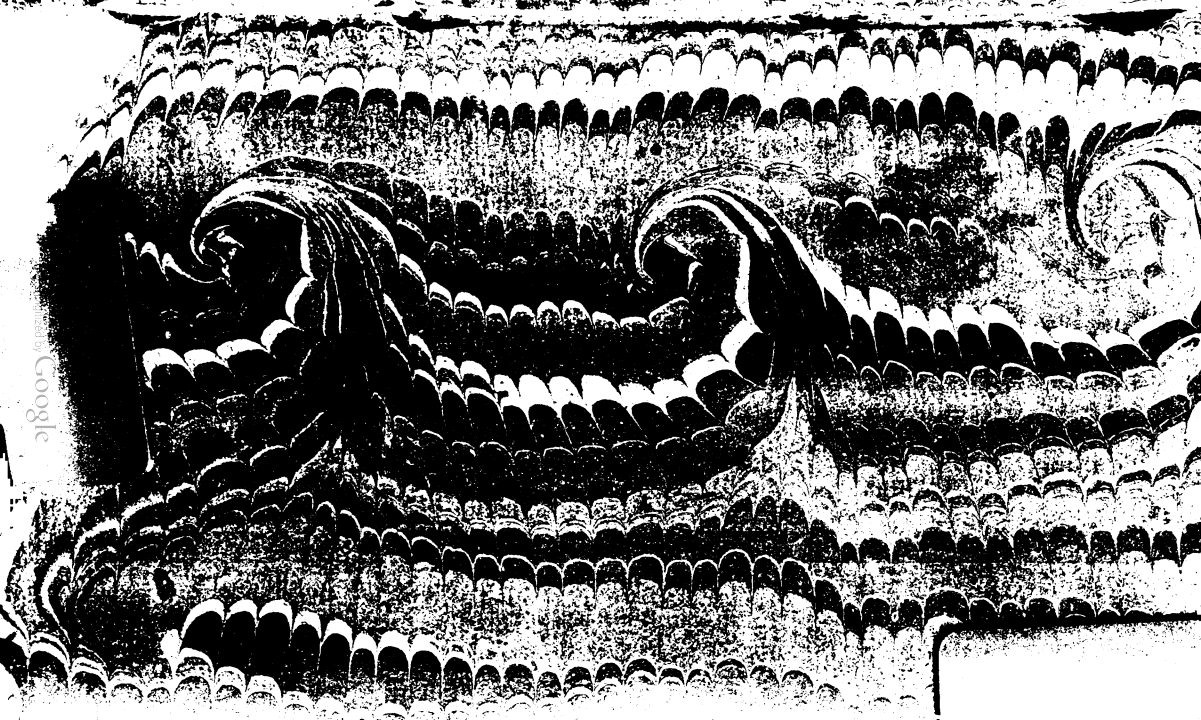
E I N.

252.606 ANTIGUA764

Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google